

# TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA

*10 SIGNOS VITALES DE UNA IGLESIA SALUDABLE*

TIM KOSTER & JOHN WAGENVELD

————— Conversaciones saludables —————  
para su iglesia



## **Dedicatoria**

A Corrie Lenting.

Y a los plantadores de iglesias, socios, equipo de trabajo, voluntarios y amigos que conforman la Red de Multiplicación.

¡Estamos juntos en esto!

Publicado por:

RED DE MULTIPLICACIÓN

[www.reddemultiplicacion.com](http://www.reddemultiplicacion.com)

TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA

@2014 Tim Koster y John Wagenveld

IMPRESO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y ECUADOR

Diseño: Rommel Salazar

Diseño de portada: Rommel Salazar

Diagramación: Libby Dykstra

Todos los derechos reservados. De no indicarse de otra manera, todas las referencias a las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, 1984, International Bible Society.

---

## CONTENIDO

---

<b>Prefacio</b> .....	7
Introducción:	
<b>TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA</b> .....	9
<b>CINCO COMPROMISOS CLAVE DE UNA IGLESIA SALUDABLE</b> .....	15
Primer compromiso clave:	
<b>UNA VISIÓN CLARA E INSPIRADORA</b> .....	17
Segundo compromiso clave:	
<b>UN LIDERAZGO MOVILIZADOR</b> .....	37
Tercer compromiso clave:	
<b>UN CUERPO MINISTRANTE MOTIVADO</b> .....	61
Cuarto compromiso clave:	
<b>ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS</b> .....	79
Quinto compromiso clave:	
<b>INTEGRACIÓN ENTRE TEXTO Y CONTEXTO</b> .....	93
<b>CINCO FUNCIONES CLAVE DE UNA IGLESIA SALUDABLE</b> .....	111
Primera función:	
<b>UN TESTIMONIO CONVINCENTE</b> .....	113
Segunda función:	
<b>UN DISCIPULADO COMPENSIBLE</b> .....	141
Tercera función:	
<b>UN SERVICIO COMPASIVO</b> .....	157
Cuarta función:	
<b>UNA COMUNIDAD QUE CUIDA Y OFRECE BIENVENIDA</b> .....	169
Quinta función:	
<b>UNA ADORACIÓN Y ORACIÓN DINÁMICAS</b> .....	191
<b>Conclusión</b> .....	211
<b>Apéndice</b> .....	222



---

## PREFACIO

---

*La iglesia existe por la misión así como el fuego existe  
por su ardor.*

-Emil Brunner<sup>1</sup>-

Este libro presenta diez signos vitales de una iglesia sana: cinco compromisos clave y cinco funciones clave. Luego, presenta una herramienta de diagnóstico de la salud de la iglesia que usted puede aplicar a su contexto. Miles de pastores y líderes alrededor del mundo han encontrado útil este marco de trabajo para organizar el ministerio y la misión de la iglesia local. Este libro, y la herramienta gratuita de diagnóstico que presenta, son más útiles si se acompañan con un involucramiento decisivo en las conversaciones. Confiamos en que los hombres y mujeres humildes, de oración y valerosos, que reflexionen estos diez signos vitales, serán guiados por el Espíritu Santo para discernir un futuro deseado para su comunidad de fe.

Una comunidad de fe saludable está arraigada primero en el carácter y la naturaleza de Dios. Comprende su misión y propósito en el mundo, y organiza su vida y trabajo para ser fiel y eficaz en su contexto. Ninguno de estos signos vitales va solo, es la combinación de factores que en conjunto conforman un organismo fiel y fructífero, la Iglesia viva de nuestro Señor Jesucristo. No hay ninguna magia en el número diez, pero, con un propósito didáctico, ha servido muy bien en contextos culturales diferentes, proporcionando ideas y un lenguaje que permite la reflexión de temas importantes en la vida congregacional y en la misión.

La audiencia a la que está dirigido este libro está representada en cualquier pastor, líder o miembro de iglesia, que esté interesado en mantener conversaciones sanas con otros para fortalecer su

<sup>1</sup> Brunner, p.108

comunidad de fe. En ocasiones se enseña también a los plantadores de iglesias, puesto que este libro será utilizado para la plantación de nuevas congregaciones en países que están en desarrollo alrededor del mundo. Procuramos usar a propósito términos que sean sencillos y accesibles; y extraemos ideas de escuelas dedicadas al crecimiento, a la salud de la iglesia y a la iglesia misionera. Deseamos que usted como lector conozca que nos interesamos sobre todo en la conversación que surge en oración, bajo la guía del Espíritu Santo, entre los líderes de la iglesia y de congregaciones enteras. Por esa razón ponemos parte del estudio, *Tómele el pulso a su iglesia* (TPI), y una dinámica para generar la conversación al final de cada capítulo.

A continuación, se sugieren algunas formas para utilizar este libro:

- Léalo simplemente como material a considerar.
- Utilícelo en un grupo pequeño de estudio o discusión.
- Léalo para considerar la herramienta de diagnóstico para su congregación.
- Utilícelo como parte de un proceso de planificación estratégica en el que se aplique las herramientas del TPI.

Es nuestra oración que su comunidad de fe pueda encontrar gozo y propósito, conforme trabaja en torno a esta herramienta y tiene conversaciones profundas que llevan a cambios significativos y a congregaciones sanas.

Tim Koster y John Wagenveld

---

## TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA

---

### 10 Signos Vitales de una Iglesia Saludable

El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, **por medio de la Iglesia**, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales, conforme a su eterno propósito realizado en Cristo Jesús nuestro Señor.

**Efesios 3:10-11**

---

“A través de la iglesia...”, qué frase más importante. A través de la Iglesia, Dios está revelando sus propósitos redentores en el mundo. A través de la Iglesia, Él está revelando su multiforme sabiduría. A través de la Iglesia, Él está declarando las buenas noticias de salvación en Cristo Jesús. A través de la Iglesia, Dios está demostrando la realidad de su poder transformador. A través de la Iglesia, Dios reclama el Reino que fue inaugurado en la vida y ministerio de Jesucristo. A través de la Iglesia, Dios modela una visión de lo que puede ser la vida bajo el señorío de Cristo. A través de la Iglesia, Dios comunica la redención, trae la restauración y provee un sabor anticipado a la comunidad que trabaja con esperanza, pues se anticipa a un cielo y una tierra nuevos. El actor principal es Dios, y la Iglesia es su agente.

El universo completo del Nuevo Testamento resalta la realidad de que Dios no ha llamado y redimido a su pueblo simplemente para su propio provecho. Él ha escogido a la Iglesia para cambiar el mundo. A través de la Iglesia, en la medida que los creyentes se reúnen en una comunidad de fe, otros obtienen un vistazo de lo que la vida debería ser. Se hace visible la manera en que los cónyuges se tratan entre sí, la manera en que los hijos son educados y la forma en que los vecinos cuidan el uno del otro. Se evidencia mediante la forma en que se respeta a los ancianos y se fortalece a los débiles.

Se atestigua por las vocaciones y los lugares de trabajo donde el *Shalom* de Dios se demuestra. Se manifiesta por la dignidad con la que se trata al pobre y al menesteroso. Se evidencia en los llamados proféticos para que se establezca la justicia en la sociedad, de manera que se proteja a los más vulnerables.

Las intenciones de Dios para la Iglesia son tremendas, particularmente cuando nos detenemos a reconocer que está formada por gente ordinaria con manchas y arrugas. Pero para comenzar a vivir el sueño que Dios tiene acerca de nosotros, necesitamos el poder del Espíritu Santo, que nos da vida, tomar conciencia acerca de la manera en que Él nos ha dotado, y discernir dónde necesitamos más de su gracia sanadora.

El siguiente gráfico nos ayuda a comprender que la Iglesia es una creación del Espíritu y tiene su esencia en la naturaleza y carácter de Dios. Nuestros esfuerzos humanos, guiados por el Espíritu, solo tendrán sentido cuando reconozcamos a Dios como el primer agente en la misión, y que el Evangelio es para bien del mundo, solo entonces nuestros esfuerzos humanos, guiados por el espíritu, tendrán sentido. Por lo tanto, una conversación sobre la iglesia sana, reconoce primero la participación activa de Dios, mediante el Espíritu presente en toda la creación, y también a través de la Iglesia, conforme esta se proyecta al mundo. Después de eso podemos hallar el propósito, la función y la organización de las comunidades de fe, que participan con Dios en su Misión.

## EL REINADO REDENTOR DE DIOS A TRAVÉS DE LA IGLESIA EN MISIÓN



Adaptado de Craig Van Gelder, *The Essence of the Church: A Community Created by the Spirit*. Grand Rapids: Baker Book House, 2000.

Ver a la Iglesia como el cuerpo de Cristo nos ayuda a tomar conciencia de cómo el Espíritu Santo obra en la congregación. Cuando alguien visita al doctor, la cita siempre comienza con la búsqueda de cierta información básica: pulso, temperatura, presión arterial, niveles de oxígeno, peso, azúcar en la sangre y niveles de colesterol, etc. Esas pruebas sencillas brindan una percepción de lo que está ocurriendo dentro del cuerpo. Si algo está mal, los exámenes también brindan una dirección en cuanto al tratamiento –o por lo menos la próxima ronda de exámenes–.

De la misma manera, hay diez signos vitales simples que ofrecen una perspectiva referente a la salud de una congregación. La lista no es ni definitiva ni exhaustiva, pero es suficiente para reconocer un mover del Espíritu o un problema que necesita ser abordado. Cada iglesia exhibe estos signos vitales en algún nivel. Una iglesia saludable los evidenciará de una forma eficaz y equilibrada. El contexto determinará la forma en que los signos se expresan. Los diez signos vitales son:

CINCO  
ELEMENTOS



CINCO  
FUNCIONES

En las siguientes páginas consideraremos cada signo vital y explicaremos cómo contribuye a una mayor eficacia del ministerio. En la primera parte, presentaremos cinco compromisos esenciales –definidos por el Espíritu– que cada congregación debería hacer. La segunda parte explica las cinco funciones vitales –guiadas por el Espíritu– que toda iglesia debería desarrollar. Estos diez signos se levantan como una orden de Dios para que se proclame, anuncie y encarne las buenas noticias de la ya presente realidad del reino de Dios en Jesucristo, con el poder del Espíritu Santo, el cual traerá transformación a todas las áreas de la vida para la gloria de Dios.

[Para una definición formal del término IGLESIA, véase el apéndice].

## 10 CARACTERÍSTICAS DE UNA IGLESIA SALUDABLE DEL NUEVO TESTAMENTO

CINCO COMPROMISOS	CINCO FUNCIONES
<p>UNA VISIÓN CLARA E INSPIRADORA</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mateo 9:36-38; Lucas 4:14-21</li> <li>• Hechos 1:8</li> <li>• 2 Corintios 5:14-21; 2 Timoteo 2:15; 22-24; 2 Timoteo 4:1-7</li> </ul>	<p>UN TESTIMONIO DESAFIANTE</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mateo 28:18-20; Lucas 24:45-48</li> <li>• Hechos 5:42; Hechos 10:34-43</li> <li>• Romanos 10:13-15; 2 Corintios 4:5; 2 Corintios 5:20-21</li> </ul>
<p>UN LIDERAZGO MOVILIZADOR</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Marcos 10:42-45; Juan 13:1-17</li> <li>• Hechos 6:1-7; Hechos 13:1-3; Hechos 20:28-31a</li> <li>• 2 Corintios 2:17; 2 Corintios 4:1-2; Efesios 4:11-13</li> </ul>	<p>UN DISCIPULADO COMPRENSIVO</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mateo 28:18-20</li> <li>• Hechos 17:11; Hechos 19:9b-10</li> <li>• 2 Timoteo 2:2; Tito 2:7-8; 2 Pedro 3:18</li> </ul>
<p>UN CUERPO MINISTERIAL CON MOTIVACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucas 10:1-2</li> <li>• Hechos 6:1-7</li> <li>• Romanos 12:4; 6-8; Efesios 4:11-13; 1 Pedro 4:10-11</li> </ul>	<p>UN SERVICIO COMPASIVO</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mateo 6:1-4; Mateo 20:25-28; Mateo 25:31-46</li> <li>• Hechos 6:1-7; Hechos 20:35</li> <li>• Gálatas 6:10; Hebreos 13:16; Santiago 1:22, 27; Santiago 2:14-17</li> </ul>
<p>UNA ADMINISTRACIÓN APROPIADA</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Lucas 19:11-26</li> <li>• Hechos 2:44-46; Hechos 4:32-35</li> <li>• 1 Corintios 4:2; 2 Corintios 8:1-7</li> </ul>	<p>UNA COMUNIDAD QUE OFRECE BIENVENIDA Y CUIDADO</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Juan 17:20-23</li> <li>• Hechos 2:42, 44</li> <li>• 1 Corintios 12:25b-26; Gálatas 6:1-2; Efesios. 4:32; Hebreos 10:24-25; 1 Juan 1:7</li> </ul>
<p>UN TEXTO Y CONTEXTO INTEGRADOS</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Juan 1:14</li> <li>• Hechos 17:18-28</li> <li>• 1 Corintios. 9:19-23</li> </ul>	<p>UNA ADORACIÓN DINÁMICA Y ORACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mateo 28:8-9; Lucas 24:50-52; Juan 4:19-26</li> <li>• Hechos 13:2</li> <li>• Hebreos 12:28-29; Apocalipsis 5:9-14</li> </ul>



# CINCO COMPROMISOS CLAVE

---

## DE UNA IGLESIA SALUDABLE

---

### PARTE I

Los primeros cinco *compromisos* indispensables sobre los que una iglesia saludable es edificada son:

1. una *visión* clave e inspiradora;
2. un *liderazgo* movilizador;
3. un *cuerpo ministrante* motivado;
4. una administración adecuada de los *recursos*; y
5. la integración del *texto* en el *contexto*.

Esto es lo que se cubrirá en esta sección. Los cinco signos vitales de una iglesia sana que quedan, se tratarán en la próxima sección como las *funciones* de una iglesia saludable.



---

## Primer compromiso clave

### UNA VISIÓN CLARA E INSPIRADORA

---

*La visión permite ver a la iglesia claramente lo que Dios quiere que sea y haga, de suerte que el cuerpo de Cristo pueda ser unificado conforme da testimonio de la nueva creación de Dios en su comunidad.*

#### ¿Qué es una visión?

Una visión es un cuadro mental claro de un futuro deseado. No es un eslogan conciso ni un lema impreso en una camiseta. No es un párrafo general en el que se encuadra a cualquier otra iglesia en la comunidad. No es una meta estratégica a alcanzar en los próximos uno o dos años.

Un lema puede ser una gran herramienta de mercadotecnia, sobre todo si destila la esencia de su visión de manera memorable. Puede servir como descriptor abreviado de su visión; pero una gran visión es demasiado rica y profunda como para encajar en una botella tan pequeña.

La visión de una congregación puede superponerse a visiones de otras congregaciones en circunstancias similares. Después de todo, servimos a un mismo Salvador y las mismas Escrituras son las que dan forma a nuestras congregaciones. Sin embargo, Dios tiene un papel único y especial para cada cuerpo de creyentes.

Eventualmente, una visión ayudará a la iglesia a alcanzar sus metas específicas; en vez de apagarnos con los detalles, mantiene el sueño de lo que podremos llegar a ser, conforme nos unimos a Dios para dar testimonio en nuestro entorno de la realidad plena de su Reino.

Una visión es la respuesta de una congregación a la pregunta “¿Cuál es el futuro deseado hacia el que Dios nos está guiando? Dios nos tiene aquí, en este lugar, en este momento, con este pueblo en particular, con dones y desafíos. ¿Cuál es ese cuadro mental claro del lugar hacia el que Dios nos está llevando como congregación?”.

Alcanzar la respuesta resulta desafiante por dos motivos: por un lado, una iglesia es tan compleja como lo es la gente que la integra, y, por otro, Dios nos da pistas respecto a lo que Él tiene en mente. Nosotros vemos solo en parte; sin embargo, nunca nos encontramos realmente sin pistas.

Así, comenzamos en la intersección de tres líneas:

- la descripción escritural de la iglesia y de su propósito;
- la pasión y los dones únicos de los miembros de la iglesia; y
- las oportunidades y desafíos de la comunidad.

### TRES INGREDIENTES CLAVE PARA CLARIFICAR SU VISIÓN



O, para expresarlo de forma ligeramente diferente: ¿Cuál es el carácter con el que Dios creo la Iglesia? ¿Cuál es el propósito general de la iglesia como un todo? ¿Con qué ha equipado Dios, de manera particular, al cuerpo local de creyentes? ¿Dónde nos ha ubicado en este mundo quebrantado?

Cuando somos capaces de dar una respuesta clara a todas esas preguntas, la visión que resulte nos impulsará para perseguir a Cristo y su Reino. El elemento de la visión tiene que ver con la perspectiva, con cómo nosotros “vemos” nuestro papel dentro de los propósitos más amplios de Dios para nuestra comunidad.

Robert Fulgham cuenta la historia de un viajero procedente de Italia, que fue a ver la construcción de una iglesia grande en la ciudad francesa de Chartre: *“Cuando el día concluía, visitó el lugar justo cuando los obreros se estaban retirando. Preguntó a uno que estaba cubierto de polvo, qué era lo que él hacía allí. El hombre contestó que era un maestro escultor, y que había pasado sus días esculpiendo rocas. Otro hombre, al ser cuestionado, respondió que era un artista soplador de vidrio que invertía su día haciendo figuras de cristal de diversos colores. Otro trabajador contestó que era herrero, y que trabajaba el hierro para poder vivir. Especulando sobre el aspecto indefinido del edificio sin terminar, el viajero se acercó a una anciana que sostenía una escoba y barría los pedazos de piedra, de hierro y de vidrio resultantes de ese día de trabajo. ‘¿Qué es lo que hace?’ preguntó. La señora se detuvo, se apoyó sobre su escoba, y mirando sobre los altos arcos del edificio contestó: ‘¿Yo?, estoy construyendo una catedral para la Gloria del Dios Todopoderoso’”*<sup>2</sup>. Eso es visión.

Una visión clara e inspiradora faculta a la iglesia a través de una entrega con urgencia y unidad. La iglesia sin visión no solo es ciega, también es proclive a ser moldeada primeramente por la tradición y la cultura circundante; termina desviándose sin dirección, de manera complaciente y cómoda. No tiene sentido de urgencia para aplicarse a la tarea que Dios la ha llamado. Es como la rana de la ilustración que describe George Barna en *The Frog in the Kettle*<sup>3</sup>: Si ponemos una rana en una cacerola de agua hirviendo, la rana inmediatamente saltará afuera. Sin embargo, si ponemos a la rana

2 Fulgham, p. 72.

3 Barna, p.19.

en agua tibia e incrementamos la temperatura poco a poco, la rana se quedará cómoda y contenta hasta morir, sin darse cuenta del peligro. Eso ocurre con la Iglesia cuando está muy cómoda y se relaja dentro de su contexto; no se da cuenta que su falta de sensibilidad la está matando poco a poco. Esta es la gran ventaja de las nuevas congregaciones. Las nuevas iglesias, generalmente, comienzan con gran entusiasmo y con una visión contagiosa. Los plantadores de iglesias deberían aprovechar ese momento para desarrollar la visión con mayor profundidad, y para comunicarla de manera más general a los líderes y a la comunidad.

## LA DIFERENCIA ENTRE VISIÓN Y MISIÓN

UNA DECLARACIÓN DE VISIÓN	UNA DECLARACIÓN DE MISIÓN
<b>DEFINICIÓN</b>	
<p>Una descripción vívida o un cuadro de cómo el mundo será diferente si somos obedientes al llamado de Dios.</p> <p>Funciona como la Estrella del Norte para mantener a la iglesia desplazándose en la dirección correcta para lograr su misión.</p>	<p>Un párrafo breve que describe cómo la iglesia u organización alcanzará su visión. Le pone los pies en la tierra a la visión. Su respuesta particular a las preguntas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué estamos aquí como congregación?</li> <li>• ¿Qué debemos ser y hacer aquí?</li> </ul>
<b>PALABRA CLAVE</b>	
<b>EL RESULTADO</b>	<b>LA TAREA</b>
<b>UN EJEMPLO</b>	
<p>Vemos una comunidad donde Cristo y su Iglesia son percibidos con honor y respeto porque todos los ciudadanos han sido tocados por la gracia, el amor y el servicio de sus miembros en el nombre de Jesús.</p>	<p>Nosotros existimos para proclamar el Evangelio en palabra y obra; para crecer como discípulos y en el compañerismo; y para adorar a Dios.</p>

Otro peligro de no contar con una visión clara, es el hecho de que, en la ausencia de un liderazgo visionario, la gente llenará el vacío con sus propias visiones. Más de una visión enfocada produce división (una visión dividida). Una visión clara ubica a cada miembro de la congregación sobre la misma página. Atrae a las personas y hace que se junten y se alineen con la congregación de manera tal que cada miembro pueda servir en maneras que edifican el cuerpo de Cristo (Efesios 4:1-16).

Más allá de que la visión sea clara, la visión debe ser verdadera. Debe ajustarse a la congregación. Esta es la razón por la que es tan importante evitar la tentación de “tomar prestada” la declaración de visión de otra congregación, no importa cuál haya sido el “éxito” de aquella. Usar la declaración de visión de alguien más es similar a ponerse la ropa de otra persona. No se ajustará a su cuerpo y no irá con su personalidad. Su visión debe captar el sueño que Dios ya ha puesto en sus corazones a fin de que provea unidad y urgencia.

En el libro *Shaping Things to Come*, Frost y Hirsch escriben:

Considerándolo filosóficamente, todo lo que un gran líder visionario hace, es despertar y acomodar los sueños y visiones de los miembros de una comunidad dada, y entregarles una coherencia más profunda, mediante una visión mayor, que liga todas estas “pequeñas visiones” de los miembros del grupo. Queda claro el hecho de que nadie estará preparado para morir por mi sentido de propósito en la vida. Ella o él morirán solamente por su propio sentido de propósito. Mi tarea como líder es articular de tal manera la visión, que otros estén dispuestos a encajar su sentido de propósito dentro de una visión común de la comunidad. Solo si piensan que la visión común

legítima su visión, entonces se motivarán por la visión del líder<sup>4</sup>.

Normalmente la visión es el primer factor a considerar cuando se evalúa el progreso de un ministerio. En el fútbol, los centrocampistas son el motor estratégico del equipo, son ellos los que unen la defensa con el ataque. A menudo el juego que se da en el medio campo determina quién gana o pierde los partidos. La importancia de la visión de una congregación es similar a la importancia estratégica del medio campo. Así como el desempeño inadecuado del medio campo genera problemas al equipo de fútbol, los nuevos problemas que surgen en las congregaciones se dan por una visión inadecuada. Los equipos ganadores y las congregaciones saludables contarán con una visión clara e inspiradora.

En nuestras capacitaciones para *Más y Mejores Iglesias*, y para que estas sean más fuertes, enseñamos ocho elementos clave de una visión:

#### OCHO ELEMENTOS CLAVE DE UNA VISIÓN

- Proyecta un marco claro de un futuro deseado.
- Se enfoca en el futuro a través de los ojos de Dios y provee dirección.
- Se basa en los propósitos redentores de Dios.
- No se conforma al statu quo.
- Requiere fe. Es ambiciosa, pero realista.
- Es comunicada con claridad a otros.
- Motiva a que la gente actúe. Provee un sentido de urgencia.
- Es compartida.

4 Frost y Hirsch, p. 188.

## Ejemplos bíblicos:

En la *Biblia* tenemos claros ejemplos de la visión que Dios da a aquellos que Él llama. Adán y Eva tuvieron responsabilidades específicas a las cuales Dios les había llamado. El mandato cultural de llenar la tierra y sojuzgarla, como administradores de todas las cosas creadas, no era un trabajo pequeño. Aún después de la CAÍDA, Dios continuó trazando planes para la humanidad. Todo empezó con los propósitos de Dios para su pueblo. En Génesis 12:1-3 Dios llama a Abrahán y le ordena:

*Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y **vete a la tierra que te mostraré.** Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!*

Después en Génesis 13:14-18 Dios dice:

*Abrahán, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada. Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes. ¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!*  
*Entonces Abrahán levantó su campamento y se fue a vivir cerca de Hebrón, junto al encinar de Mamré. Allí erigió un altar al SEÑOR.*

En estos pasajes es Dios el que ordena que la gente eleve sus ojos para ver lo que Él les mostrará. Dios es el que da la visión de qué hacer. Es después de que Dios nos ha mostrado algo que nos ordena levantarnos. Entonces podemos construir.

Un buen ejemplo de este proceso en el Antiguo Testamento es la historia de Nehemías. El corazón de Nehemías estaba quebrantado por la ciudad destruida de Jerusalén. A pesar de que estaban realizando trabajos –de manera limitada e individual– en ciertos edificios, la ciudad estaba desbaratada, herida y desnuda sin sus muros. Los muros servían como símbolo de fortaleza, y como cobertura de las partes de la ciudad que aún requerían restauración. Después de una temporada de oración, Nehemías compartió con el rey su visión de una ciudad restaurada, luego con los oficiales de la ciudad y, finalmente, con el pueblo. Con unidad y urgencia construyeron los muros enfrentando una fuerte oposición. Era una visión de su habilidad para vivir, servir y adorar a Dios como el pueblo del pacto de Dios.

Mucho más útiles son las epístolas escritas para congregaciones específicas. Las visiones en esas cartas eran únicas para las congregaciones que las recibieron. La mayoría de esas visiones son muy particulares. Sin embargo, son tan claras y convincentes; que generan al mismo tiempo unidad y urgencia. Para los corintios todo tenía que ver con la unidad como cuerpo de Cristo; para los efesios la imagen de cuerpo es usada de nuevo, pero con un énfasis en crecer en salud y fuerza; para los colosenses la visión es Cristo como el factor unificador bajo el que todo lo demás encuentra su lugar; para los filipenses la visión habla de amigos y socios que se juntan con la mente y el espíritu de Cristo Jesús; finalmente, tenemos a Pedro, quien escribe:

*Ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo... Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:5-9).*

Podríamos hablar respecto a Noé, Moisés, Josué y Caleb; Elías, Nehemías, Pedro, Pablo, Juan el Apóstol, Juan el Bautista y muchos otros en la *Biblia* que demostraron gran visión e interpretaron la realidad con los ojos de Dios. Deberíamos confiar en que Dios tiene un propósito divino para nuestras vidas y nuestros ministerios. Nuestra tarea es discernir esta visión y tomar los pasos para que se haga realidad.

## **Defina la Visión**

El primer paso es definir la visión que Dios da. Para hacer esto, ore fielmente al Señor para que le muestre lo que Él quiere que usted desarrolle en la congregación o ministerio al que lo ha llamado. Luego realice un inventario de sus dones, habilidades e intereses, y piense cómo podría poner todo eso al servicio de Dios. Recuerde que la Escritura nos presenta los propósitos de Dios para toda la Iglesia. La visión que usted va a definir es la expresión particular de la manera en que los propósitos de Dios pueden llevarse a cabo en su contexto local, y según los dones, pasiones y personalidad que Él ha provisto para usted. La visión puede ser ajustada y cambiada según el contexto –eso es, las necesidades, el desafío y oportunidades del área de ministerio– pero siempre debe estar arraigada en los propósitos de Dios para su Iglesia. Por ejemplo, uno de los propósitos de Dios para su Iglesia, es que lo alabe y lo adore. La música y las canciones son una parte de esa alabanza, pero el

estilo de la música y los instrumentos utilizados, si los hay, reflejan los valores y el contexto general de la congregación local.

Un proceso que ha funcionado para algunos grupos es reunir los líderes de la congregación e invertir un día en descubrir las esperanzas y los sueños que Dios ha puesto en cada uno de sus corazones. Un paso más, es obtener la aportación, de manera más amplia, de parte de toda la congregación, a fin de que cada uno tenga la oportunidad de hacer su aportación. Para esto, usted puede utilizar diferentes herramientas, incluso las de “Proceso de planificación estratégica” provistas de manera gratuita en el portal de la Red de Multiplicación ([www.reddemultiplicacion.com](http://www.reddemultiplicacion.com)).

Muchas iglesias ahora se sienten decepcionadas con la *visión*. Una razón de esto es que el proceso de desarrollo de la visión a menudo funciona perfectamente. La visión clarificó lo que era lo más importante para la congregación y la dirección hacia la que se dirigía. El problema es que no todos estaban de acuerdo con estas elecciones. Tal vez, lo que para algunos era de suprema importancia no fue tomado en cuenta. Así que esas personas se desilusionaron, se enojaron y se fueron en busca de otra iglesia donde encajaran mejor. Y la iglesia se desanimó por causa de las relaciones rotas y la pérdida de hermanos y hermanas en Cristo. Desafortunadamente esto es a menudo inevitable cuando se trata de sentar la visión. Resulta fácil cubrir las diferencias cuando usted se siente contento de sentarse donde está. Avanzar requerirá cambio y pérdida. La congregación debería tomar esta pérdida seriamente. Debería tomarse seriamente ya sea porque somos hermanos y hermanas en Cristo, y esos lazos nunca deben cortarse a la ligera, o porque si el dolor es muy fuerte es probable que la congregación se paralice y rehúse a arriesgarse a cambiar otra vez en el futuro. Para evitar este tipo de escenario, se requiere desarrollar un proceso de establecimiento de la visión, que incluya el aporte de tantas personas como sea posible. Incluso si las decisiones van en sentido diferente, la gente estará más dispuesta a

quedarse y cambiar si sabe que tuvo voz en la decisión. Si no ocurre nada más, es posible que si la gente se va, lo haga con pesar –en lugar de ira–, de manera que las relaciones se conserven.

Inevitablemente, usted pagará un precio cuando persiga una visión. De manera consciente, o no, “elegirá a quién perder” en el proceso, pues algunas personas no se embarcarán en la visión, ni participarán en el proceso.

Una visión firme y clara guiará correctamente al equipo de liderazgo y a la nueva congregación, y fortalecerá el uso sabio de recursos. También brindará dirección a otras áreas de trabajo de la iglesia. Las personas responsables de administrar el desarrollo de la visión para la comunidad son los líderes. Ellos son el vehículo crucial de la visión, los primeros en soñar, los primeros en implementarla y los primeros en desafiar a otros a que vean los nuevos horizontes y se unan al equipo para lograr el estado deseado de establecer una Iglesia saludable que dé testimonio del Evangelio de Cristo. Un liderazgo con visión, arraigado en valores bíblicos, a menudo da como resultado una iglesia centrada en Cristo.

## **Comparta la Visión**

Usted debería compartir con otros la visión que ha sido desarrollada, de manera que pueda obtener confirmación de parte de la comunidad más amplia de fe. Es importante tener gente madura y sabia dentro de su comunidad; que pueda confirmar la visión que Dios le está dando. Sin el respaldo de ellos, es fácil poner sus palabras en la boca de Dios y pretender que Él es el que habla todo el tiempo. Una cosa es tener su visión bien definida en su cabeza, otra muy diferente es comunicarla claramente a otros. Para comenzar, escriba la visión y memorícela. Recuerde que la visión necesita ser comunicada en frases cortas, simples y fáciles de recordar. De ser posible utilice una imagen para acompañar las

ideas. Puede motivar a otros compartiendo la visión de manera contagiosa. Para comunicar la visión eficazmente y lograr que otros se entusiasmen con ella, tome los siguientes pasos:

**A. *Comparta la visión con claridad y convicción.***

Usted debe comunicar la visión claramente y con sentido de apremio. La gente va a estar más dispuesta a trabajar con usted, en metas comunes, si comprende cuál es el objetivo final. La clase de visión que convence a la gente, es aquella que es clara, bíblica, alcanzable y desafiante. Quienes lo rodean querrán saber qué tipo de ministerio es el que promueve, cuál será su estrategia, y en dónde entran ellos en ese plan, para hacer que la visión se vuelva una realidad.

**Algunos ejemplos de una visión claramente definida:**

Para atravesar dos o más barreras culturales: geopolíticas, étnicas, lingüísticas, de cosmovisión, socioeconómicas a fin de sembrar iglesias autóctonas y promover justicia social (**Comunidad Cristiana Xenox**).

Para ver a los miembros de Cherry Hills tan apasionados por el corazón de Dios hacia los perdidos; al punto de que se tornen hábiles en destrezas ministeriales y se involucren de manera proactiva en los ministerios de alcance estratégico local, nacional y global (**Comunidad Cristiana de Cherry Hills**).

Imagínese una colección de retazos de personas, rendidas y transformadas, que aman a Dios y a los demás. Están inmersos en la idea de que nada tiene que ver con ellos, sino todo con Jesús. Están trastornados por su historia y su corazón por la ciudad. Son dispersores de semillas

e iniciadores de incendios; instigadores de esperanza y mensajeros de gracia; personas que asumen riesgos. Jóvenes y viejos soñadores. Unen sus brazos con cualquiera que cuente la historia de Jesús. Capacitan al pobre, fortalecen al débil, abrazan a los excluidos, buscan a los perdidos, sirven juntos, juegan juntos, adoran juntos, viven la vida juntos. Su ciudad cambiará porque Dios los envió. Esos somos nosotros **(Anónimo)**.

Imaginamos a nuestra iglesia celebrar, gozosamente, un amplio espectro de oportunidades que crean interconexiones entre Cristo, nuestra congregación y nuestra comunidad; especialmente entre aquellos que tradicionalmente no han estado conectados con la Iglesia. Nuestra conexión central es con Cristo, quien nos invita a todos a una relación de pacto y nos llama al discipulado. Procuramos conectar a la gente con ministerios de todas las edades, especialmente de jóvenes y de adultos jóvenes. Buscamos fortalecer las interconexiones entre amigos espirituales, conectar a la gente con la gente, honrar su nivel actual de involucramiento en la visión de Dios; y ofrecerles los medios de la gracia para ahondar ese involucramiento. Buscamos conectar a la gente con una comunidad cambiante, especialmente a los más pequeños entre nosotros, con quienes procuramos aprender qué es lo que el Espíritu Santo nos está llamando a ser y hacer **(Iglesia Metodista Unida de Falmouth)**.

Vemos una congregación activa que alcanza a la gente que no es de la Iglesia con las buenas nuevas de Jesús; los equipa con una fe que funciona en la vida real; los envía a servir al mundo en el nombre de Jesús **(Iglesia Luterana de Fe)**.

Vemos una iglesia tan enamorada de Cristo, que no se siente cómoda con el sueño fugaz americano, sino que es prisionera de una visión cuyo objetivo es cumplir la Gran Comisión. Vemos una iglesia apasionada por las naciones, que vive y da generosamente, para cumplir con la Gran Comisión. Vemos a nuestros hijos e hijas llegar a los confines de la tierra como misioneros de carrera y de corto plazo. Vemos a cada miembro de nuestra iglesia facultado para cumplir su misión de vida personal en el mundo (**Anónimo**).

La Iglesia La Nueva Vida Cristiana llegará a la gente perdida de Ciudad Juárez; disciplinará a los elegidos, servirá a la comunidad, presentará el compañerismo cristiano y adorará a Dios en todos los aspectos de la vida, para el honor y la gloria de Su nombre (**Iglesia la Nueva Vida Cristiana**).

**Ejercicio:** Cada una de las declaraciones de visión presentadas ha sido diseñada para congregaciones particulares. Califique cada una basándose en la habilidad para unir y generar urgencia. ¿Cómo las reformularía para que sean más claras y convincentes?

***B. Genere un ambiente en el cual otros puedan identificar y participar de la visión.***

Hay gente que tiene una visión tremenda para el ministerio, pero que no permite que otros se apropien de ella. Una verdadera visión es una visión compartida. La gente no se unirá a la visión si no puede participar de la creación y ejecución de ella. Esto requiere un equilibrio cuidadoso. La visión debe ser suficientemente firme como para no ser cambiada cada vez que alguien nuevo se añada al equipo. Sin embargo, también debe ser suficientemente flexible como para permitir que cada miembro deje sus huellas en ella

–si no en la visión misma, entonces en su implementación–. La gente puede apropiarse de la visión solamente si invierte algo de sí misma en los detalles de cómo funciona en la vida real.

Supimos de una iglesia cuyo líder era un gran visionario y alguien que comunicaba claramente la visión. Sin embargo, no era capaz de crear un ambiente en el cual otros líderes pudieran participar en que la visión se hiciera realidad. Líder tras líder pasaron por la iglesia, pero siempre tuvieron que sentarse a un lado, incapaces de entregarse a una visión que no les era permitido tocar. La iglesia nunca prosperó.

Para promover la visión debería existir una atmósfera de clara comunicación, transparencia, honestidad, respeto, participación y unidad. Crear esta clase de atmósfera es desafiante porque nosotros, los cristianos, tendemos a apasionarnos con nuestra fe y a ponernos defensivos cuando cualquier parte de esta es amenazada. Las discusiones abiertas requieren humildad, desacuerdos que invitan al diálogo, y mantener conversaciones francas sin volvernos ofensivos. Enfocarse más en escuchar el corazón del otro, que en explicar el de uno mismo. En una congregación, los líderes tienen una herramienta sencilla para alentar esto, por ejemplo, las reuniones de liderazgo. Se dan la mano dos veces en cada reunión una al principio y otra al final. La del principio es un saludo simple. Después de las discusiones acaloradas, el saludo final puede ser un verdadero desafío, pero obliga a todos a dejar de lado el enojo y a abrazarse como lo que somos, uno en Cristo. Saber que este saludo es requerido para resolver los roces antes de abandonar la reunión, ayuda a que para comenzar, uno sea más proactivo en prevenirlos.

*C. Promueva un equipo que permanece unido por la visión.*

Cada día nos volvemos más conscientes de la importancia del trabajo en equipo. El trabajo del ministerio de la iglesia se parece mucho a un equipo de fútbol. Los jugadores tienen un capitán y un entrenador, pero si durante el partido no tienen una estrategia común, o nadie pasa la pelota, no marcarán el gol que desean. En el ministerio una visión común, guiada por Dios, es el factor unificador.

Una visión común puede constituir el pegamento que une a todo el equipo y lo mueve para alcanzar grandes cosas. El apóstol Pablo, por ejemplo, a menudo viajó con otra persona. La Escritura revela que no siempre concordó con sus colaboradores en todas las cosas –y hasta tuvo conflictos serios con algunos–, pero continuaron trabajando como equipo. Se evidencia que el Evangelio se esparció porque el pueblo trabajaba unido y no simplemente como individuos.

Nuestro Señor Jesucristo reunió doce discípulos y revolucionó el mundo con este grupo y con su visión del Reino de Dios. Envío a sus discípulos a predicar el Evangelio en equipos de dos. Hoy, en la iglesia, también deberíamos trabajar como un equipo y no como llaneros solitarios. La visión común, centrada en la persona de Jesucristo, será el factor unificador del equipo.

### **Ejemplo de la vida real de la influencia unificadora de una visión**

Francisco estaba enfadado por un desacuerdo con su pastor. Otros habían abandonado la iglesia por la misma causa, pero Francisco permaneció porque creía firmemente en la visión. Él estaba convencido que si la congregación permanecía comprometida con la visión que habían desarrollado, ellos podrían resolver sus diferencias pronto y avanzar de nuevo con la tarea de la iglesia. La visión que tanto le gustó y por la que trabajó cada semana fue la siguiente:

*La iglesia casa de Dios transforma la ciudad de Monterey con el Evangelio de Jesucristo. Creceremos en altura en la devoción y obediencia a Dios. Creceremos hacia abajo en la profundidad y conocimiento de la Palabra de Dios. Creceremos hacia adentro compartiendo la vida y en comunión fraternal; y creceremos exteriormente en la misión con aquellos que están perdidos y necesitados de nuestra comunidad.*

#### **D. Permita la experimentación y el fracaso.**

Para que la visión se vuelva una realidad puede que sea necesario probar varias estrategias. Debería haber espacio para nuevas ideas. Y debería haber apertura para la posibilidad de que algunas iniciativas fracasen. Otras personas podrían estar más dispuestas a unirse a la visión si supiesen que tienen la libertad de fallar cuando se trabaja por la meta deseada. El famoso inventor, Tomas Edison, falló miles de veces antes de inventar la bombilla de luz que disfrutamos hoy en día. Otros líderes participarán en la acción si usted crea una atmosfera que permita la experimentación y algunos fallos. Y, al final, ¡usted también podrá ser más efectivo!

#### **E. Mantenga la visión donde cada uno pueda verla**

Las iglesias deberían utilizar todos los medios posibles para comunicar la visión: predicación, enseñanza, literatura, pancartas, panfletos, etc. Recuerde regularmente la visión a la

congregación y a los líderes. Busque siempre maneras nuevas y frescas para mantener la visión presente ante todo el pueblo que está involucrado.

El pastor Raúl tiene una pancarta en el santuario que dice:

*Nuestra visión es llegar a ser una congregación que crece integralmente y que es dinámica en sus funciones, Pentecostal en espíritu, Reformada en la doctrina y la práctica, y global en su alcance. Vemos a una comunidad que es transformada por el Evangelio. Esta comunidad adora a Dios, ama a los demás y trabaja para Cristo y Su reinado sobre toda la creación haciendo que todas las cosas sean nuevas.*

#### **F. Desarrolle un plan concreto (“Póngale pies a su visión”).**

Eventualmente la visión debe tener un plan operativo que se convierta en el modelo que la haga realidad. Muchas visiones permanecen como sueños y nunca se transforman en acción práctica. Las iglesias saludables descubrirán sus visiones claras y convincentes, comprenderán su misión, clarificarán sus valores, y convertirán todo esto en un plan operativo práctico que se sustenta en los recursos locales disponible.

Una causa común por la que la visión “se quema” es que la congregación ha invertido innumerables horas en el desarrollo de su declaración de visión, solo para ver que ésta se desvanece y se queda en una estantería. No solo se vuelve algo carente de significado, sino que se convierte en un recordatorio de esperanzas y sueños frustrados. La congregación no tiene ningún deseo de volver por ese camino otra vez.

Para evitar este escenario es importante no detenerse en una simple declaración que abraza la esperanza y el sueño del futuro. Hágala carne a través de un plan, con un número limitado de prioridades (a menudo sugerimos que sean solamente dos) para los próximos dos años. Dentro de esas prioridades ubique los indicadores de logro que le recuerden que está progresando. Andy Stanley, Lane Johns y Reggie Joiner en *7 Practices of Effective Ministry* explican que la primera práctica de un ministerio efectivo consiste en “definir la victoria”<sup>5</sup>. Utilizan como ilustración los deportes, donde uno solo tiene que mirar el marcador para comprobar cuál es el resultado en cualquier momento durante un partido. ¿Cómo sabrá su iglesia que está progresando en la visión? Hágalo lo más concreto posible y célebrello.

Ahora que hemos considerado la importancia de una visión clara e inspiradora podemos volvernos a aquellos que se supone van a formularla y comunicarla: la movilización de los líderes.

---

*Aun ahora, les ruego, eleven el ojo de vuestra mente:  
aun ahora imaginen...<sup>6</sup>*

-Cirilo de Jerusalén-

5 Andy Stanley, Reggie Joiner y Lane Jones, p. 33.

6 “*Even now, I beseech you, lift up the eye of the mind: even now imagine...*”. Cirilo de Jerusalén, *Procatechesis* (Prólogo).

## UNA VISIÓN CLARA Y CONVINCENTE

### Preguntas de estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. El liderazgo de la iglesia se reúne cada año para evaluar el ministerio y planificar para el futuro.	
2. Nuestra iglesia tiene una visión clara y definida hacia el futuro deseado.	
3. El liderazgo en nuestra iglesia sabe a dónde quiere llevar a la congregación en los próximos dos años.	
4. El pastor y los líderes comunican la visión a la congregación claramente.	
5. Me siento inspirado por la visión de la iglesia.	
6. Conozco la visión y el plan de la iglesia.	
7. Siento entusiasmo respecto al futuro de la iglesia.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

## Segundo compromiso clave

### UN LIDERAZGO MOVILIZADOR

---

*Los líderes son aquellos que entienden y encarnan la visión. Son aquellos que la comunican con claridad a la congregación, y los que organizan el cuerpo para que la visión se haga realidad.*

El liderazgo es el vínculo esencial entre la visión y el cuerpo de la iglesia en movimiento. Una cadena es tan fuerte como lo es su eslabón más débil, pero el eslabón del liderazgo debería ser uno de los componentes más confiables de todo el ministerio. La iglesia necesita líderes que comuniquen una visión clara y formulen las estrategias que sean pertinentes. Los administradores son necesarios en cada organización, y contribuyen en mucho, pero uno de los problemas en muchas congregaciones es que se conforman con tener administradores en el timón, en lugar de líderes. ¡Qué bendición es cuando la iglesia tiene un líder con dones de administración! Pero puede resultar frustrante cuando la persona a cargo es un administrador sin dones de liderazgo.

#### Una definición de liderazgo

En *Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal*, Aubrey Malphurs define a los líderes cristianos como gente comprometida con Dios (carácter), que sabe a dónde va (visión) y que tiene seguidores (influencia)<sup>7</sup>.

Antes que nada, Malphurs sugiere que los líderes eclesiásticos deberían examinar su carácter personal estudiando 1 de Tesalonicenses 2:2-12, donde Pablo resalta las características de

<sup>7</sup> Malphurs, p. 132

autenticidad, integridad, perseverancia, motivos puros, justicia, santidad, honestidad, buena conducta, ternura y ser amigables. Malphurs coincide con Dallas Williard, quien aconseja que los líderes se cuiden con disciplinas de abstinencia (soledad, silencio y sacrificio) y acción (confesión, celebración, estudio y sumisión). Gran parte de la salud futura de la congregación estará fundamentada en la salud espiritual de los líderes que la plantaron. Consciente o inconscientemente, una congregación tiende a heredar el ADN espiritual de sus líderes fundadores, tanto sus fortalezas como sus flaquezas. La gracia o el legalismo, la hospitalidad o la animosidad, el servicio de buena voluntad o el competir por posiciones, dependerán menos de las declaraciones oficiales que de lo que se pueda observar en el comportamiento de aquellos que lideran. Incluso las opciones entre dos enfoques saludables pero diferentes, tales como la fe audaz y la sabiduría lenta y deliberada, son cosas que uno reproduce, más que enseña. El carácter es la clave.

Al mismo tiempo, los líderes maduros deben tener una clara visión personal. La visión personal de un líder cristiano debe sustentarse en la comprensión exhaustiva de cómo Dios obra en el mundo a fin de expandir su misión. Consecuentemente, la visión personal de un líder cristiano ha de reflejar la manera en que este entiende el llamado de Dios, y lo preparado que está para hacer una contribución única a la obra de Él en la generación actual. La visión que Dios garantiza a un líder genuinamente espiritual, es una visión de acerca de cómo él o ella encaja en Su visión para la iglesia y para el mundo. Conforme resalta Robert Clinton en *The Making of a Leader*, la tarea del líder cristiano es servir a un grupo específico de gente para que cumpla los propósitos de Dios<sup>8</sup>. Con esto en mente, el líder del pueblo de Dios no impone una visión personal en el grupo del pueblo de Dios que él o ella lidera. Usando una visión clara acerca de cómo Dios opera en la iglesia y en el mundo, este

8 Clinton, p. 14

líder guía al pueblo de Dios para que descubra cómo Dios quiere que haga su contribución particular para cumplir los propósitos de su Reino.

Los plantadores de iglesias tienen la gran ventaja de ser capaces de comenzar una nueva entidad que refleja su visión personal (esto significa lo que Dios quiere alcanzar con el esfuerzo de plantar iglesia). Conforme desarrollan un equipo de líderes alrededor de ellos, es esencial asegurarse de que los nuevos líderes compartan la visión con aquellos que ya son parte del equipo. Las visiones divididas llevan a tensiones dentro de la iglesia, por lo menos en agendas que compiten, chismes y conflictos menores; o, en el peor de los casos, una división de la iglesia. Realísticamente esas tensiones son parte de cualquier grupo de liderazgo. No obstante, guardar y comunicar la visión, entre los que van adelante, puede minimizar estas tensiones.

Los líderes cristianos necesitan influencia: su liderazgo llegará hasta donde su influencia los lleve. Mientras que un número de diferentes elementos redundan en la habilidad del líder para influenciar, los dos factores clave son una relación de confianza y un sentido de propósito. Si las personas saben que un líder se preocupa por ellos, y que mantiene los mejores intereses de su pueblo en el corazón, se atreverán a seguirlo. El líder cristiano normalmente se gana la confianza a través del trabajo esforzado del cuidado pastoral. El sentido de propósito de la congregación es a menudo en respuesta a la pasión del líder por Dios, por el Reino de Dios y por la misión de Dios.

Hay disponible una gran variedad de libros sobre el liderazgo cristiano. Hoy en día es sabido que diferentes tipos de líderes funcionan mejor en diferentes situaciones. Aquí identificamos las principales características que los que estudian el crecimiento

y plantación de iglesias han determinado fundamentales para el trabajo de liderazgo en la iglesia de Jesucristo.

## A. Características bíblicas

A lo largo de las Escrituras Dios revela las características de un líder piadoso. Encontramos un pasaje clave sobre el liderazgo en Efesios 4:11-16:

Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro

En este pasaje hay mucho para masticar. Describe un número de diferentes roles de liderazgo, todos ellos establecidos por Cristo en persona. Ya sea apóstol, profeta, evangelista, pastor o maestro, cada líder debería tener la misma meta bíblica: *perfeccionar a los santos para la obra del ministerio*. En otras palabras, no solo los líderes, la congregación ENTERA y todo el pueblo de Dios, realizan el ministerio de Dios.

La función de liderazgo es servir para que la congregación halle su lugar, en el que cada miembro realiza su trabajo en correspondencia a sus dones y talentos. Todos los dones son para la edificación del cuerpo. Pablo nos manda a crecer en todo, siempre centrados en Cristo. Para este propósito, Dios llama a líderes que puedan dirigir la tarea y el trabajo de la iglesia.

Las epístolas más explícitas sobre el liderazgo en la iglesia son 1 y 2 Timoteo y la carta a Tito. En este punto, hacemos una lista sobre las cualidades necesarias para ancianos y diáconos de la iglesia.

### **Descripción del cargo de pastor o anciano**

Se dice, y es verdad, que si alguno desea ser obispo, a noble función aspira. Así que el obispo debe ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar; no debe ser borracho ni pendenciero, ni amigo del dinero, sino amable y apacible. Debe gobernar bien su casa y hacer que sus hijos le obedezcan con el debido respeto; porque el que no sabe gobernar su propia familia, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios? No debe ser un recién convertido, no sea que se vuelva presuntuoso y caiga en la misma condenación en que cayó el diablo. Se requiere además que hablen bien de él los que no pertenecen a la iglesia, para que no caiga en descrédito y en la trampa del diablo (1 Timoteo 3:1-7).

### **Descripción del cargo de diácono**

Los diáconos, igualmente, deben ser honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas. Deben guardar, con una

conciencia limpia, las grandes verdades de la fe. Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos. Así mismo, las esposas de los diáconos deben ser honorables, no calumniadoras sino moderadas y dignas de toda confianza. El diácono debe ser esposo de una sola mujer y gobernar bien a sus hijos y su propia casa. Los que ejercen bien el diaconado se ganan un lugar de honor y adquieren mayor confianza para hablar de su fe en Cristo Jesús (1 Timoteo 3:8-13).

Según estos pasajes, está claro que el testimonio de los líderes cristianos es extremadamente importante. Un líder debería usar la palabra de Dios bien y estudiarla; debería ser una persona de oración, humilde, disciplinada y paciente; debería tener integridad; y debería estar muy comprometido con el Señor y su Iglesia. Las iglesias deben ser muy cuidadosas cuando escogen líderes; y deberían evitar seleccionar a aquellos que muestran problemas de conducta o actitudes negativas.

Miremos otras descripciones bíblicas que se aplican a los diferentes roles de los líderes de la iglesia.

Por eso te recomiendo que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el Evangelio. Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia (2 Timoteo 1: 6-9).

Esfuérzate por presentarte ante Dios como uno que es aprobado, un obrero que no tiene necesidad de estar avergonzado y quien conduce correctamente la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

Huye de las malas pasiones de la juventud, y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón limpio (2 Timoteo 2:22).

Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar (2 Timoteo 4:2).

Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio (2 Timoteo 4:5).

A los jóvenes, exhortalos a ser sensatos. Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros (Tito 2:6-8).

## **Jesús como ejemplo**

Jesús era el Hijo de Dios, quien se volvió carne. Poseía todos los dones del Espíritu. Lo que Jesús hizo, individualmente, la iglesia vive corporativamente a través de los dones complementarios de los líderes y de la congregación. Jesús es un ejemplo de liderazgo para nosotros. El Espíritu Santo ungió y preparó a Jesús para el ministerio. Jesús también lavó los pies de los discípulos y dijo que

vino para servir y no para ser servido (Juan 13:1-17). Él enseñó con autoridad que ser un líder es servir, que quien quiera ser el primero entre los discípulos debe ser el último. Quienquiera ser el mayor debe ser primero el menor. Él guió con humildad.

Aunque nuestros estilos de liderazgo pueden variar según la situación, nuestro carácter debería ser moldeado por el carácter y la persona de nuestro Señor Jesucristo siempre. En todo momento, deberíamos preguntarnos: “¿qué haría Jesús?” o “¿qué querría Jesús que yo haga?” Después de todo, Él es nuestro líder supremo.

Henri Nouwen en *El nombre de Jesús*, afirmó:

El líder cristiano piensa, habla y actúa en el nombre de Jesús, quien vino para liberar a la humanidad del poder de la muerte y para abrir el camino a la vida eterna. Para ser esa clase de líder, es esencial ser capaz de discernir, en todo momento, cómo Dios actúa en la historia humana y cómo los eventos personales, comunales, nacionales e internacionales, que ocurren durante nuestra vida nos pueden hacer más y más sensibles a los caminos por los que somos guiados hacia la cruz y, a través de ella, a la resurrección<sup>9</sup>.

A estas alturas tenemos que tocar un aspecto típicamente olvidado del liderazgo cristiano: el liderazgo cristiano nos lleva a la cruz (morir a nosotros mismos), a través del sufrimiento, a la resurrección. El liderazgo cristiano se fundamenta en el liderazgo de Cristo.

9 Nouwen, pp. 86-87.

Robert Quinn en *Change the World: How Ordinary People Can Accomplish Extraordinary Results*, escribió:

He aquí un pensamiento hereje. El liderazgo no tiene que ver con resultados; se trata de compromiso... Los autores sobre liderazgo no entienden que liderazgo significa “Ve adelante a morir”. Si ellos lo hubieran entendido, no habrían sido tentados a escribir sobre esto, porque la gente no quiere escuchar este mensaje. La mayoría de la gente quiere que le digan cómo obtener resultados extraordinarios con el mínimo riesgo; desean conocer cómo alcanzar resultados fuera de lo común manteniéndose con el mismo coraje habitual... La persona exitosa obtuvo el resultado que él o ella deseaba porque avanzó para morir... El resultado transformacional emerge cuando el compromiso se enfrenta con la resistencia<sup>10</sup>.

Si bien se habla mucho sobre el modelo de liderazgo de siervo de Jesús, la expresión final de aquel servicio de siervo –la muerte en la cruz– raramente aparece en las enseñanzas populares sobre el liderazgo cristiano. La mayoría de las enseñanzas populares sobre liderazgo cristiano minimiza el papel del sufrimiento en la experiencia del liderazgo. Sin embargo, J. Oswald Sanders, en *Spiritual Leadership*, observó: “Servir y sufrir están emparejados en la enseñanza y vida de nuestro Señor. Lo uno no viene sin lo otro”<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Quinn, pp. 179-180.

<sup>11</sup> Sanders, p. 23

El apóstol Pablo en estas palabras a la iglesia de Filipo expresa, vívidamente, esta expectativa normal de servicio y sufrimiento para todos los cristianos:

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! (Filipenses 2:5-8).

De la misma manera, Pablo comprendió que servir en el poder de la resurrección de Cristo significaba compartir la comunión de los sufrimientos de Cristo (Filipenses 3:10). Esto no significa que el líder cristiano busca sufrir o quiere morir como un mártir. Significa que el líder cristiano comprende que los resultados más grandes a menudo vienen cuando el compromiso con Cristo, el compromiso con el pueblo de Cristo y el compromiso con los propósitos del Reino; se enfrentan con una oposición abrumadora, con dificultades, o cualquier otra cosa que conlleva algún riesgo personal. También significa que el líder cristiano confía en la esperanza de que al otro lado de la cruz (oposición, dificultades, riesgos), está la resurrección (el cumplimiento de los propósitos de Dios). No hay corona sin una cruz.

Lo que distingue al liderazgo cristiano del liderazgo del mundo es el cimiento firme del servicio a otros, que está dispuesta a abrazar el sufrimiento a fin de poder cumplir con los propósitos de Dios. El pastor da su vida por sus ovejas. Los líderes sirven al tiempo que dirigen y guían. El espíritu de servicio confirma que un líder es un siervo del Señor. El siervo no manda, no dictamina ni impone: el siervo sirve. Hoy más que nunca necesitamos un liderazgo que se

afirme en el servicio. Esto se arraiga en el valor de Dios por el amor sacrificial que resulta en beneficio de otros.

### **Jesús, el que delega**

A lo anterior, podemos añadir que Jesucristo reina hoy desde su trono, mediante su Palabra y su Espíritu; y que Él mismo establece líderes terrenales en su Iglesia para preparar a los santos para el ministerio (Efesios 4). Jesús no es solo un ejemplo, Él es quien comisiona y envía. Las últimas palabras de nuestro Señor en Hechos 1:8 fueron: “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”. Él nos da poder y nos delega para que hagamos esta tarea.

El hecho de que Jesús es quien nos faculta y envía, da al líder cristiano la seguridad tremenda de que él o ella no están solos. Los plantadores de iglesias que han sido comisionados con la tarea de empezar una nueva iglesia tienen el respaldo de Dios. Esto también da a los líderes un gran sentido de responsabilidad, pues saben que un día deberán rendir cuentas a su Señor y responder por lo que hicieron o no.

### **El líder y la gracia de Dios**

En esta etapa de la descripción de un líder cristiano, más de una persona preguntará “¿Cómo puedo desarrollar todas estas cualidades necesarias para ser un buen líder?” Reconozca que esto es un proceso, parte de un trabajo más amplio de santificación que avanza en cada una de nuestras vidas.

El liderazgo cristiano requiere tiempo personal con Dios, darle a Él la oportunidad para que haga su obra. Nuestro estudio de las

Escrituras y nuestro tiempo de oración deben incluir algo de tiempo libre en la agenda (que no se enfoque en preparar el siguiente sermón o en resolver el siguiente problema). Necesitamos tiempo con Dios; diseñado simplemente para estar con Él y permitirle que nos enseñe y moldee. Podemos terminar nuestro tiempo de oración personal con cinco minutos de silencio, y resistiendo a nuestra incesante necesidad de hablar, para dar a Dios la oportunidad de hablarnos.

Por añadidura, necesitamos tener la humildad de dejar que otros hablen a nuestras vidas. Primero, deberíamos escuchar el consejo sabio de la gente en que confiamos. Como lo dice el escritor de Proverbios (27:6): “Más confiable es el amigo que hierde que el enemigo que besa”. Sin embargo, aun nuestros críticos pueden tener una verdad que necesitamos oír si estamos dispuestos a escuchar. En un esfuerzo para guardar nuestros corazones, es fácil callar a aquellos que discrepan con nosotros. Es esencial separar la paja para hallar los manojos de trigo. Ellos nos ayudarán a afinar tanto nuestro carácter como nuestros planes.

Tercero, es especialmente vital que escuchemos al equipo de liderazgo que nos rodea. Si aquellos que comparten nuestra visión levantan la bandera de precaución es momento de dar un paso atrás y escuchar cuidadosamente lo que Dios nos puede enseñar a través de ellos.

Robert Clinton examina el proceso por el cual Dios forma líderes en las Escrituras, desde Moisés hasta David, Pedro y Pablo<sup>12</sup>. Existen algunas variaciones, pero en cada caso hubo por lo menos dos “exámenes” en el camino del líder: un examen de obediencia, en el que Dios pide al líder que tome un gran paso de fe; y un examen de sumisión, en el que Dios hace una pausa para ver si el líder se someterá a la autoridad, aun si está convencido de que entiende

12 Clinton, p.101.

mejor que los demás. El progreso quedará en suspenso hasta que el líder pase estas dos evaluaciones.

Finalmente, los líderes deberían recordar que el desarrollo del carácter no solo es un ejercicio de auto disciplina. Las cualidades que deseamos son fruto del Espíritu que nosotros podemos cultivar pero que solo Él puede hacer crecer. El fruto se desarrolla cuando trabajamos juntos, en comunidad. No deberíamos depender de nuestra propia fuerza, sino más bien de la gracia de Dios. Nos aferramos a la promesa de Dios para el apóstol Pablo: “Te basta con mi gracia” (2 Corintios 12:9).

## **B. Características misionales**

Después de la visión, el liderazgo es uno de los factores más importantes en cualquier iglesia, pues este transmite la visión y la lleva adelante. El liderazgo es parte del vaso de barro que lleva el tesoro del Evangelio (2 Corintios 4:7). Los líderes que movilizan a la gente deben ser misionales; deben ser líderes que ven el mundo a través de los ojos del Dios trino; líderes que buscan participar en la misión de Dios en el mundo; líderes que convocan a los pecadores con la palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo. Estos líderes conocen sus dones y encuentran a otros, con dones complementarios, para desarrollar con ellos un ministerio integral.

Ayuda tener en cuenta tres aspectos clave del liderazgo misional.

1. *La iglesia y su participación en el mundo.* ¡Nuestras comunidades son campos de misión y el canal de la actividad redentora y transformadora de Dios! Los ministerios más eficaces son aquellos en los cuales los líderes no solo alimentan a las ovejas en el redil, sino que también se preocupan, igual que Jesús, por las ovejas perdidas o descarriadas. Esta característica es esencial para plantar nuevas iglesias, y no debería perderse

en las ya establecidas. En Marcos 2, observamos que Jesús llamó a Leví, un recaudador de impuestos para el Imperio romano. Más tarde Jesús fue a cenar con muchos publicanos y pecadores. Cuando los escribas y fariseos lo vieron, preguntaron a los discípulos por qué Jesús hacía eso. “Al oírlos, Jesús les contestó: No son los sanos los que necesitan médico sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a justos sino a pecadores” (Marcos 2:17). Los líderes bíblicos enfocan parte de su trabajo en las necesidades de la comunidad y además incluyen a los que nunca conocieron a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Kennon L. Callahan, en *Effective Church Leadership*, desafía a la iglesia a pensar menos en términos de directores profesionales y más en líderes misionales<sup>13</sup>. Según Callahan, vivimos en una época en la que la gente no busca a la iglesia. Hoy los líderes deben preparar sus congregaciones para salir y unirse al Espíritu en lo que Él está haciendo en el mundo. Los líderes no pueden ya, simplemente, darse el lujo de ser profesionales que sirven dentro de las cuatro paredes de la iglesia y esperar que aquellos con necesidades espirituales vengán a buscar ayuda; en su lugar, deben enfocarse en el mundo, donde Dios está reconciliando a la gente y a toda la creación consigo mismo.

2. ***Cómo motivar e involucrar a los miembros.*** Un estudio realizado por John Hall, sobre las iglesias en Latinoamérica, demostró que una de las características más importantes de un líder es su capacidad de motivar e involucrar a la congregación<sup>14</sup>. El rol tradicional del “pastor que lo hace todo” raramente funcionará en el contexto postmoderno en el que vivimos. Imagínese la iglesia como una botella llena de talento y potencial para el ministerio. Los líderes son el embudo que direcciona todo el

13 Callahan, p. 6.

14 Hall, pp. 161-162.

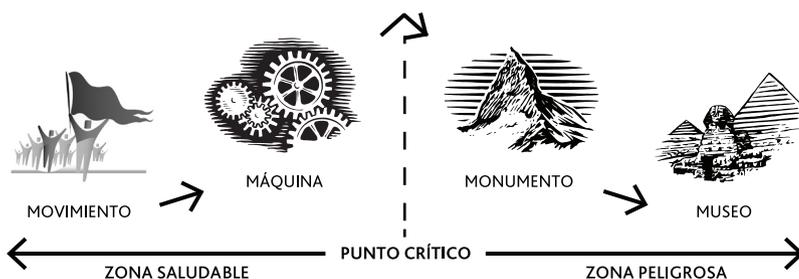
talento y energía, que proviene de la botella, hacia la obra de Dios. Los buenos líderes quieren ensanchar, mejorar, canalizar, entrenar y delegar. Sin embargo, hay otras clases de líderes, como la del “pastor que lo hace todo”. Esta persona no permite que los talentos, dones y habilidades de otros fluyan, sino que es como una obstrucción que hace que el ministerio se paralice. Esto puede deberse a varias razones: “culto al líder”, celos, temor, inseguridad, orgullo y otras. Hoy necesitamos pastores y líderes que abran nuevas avenidas de servicio y ministerio para el pueblo de Dios; que no detengan las buenas iniciativas que puedan surgir. Los líderes efectivos son aquellos que se multiplican a sí mismos en otros y que ayudan a todos los miembros a hallar su lugar en los ministerios a los que Dios los ha llamado. Los líderes misionales ayudan a que la gente vea cómo cada cristiano es un misionero, sal y luz en su estilo de vida diario.

3. ***Cuando cada área del ministerio es un semillero de misión.*** La misión de Dios tiene una Iglesia, por lo tanto, cada dimensión de la vida de la iglesia necesita incorporar un enfoque en la misión. En muchas iglesias los programas causan una aproximación dividida al ministerio. Hay un programa para los niños, uno para las mujeres, otro para los hombres; todos enfocados en el discipulado. Puede ser que haya un programa para consejería o compañerismo o evangelismo. Algunas iglesias aún tratan el culto como un programa en sí. Esto lleva a una situación en la que cada uno se enfoca intensamente en su especialidad y deja las otras áreas a sus especialistas. Nosotros necesitamos polinizar a todas las diferentes áreas del ministerio. Un enfoque misional podría saturar todas las actividades de la iglesia: el culto, la comunión, la consejería, las finanzas y todos los sistemas de la iglesia. Cada elemento de nuestra vida comunitaria tiene que ver con algo mayor de lo que somos nosotros.

Claramente, los líderes plantadores de iglesias deben tener esta característica misional. El desafío consiste en mantenerla viva una vez que la iglesia se haya establecido. Muchos movimientos comienzan con entusiasmo y vigor, pero con el paso del tiempo pierden la visión y el espíritu de sacrificio que tuvieron cuando comenzaron. Comienzan con un MOVIMIENTO lleno de iniciativa y espíritu misional. Luego organizan todos los aspectos del trabajo para crear una MÁQUINA, que si está bien lubricada obtiene resultados aún mayores, mientras todavía conservan el espíritu inicial. En algún punto, sin embargo, las estructuras formales pueden provocar que la organización se vuelva introspectiva y que empiece a depender del pasado, desarrollando un espíritu de tradicionalismo o un MONUMENTO. En esta fase la organización gasta todos sus recursos para mantenerse a sí misma. Al final, como ocurrió con tantas catedrales en Europa, la organización termina siendo un MUSEO.

Que el Señor permita que muchos proyectos de ministerio logren el espíritu de un movimiento y la organización de una máquina, pero sin convertirse en monumentos o museos. ¡El enfoque misional es la clave!

### PROGRESIÓN NATURAL DE ALGUNAS INSTITUCIONES



## C. Características diferenciales

Recientemente ha habido un mayor entendimiento sobre la variedad de líderes necesarios para un ministerio diverso y complejo en la obra de Dios. El Señor utiliza diferentes tipos de líderes en diversos lugares. Los líderes son como huellas dactilares: ninguno es igual a otro. Sin embargo, así como las huellas dactilares tienen ciertas características generales, que ayudan en la identificación, hay diferentes roles comunes que todos los líderes desempeñan. Hemos identificado algunas características bíblicas y misionales que un líder debería tener. Lo que sigue es una discusión sobre una amplia gama de destrezas y habilidades que resultan útiles en mayor o menor grado, dependiendo del contexto.

Los autores Shenk y Stutzman, en su libro, *Creating Communities of the Kingdom: New Testament Models of Church Planting*, describen cuatro tipos de líderes<sup>15</sup>. Una persona puede tener varias de estas características, pero generalmente una es más prominente.

1. **El catalizador.** Este líder trabaja de manera óptima cuando tiene que comenzar desde cero. Estos líderes casi nunca necesitan de otros que los motiven a trabajar; se motivan a sí mismos para comenzar proyectos, y pueden ser muy efectivos plantando nuevas iglesias para una denominación. A menudo estas personas son extrovertidas y confiadas; y tienen el carisma necesario para atraer a otros y comenzar un grupo o ministerio nuevo. Cuando las cosas se vuelven muy complejas, estos individuos necesitan ayuda para organizarlas porque no ponen mucha atención en los detalles (son gente que mira las cosas desde afuera). Los catalizadores se frustran cuando el tamaño requiere más estructura y organización. Esta frustración hace que busquen nuevos desafíos.

15 Shenk y Stutzman, pp. 176-178.

2. **El organizador.** Este tipo de líder puede tomar algo que está en desorden y organizarlo para maximizar su eficacia. A estos líderes les gusta el desafío que trae coordinar y promover un sistema complejo; construyen un sistema sólido de lo que fue alguna vez un montón de piezas sueltas. Disfrutan del desafío de continuar organizando y mejorando. Muchos plantadores de iglesias se identifican con este tipo: son capaces de estructurar las cosas con los dones y el espíritu de una persona de negocios. Algunos podrían llamar a este líder un constructor.
  
3. **El operador.** Este tipo de persona es excelente para mantener la organización en funcionamiento. Los operadores mantienen el curso de la iglesia siempre y cuando no haya cambios drásticos en el ambiente. La mayoría de líderes cae en esta categoría, aun cuando puedan compartir las características de otros estilos. Los operadores hacen uso limitado de los aspectos más emprendedores de los otros estilos, de las conductas más visibles de liderazgo asociadas a otros estilos. No obstante, cada iglesia establecida necesita de talentos y dones de personas que saben cómo guiar por medio de habilidades administrativas. Sorprendentemente, los estudios muestran que, en el mundo de los negocios, la mayoría de los líderes y administradores más brillantes y mejor pagados caen en esta categoría.
  
4. **El revitalizador.** Esta persona tiene algunas características de las tres categorías previas que le permiten movilizar y “resucitar” una iglesia aun cuando esta esté declinando. Estos líderes tienen muchas cualidades similares a las del catalizador, pero ellos empiezan con algo que ya ha sido establecido, algo que tiene sus ventajas y desventajas. Por ejemplo, una desventaja es que tienen que volver a entrenar y motivar a los miembros de una iglesia que están acostumbrados a no trabajar. Una ventaja obvia es que no tienen que empezar de cero, y que a menudo cuentan con gente muy capaz en la iglesia

existente. Frecuentemente, los revitalizadores han atravesado gran variedad de experiencias y pueden utilizar las muchas lecciones que han aprendido en el nuevo contexto en el que se encuentran.

## **Estilos de liderazgo**

Los libros académicos describen varios modelos de liderazgo. Sin embargo, nos enfocaremos en tres tipos de líderes que uno encuentra a menudo. Primero los autocráticos, que son mandones y predominantes, y que se consideran indispensables. Creen que los demás tienen que seguir sus instrucciones sin protestar o evaluar. En el otro extremo están los líderes acomodados, que son suaves o pasivos y permiten que la gente haga lo que quiera. Cualquiera puede opinar y los que toman las decisiones nunca llegan a un consenso. Un grupo con este tipo de líder tiene la sensación de que no hay dirección o guía. En su forma más extrema, el liderazgo pasivo representa, en realidad, una ausencia de liderazgo.

Un tercer estilo de liderazgo es el participativo. Los líderes participativos involucran a otros en la toma de decisiones y toman en cuenta la opinión de los demás y las críticas constructivas. Ellos guían con flexibilidad y saben discernir cuándo deben afirmar su autoridad. No imponen y son receptivos a las sugerencias y propuestas de mejora.

Un buena dirección pastoral discierne el mejor momento para ejercer cada estilo de liderazgo.

Estudios en el campo del crecimiento de la iglesia muestran que cada estilo funciona mejor en ciertas situaciones. Parece que en muchos ambientes de iglesia un estilo participativo, visionario y directivo funciona mejor. Por otro lado, un estilo de liderazgo fuerte y firme es común en muchas culturas, aunque, en la iglesia

los líderes que están acostumbrados a este estilo deberían tomar en cuenta la opinión de otros, compartir el poder y la autoridad, y fundamentar su liderazgo en el servicio a los demás.

El siguiente cuadro presenta diferentes fuentes de poder e influencia. Es importante que los líderes sean conscientes del alcance de su influencia y de sus limitaciones; de cómo estos se relacionan con su participación en el quehacer de la misión de Dios.

### SIETE FUENTES DE PODER

Aquí hay siete fuentes de poder. Todas pueden ser buenas o malas, dependiendo de cómo se las utilice. ¿Con cuál de estas se identifica usted?

- Duración/longevidad en el cargo –basada en el tiempo.
- Posición –basada en el título.
- Habilidad –basada en los dones.
- Temor –basada en el miedo y la recompensa.
- Respeto –basada en el carácter y personalidad.
- Información –basada en el acceso y el conocimiento.
- Relación –basada en la amistad o conexión.

De "Creativity and Innovation in Leadership"  
("Creatividad e innovación en el liderazgo"),  
Clase doctoral dictada por el Dr. Larry Osborne

### Organizar el liderazgo de una nueva Iglesia

En el contexto de nuevas comunidades de fe, un plantador de iglesias se enfrenta la tarea de organizar la estructura de la iglesia y su liderazgo, y determinar cómo ejercer la disciplina bíblica. En este caso, aquellos que están plantando una iglesia dentro de las estructuras de gobierno de cierta iglesia que conocen y aprecian, tienen una ventaja. Los tres estilos de gobierno de iglesia

mejor conocidos son: el Episcopal, con un sistema de obispos; el Presbiteriano, con un sistema de ancianos y consistorios; y el Congregacional con un sistema en el cual la última palabra descansa en la congregación misma.

Los plantadores de iglesias que no tienen un sistema de gobierno predefinido, harán bien en examinar cuidadosamente el Nuevo Testamento, y estudiar cómo aplicar las verdades bíblicas al contexto cultural y político en el que se encuentran. La forma de gobierno de la iglesia debería ser coherente con su función de llevar de una manera bíblica y relevante, dentro de una cultura particular, los propósitos de Dios. También recomendamos redactar un documento sobre la organización de la iglesia y su constitución. Estas declaraciones proveen los parámetros básicos para el orden y el buen funcionamiento de la congregación. El Dr. David Hesselgrave ofrece una lista de elementos para un documento modelo:

1. Propósito y metas.
2. Funciones de los líderes.
3. Cualidades y métodos para la selección de los líderes.
4. Proceso para la toma de decisiones.
5. Parámetros para membresía.
6. Estándares doctrinales generales.
7. Reglas de conducta.
8. Asuntos de disciplina.
9. Asuntos de finanzas.
10. Temas de propiedad.
11. Requerimientos del gobierno local<sup>16</sup>.

Para una discusión más detallada sobre esta materia, busque libros sobre temas referidos a la disciplina bíblica en la iglesia y al gobierno de la iglesia.

16 Hesselgrave, *Planting*, p. 277.

Hasta aquí hemos establecido la importancia de una visión clara y definida. Esta visión no existe en el vacío. Los hombres y las mujeres llamados por Dios, para guiar a su pueblo, viven y comunican la visión. También hemos considerado algunos factores que nos permitirán que esos líderes se movilicen y organicen el cuerpo ministrante.

---

*No vine para ser servido, sino para servir.*

-Jesucristo-

*(paráfrasis)*

## UN LIDERAZGO MOVILIZADOR

### Preguntas de estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. Los líderes crean oportunidades para desarrollar nuevos líderes.	
2. Hay líderes que están siendo entrenados y preparados para posiciones futuras de liderazgo.	
3. Siento que el círculo de liderazgo de la iglesia busca reproducirse y crecer.	
4. Puedo identificar por lo menos dos nuevos líderes que han sido desarrollados en el último año.	
5. Los líderes ayudan y guían a quienes desean volverse activos en la iglesia.	
6. La calidad de nuestros líderes en la iglesia es muy buena.	
7. Los líderes son decisivos en la dirección que quieren guiar a la iglesia.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---



---

## Tercer compromiso clave

### UN CUERPO MINISTRANTE MOTIVADO

---

*Los miembros de la iglesia trabajan en unidad, utilizando sus dones para servir a su congregación y a la comunidad.*

El compromiso clave de un liderazgo movilizador vincula la visión al elemento de un cuerpo ministrante motivado. El líder efectivo sabe cómo motivar e involucrar a la congregación, y cómo multiplicar el número de líderes en ella. Este es el modelo de discipulado de 2 Timoteo 2:2, en donde Pablo instruye al joven Timoteo: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”.

Contar con un líder que es inspirador y tiene carisma es una gran ventaja, pero no es el único modelo, como lo demuestran muchos ejemplos de líderes bíblicos. Las instrucciones de Pablo a su discípulo indican que, probablemente, Timoteo era tímido y callado. *La Biblia* demuestra que Dios frecuentemente utiliza a las personas que menos esperamos para efectuar sus mayores obras. Sin embargo, carismáticos o tímidos, la verdad es que ninguno de nosotros logra los propósitos de Dios solo. Dios estableció la iglesia como una comunidad de creyentes, para que participáramos juntos en la misión de Dios, y para que aprendiéramos a amarnos los unos a los otros en el proceso. Por lo tanto, es esencial desafiar a la congregación a unirse para alcanzar las metas y objetivos establecidos.

Un líder efectivo delega a otros no para librarse del trabajo, sino que, por sobre todo, para permitir que ellos usen sus dones para ministrar a otros, conforme crecen en responsabilidad. No es

que uno solamente está haciendo crecer “su ministerio”, usted está desarrollando gente. Después de todo ¡es la obra de Dios! Nosotros sólo somos administradores en el crecimiento del pueblo de Dios.

Hay líderes que no quieren delegar pues piensan que otros no podrían hacer el trabajo tan bien como ellos, o porque piensan que la calidad del trabajo no será la adecuada. No están dispuestos a asumir el riesgo de que una tarea eche a perder.

Por otro lado, otros líderes no quieren tomarse el tiempo para enseñar a alguien más. A corto plazo es más rápido que haga la tarea usted mismo. Entrenar toma tiempo y energía. También hay otros líderes que no quieren delegar porque piensan que otros podrían hacer el trabajo mejor de lo que ellos pueden. Normalmente no están dispuestos a decirlo en voz alta, pero se sienten amenazados cuando sienten que el éxito de alguien más hará que ellos se vean mal. Estos líderes dejan que su orgullo y celo eclipse el ministerio y la formación de líderes.

Moisés, en Éxodo 18, tuvo que aceptar el consejo de su suegro y dejar de hacer todo por sí solo. Jetro recomendó que Moisés delegara la mayor parte de trabajo a otros para que pudiera decidir solamente sobre los casos más difíciles. La nación entera se benefició en poco tiempo. De la misma manera, los líderes de hoy deberían incluir a otros cuando asignan las tareas en el ministerio de la iglesia. Vea el cuadro de “Estilos de liderazgo contrastados” abajo, y pregúntese cómo impactaría esto en la movilización del cuerpo de la iglesia.

## ESTILOS DE LIDERAZGO CONTRASTADOS

EL LIDER AUTORITARIO	EL LIDER SIERVO
Dice: "¡Sígueme!".	Dice: "¡Sigamos a Jesús!".
Decide cuál es su visión y sus metas para la iglesia.	Trabaja con los líderes para discernir la visión y las metas que Dios ha puesto para la iglesia.
No delega, solo da órdenes.	Involucra a otros.
Toma sus propias decisiones.	Invita a otros a participar en la toma de decisiones.
Se queja respecto a las debilidades de la congregación.	Fortalece a la congregación en sus áreas de debilidad.
Hace todo él mismo: predicar, visitar, orar, enseñar, dirigir el culto, etc.	Entrena a otros para que hagan el ministerio y los afirma.
Ve a otros líderes como competencias y amenazas.	Ve a otros líderes como socios y bendiciones.

Algunos expertos sugieren que, en las nuevas iglesias, los plantadores deberían invertir el 80% de su tiempo con el 20% de su congregación –en concreto, con líderes clave–, una vez formado un equipo central. Estos nuevos líderes pastorearán y movilizarán al resto de la iglesia naciente. Una de las razones por las que hay tantas iglesias, de entre treinta y cincuenta personas, es porque la mayoría del trabajo se deja para que el pastor lo haga solo. De treinta a cincuenta personas es, en la mayoría de los casos, un número que una sola persona puede pastorear sin mucha ayuda.

La experiencia demuestra que el líder que va a hacer crecer y expandir su ministerio debe utilizar y maximizar los dones de cada uno en la congregación. En el libro *The Pastor-Evangelist: Preacher, Model, and Mobilizer for Church Growth*, el profesor Greenway

enseña que la responsabilidad del líder cristiano incluye no solo predicar y enseñar el Evangelio, sino también la movilización de la congregación para participar en el ministerio. Por su llamado, el plantador de iglesias está obligado a movilizar nuevos creyentes y a darles el espacio para crecer y desarrollar sus dones para el beneficio de la nueva congregación en su misión con el mundo. El pastor puede ayudar a conectar la gente nueva con lo que el Espíritu está haciendo en la congregación y a través de ella<sup>17</sup>.

En cierta ocasión participamos en un grupo pequeño de estudio bíblico en el cual un colega entregó un paquete pequeño a cada persona presente. No sabíamos lo que era, pero parecía un regalo. “¿Qué es lo que usted debería hacer para descubrir lo que es?”, preguntó. Nosotros respondimos que teníamos que abrirlo, y lo hicimos. Nos sorprendimos cuando nos dimos cuenta de que cada persona tenía una pieza de un rompecabezas en sus manos. Luego preguntó, “¿Qué deberíamos hacer para que esto sirva?”. En ese momento entendimos lo que el líder quería enseñarnos. Teníamos que trabajar juntos si queríamos ver el rompecabezas completo. Nos movimos hacia una mesa y trabajamos juntos, poniendo las piezas del rompecabezas en su lugar hasta que todos empezamos a ver una escena hermosa de una iglesia en el campo. Sin embargo, notamos que se necesitaban algunas piezas que estaban perdidas para completar el cuadro. “Raúl, hay piezas perdidas”, le dijimos. Nos pidió que volviéramos a nuestros asientos y nos habló con mucho entusiasmo: “A cada uno de nosotros le ha sido dado un don espiritual y talentos. Pero no sirven si estamos solos. Significa que debemos encajar con los dones de otros, y que hay piezas que están extraviadas. Debemos buscar más vidas para Cristo y luego los dones de estos nuevos creyentes completarán la obra que hemos empezado en esta iglesia. Pero la única manera en que podemos hacerlo es ¡trabajando juntos!”. ¡Qué gran lección aprendimos ese

17 Greenway, pp. 182-200.

día! Es solo en la medida que cada persona descubre su don y lo pone al servicio de la iglesia como comunidad de fe en misión, que podemos llevar los propósitos de Dios para Su Iglesia.

Sin embargo parece que la realidad es otra, pues no siempre funciona de esta manera. Por que muchos de estos conceptos en creyentes de la iglesia están aprisionados dentro de las cuatro paredes del edificio. Hay demasiados cristianos inactivos en las congregaciones establecidas. No están sirviendo y tampoco están involucrados en ministerios. Cuando los miembros del cuerpo no están capacitados para encontrar sus lugares de servicio y ministerio, tenemos un tremendo problema de desempleo en la comunidad de fe. Hay muchos consumidores y pocos contribuyentes. Hay muchas razones por las que esto ocurre, pero aquí mencionaremos dos factores clave: uno relacionado con el líder y el otro con las congregaciones.

### **El líder y el desempleo en la congregación**

La primera razón por la que hay un porcentaje tan alto de desocupados en la mayoría de las congregaciones en el ministerio, es porque muchos líderes promueven una actitud de negligencia, a pesar de no hacerlo intencionalmente.

A veces por querer hacerlo todo, los pastores no dejan espacios para que otros encuentren su lugar en el ministerio. Como se mencionó antes, mientras que algunos líderes no incluyen a otros porque piensan que no pueden hacer el trabajo tan bien, otros líderes no sueltan las cosas ¡porque temen que otros las hagan mejor! Es muy importante que los líderes de la iglesia dejen de lado el sentimiento de sentirse amenazados, el cual puede surgir de que parecería que otros saben cómo hacer las cosas mejor. Si queremos vencer estos sentimientos, es vital que desarrollemos relaciones de

confianza dentro del equipo de liderazgo, y crear una atmósfera de transparencia y honestidad.

Conforme profundizamos nuestra confianza en el Dios trino, podemos también ahondar nuestra confianza en la comunidad de liderazgo que refleja el amor y la unidad de Dios.

A menudo la gente está esperando que se la invite de forma privada, y nunca levantar su mano en público para aceptar una tarea. Muchos líderes podrían ayudar en el Reino si se acercaran a más personas, en privado, para ayudarlas a encontrar su lugar en el servicio y en el ministerio. Es interesante notar que mientras los miembros de la congregación sienten la responsabilidad de usar sus dones, las formas en que los líderes operan y lo que enseñan, pueden resolver muchos problemas de “desempleo en el ministerio”.

### **La congregación y el “desempleo en el ministerio”**

El segundo factor es responsabilidad de la congregación. A veces una congregación crece acostumbrada a no trabajar pues piensa que ese es el propósito para el que contrató al pastor. Esto ocurre más en las iglesias establecidas que en las que son nuevas, pero resulta importante enseñar y trabajar, desde el principio, en contra de estos conceptos erróneos.

Ciertamente, los miembros de la iglesia tienen muchas cosas en qué ocupar su tiempo, y algunos utilizan frecuentemente la excusa de estar muy ocupados como para participar en el ministerio; o puede ser que piensen que no son dignos de participar debido a un pecado o fracaso del pasado. Otros miembros pueden haber contribuido a la obra de la iglesia en el pasado y decir hoy que ya hicieron su parte. Puede que otros hayan tenido una mala experiencia y evitan el servicio por temor a revivir el evento doloroso. Otros puede que hayan sido ubicados en el tipo de trabajo equivocado y ahora no

quieren tener nada que ver con el servicio o el ministerio. Estos son los motivos por los que es tan importante ubicar a la gente en las funciones en las que Dios les dio dones y talentos para hacer. Es importante que la gente tenga algún nivel de satisfacción en su servicio.

### **Misión o mantenimiento**

Muchos de estos problemas de “desempleo” surgen cuando la gente no entiende la iglesia y su esencia. La actitud de un cuerpo eclesial, que no está activo en el ministerio, se refleja especialmente en las comunidades de fe que piensan a la iglesia como el edificio físico donde se reúnen. La iglesia para ellos es un lugar que uno visita o un evento al que uno asiste. Muchos creyentes piensan que cuando van al edificio de la iglesia, para adorar a Dios, cumplen su tarea y función como creyentes. No comprenden el concepto de ser la Iglesia de Cristo y, por lo tanto, no entienden lo que han sido llamados a ser.

Otras iglesias, una vez que se establecen, están muy cómodas y satisfechas con las cosas tal como están. Son congregaciones centradas en sí mismas. Sus programas y presupuestos sirven a aquellos que están “adentro”. Estas iglesias se ven a sí mismas en el espejo, pero no miran a través de la ventana para ver y servir junto a la comunidad y a aquellos que todavía no conocen la esperanza de Jesús. Con unas pocas personas las cosas pueden moverse.

Cuando no se entiende la misión de la iglesia con lo que el Espíritu ya está haciendo en la comunidad, hay bastante menos lugar para servir y, por lo tanto, menos necesidad de movilizar a la congregación entera en el ministerio. Algunas iglesias se enfocan en la misión y otras en el mantenimiento. La diferencia es enorme.

## El sacerdocio de todos los creyentes

Es tiempo de que toda la iglesia sea libre para ministrar. Es tiempo de movilizar a todo el pueblo de Dios, de cada iglesia local, para que le sirva con los dones que Él le ha dado. Esto es esencial porque ésta es la naturaleza de la Iglesia de Cristo! El cuerpo de un Dios misionero es una iglesia misionera. Cuando Cristo estableció el mandato misionero como la Gran Comisión, no hablaba solo a pastores y ministros, sino a todos sus discípulos a través del tiempo. El principio del sacerdocio de todos los creyentes, proclamado en la epístola a los Hebreos y reafirmado durante la Reforma Protestante del siglo XVI, debería ser rescatado y puesto en práctica. Tal como lo hemos escuchado muchas veces: “Los pastores no dan a luz ovejas; solo las ovejas dan a luz ovejas”. Los pastores cuidan de las ovejas y las guían. La iglesia es más eficaz cumpliendo su llamado cuando todos trabajan para el mismo propósito.

Estudios de iglesias latinas en los Estados Unidos confirman esta realidad. Algunos estudios, de congregaciones que promedian entre treinta y cincuenta personas, indican que el cincuenta y cinco por ciento de la gente llegó a ser parte de la iglesia por medio de un amigo o pariente; mientras menos del veinte y seis por ciento vino a través del pastor. Otros estudios muestran que en una congregación grande la diferencia es aún mayor. No hay duda de que las iglesias que enseñan y practican el sacerdocio de todos los creyentes, o en la que “cada miembro es un ministro”, lograrán mucho mayor impacto que aquellas que dependen completamente de las habilidades del pastor.

El gráfico a continuación sirve para mostrar que no se trata simplemente de “traer gente a la iglesia”, sino de movilizar a la iglesia, el pueblo de Dios, para que sea sal y luz en su comunidad. Los cristianos necesitan afectar su cultura con el Evangelio, no solo cuando se reúnen sino cuando se dispersan. Como el pueblo misionero de Dios, estamos llamados a recordar que la iglesia ha sido “enviada”.



Adaptado de Bryan L. Myers, *Walking with the Poor: Principles and Practices of Transformational Development*, Maryknoll, N.Y.: Orbis Books 1999, p. 133.

## El ministerio basado en los dones

El Apóstol Pedro nos dice en su primera carta: “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas” (1 Pedro 4:10). Los cristianos que no usan sus dones son, en general, creyentes aburridos, porque no están haciendo las cosas para las que el Señor los creó, los equipó y llamó hacer. ¡Y los cristianos aburridos no son buenos cristianos!

Una de las características, de una iglesia guiada por el Espíritu, debería ser tener el mayor porcentaje posible de miembros activos en algún ministerio basado en los dones que ellos posean. Estos serían miembros vigorosos y motivados. Cumplir el ministerio motiva a la gente. La gente se vuelve entusiasta, en cuanto a su fe, cuando hace y aprende cosas en las que el ministerio y la misión se cruzan en el mundo y hacia él.

El investigador Christian Schwarz dirigió un estudio en el cual, descubrió algunos factores que están íntimamente relacionados con el gozo de la gente, respecto al hecho de si están utilizando o no sus dones espirituales. Este estudio, llevado a cabo en más de diez mil iglesias a lo largo de treinta y dos países, muestra la importancia de utilizar los dones de todos los miembros de la congregación<sup>18</sup>.

### **Ayudar a que la gente identifique su don espiritual.**

Cada año hay nuevos materiales disponibles para ayudar a las iglesias a identificar los dones de sus miembros. Algunas editoriales tienen cuadernos de trabajo con guías de estudio para los líderes; recomendamos alguno de los estudios que se encuentran online, como el que podemos encontrar en el portal de la Red de Multiplicación. Las iglesias pueden ayudar a sus miembros a identificar sus dones. Tal vez desarrollando un taller de fin de semana para luego situarlos en un ministerio en el que se acomoden bien. La clave es que la gente conozca sus dones y que los utilice de una manera en que pueda seguir desarrollándolos. Utilizar los dones le ayuda a la gente a identificarse con la visión de la iglesia, con sus proyectos y sus programas. Note que nuestros dones son útiles no solamente en un programa formal de iglesia, sino también en nuestras vidas diarias, cualquiera que sea el contexto en el que el Señor nos haya puesto. Todo es usado para Su gloria y apunta a su reinado sobre una nueva creación en el mundo.

18 Schwarz, p. 24.

**Ayudar a que la gente identifique sus pasiones. Dios nos ha diseñado a cada de manera diferente.**

Tres personas con un don de enseñanza pueden sentir la atracción de utilizar ese don de diferentes maneras: uno con niños, otro con adultos y el tercero con individuos con necesidades especiales. Alguien con don de evangelización puede querer alcanzar a aquellos en prisión o en las calles, mientras que otro con el mismo don puede tener una carga por los hombres de negocios o por las madres de niños pequeños. La diferencia puede descubrirse a través de una sencilla conversación o una entrevista informal. A menudo la pasión dada por Dios puede ser un indicador, más fuerte que los dones mismos de la persona, del lugar en el que él o ella deberían servir. Cuando las pasiones nos dan el *dónde* los dones mostrarán el *cómo*.

**Escuchar las anécdotas de las personas para ayudarles a trazar su historia.**

Dios nos forma a cada uno de manera única para la tarea que Él quiere que cumplamos. Moisés tuvo que ser príncipe de Egipto para aprender habilidades de liderazgo, y un pastor en el desierto para conocer el campo, antes de que estuviera listo para representar a Dios en el Éxodo. David aprendió a confiar en Dios siendo un niño pastor, habilidades militares siendo un oficial y destrezas políticas en la corte de Saúl, mucho antes de que pudiera asumir el trono. Dios utilizará nuestras experiencias en la vida, aun aquellas lecciones aprendidas en desobediencia, para equiparnos para la tarea que tiene preparada. A menudo es en este punto de intersección entre nuestros dones, nuestras pasiones e historia, en el que Dios quiere que sirvamos.

## **Ponerse en movimiento.**

Identificar los dones y habilidades del pueblo y utilizarlos para la extensión de la misión, es parte del modelo de Dios para su iglesia. No tiene sentido que usted identifique el don de un miembro y después no lo use en el ministerio. Ese miembro crecerá frustrado.

Las iglesias frecuentemente enfrentan dos piedras de tropiezo en la movilización de su gente. La primera es no tener un lugar ya preparado para que cada don sirva, sobre todo en un nivel determinado de madurez. ¿Cuánta responsabilidad se atreve a darle a una persona altamente dotada, que puede aparecer o no cuando se la necesita? A menudo es necesario asociar a esos individuos con creyentes de mayor experiencia, preferentemente con un equipo de creyentes que pueda acompañar al descuidado, y mentorearlo en el camino. Diseñe tareas que encajen con el individuo y haga una lista de oportunidades que pueda asignársele en el momento. El otro obstáculo es la falta de entrenamiento. Si simplemente se la lanza a la gente a la parte profunda de una piscina diciéndole que se imagine cómo salir, tanto la confusión como la frustración se van a presentar. Por lo menos clarifique el propósito y algunos parámetros generales de lo que asigna, para que si tienen que elegir, los miembros cuenten con una dirección general por la que se puedan orientar. Por ejemplo, para el anfitrión en los servicios de culto: “Haga que la gente se sienta bienvenida, como que si estuviera visitando su propia casa. Indíquele dónde está todo. Ponga atención en su actitud. La gente no se sentirá contenta de estar ahí al menos que usted esté contento de que esté ahí.”

Provea de tanto entrenamiento como sea posible.

Mucha gente no está segura de cuáles son sus dones, y aquellos que ya saben cuáles son, no los están utilizando para la edificación de la iglesia. Esto hace que se desperdicie uno de los recursos más

poderosos que Dios ha dado. Necesitamos volver a Efesios 4:12, que los ordena “A fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo”. Evidentemente, Dios quiere que sus santos hagan la obra del ministerio, es por eso que da dones a todos.

## Una actitud misional

Otro elemento clave es la actitud del cuerpo ministrante. Esta se mide en los gestos de la gente, las iniciativas individuales, las sonrisas compartidas, los actos de servicio, que hechos en grupo son más valiosos que cualquier programa individual que la iglesia haya organizado. Esta es una *actitud misional*: una actitud que permanece enfocada en la presencia del Reino de Dios en nuestro medio mientras buscamos imitar la mente de Cristo que va en contra de la cultura que nos instruye a ponernos primero a nosotros.

A menudo uno escucha frases como “¡Primero los miembros!”. Ciertamente, hay algunos pasajes en la *Biblia* que nos enseñan la prioridad de cuidar de nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Pero también vemos en la Escritura –desde el principio hasta el final– que Dios, en Cristo, se entrega completamente a sí mismo por nosotros, los que alguna vez estuvimos perdidos. Esta actitud misional ubica a los invitados y a los no creyentes como una prioridad a fin de dar testimonio de los valores del Reino, tales como el amor sacrificial para beneficiar a otros. Un pastor compartió una vez esta situación que ocurrió en su congregación. Viajaban a la playa y llegaron más invitados de lo que esperaban. No tenían suficiente transporte.

Mientras procuraban arreglar este problema, una mujer exclamó: “Me subo al bus ahora mismo, ¡primero los miembros!”. Esto era lo opuesto a una actitud misional. Los invitados que escucharon esto

con seguridad se lo pensarían dos veces antes de unirse a un grupo de personas con esa actitud.

Nuestras actitudes reflejan nuestros valores. Si el aspecto misional de la iglesia es un valor central de nuestras congregaciones, se reflejará en nuestras acciones. Tener una actitud de amor entre los miembros clave, es más importante que tener abundantes recursos financieros.

#### **PASOS PRÁCTICOS**

1. Prepare al equipo de liderazgo para que movilice a la congregación.
2. Enseñe sobre los dones espirituales y la mayordomía de los talentos.
3. Identifique los dones y las áreas de interés de cada creyente.
4. Ubique a cada miembro en un rol de servicio o ministerio.
5. Monitoree todo el sistema y haga los ajustes necesarios.

Recuerde, es mejor considerar primero las capacidades y talentos de un creyente, y luego encontrar una tarea que se le ajuste como anillo al dedo, que escribir una descripción de puesto para los ministerios y tratar luego de hallar voluntarios que puedan llenarlo. En muchos casos es mejor entrenar gente primero y luego involucrarlos; pero a veces van a tener que proceder al revés: involucrarlos primero y entrenarlos poco a poco conforme avanzan. El ministerio es la mejor motivación que existe para seguir aprendiendo. Usted no debería asignar ministerios a la gente sólo porque es la forma más estratégica –porque lo es– sino porque es el diseño de Dios para su ministerio.

#### **Formar el equipo**

Parte de la movilización del cuerpo ministrante involucra también la conformación de equipos de trabajo, un grupo clave, para producir resultados más eficaces. Desarrollar un equipo no es fácil –toma tiempo y esfuerzo– pero, a la larga, la inversión vale la pena.

## Ocho Características de los Equipos de Trabajo Exitosos

Carl Larson y Frank LaFasto, en su libro, *Teamwork*<sup>19</sup>, enumeran las siguientes características de equipos que funcionan bien. Estudiaron equipos de todo tipo: deportivos, montañistas, equipos de negocios, industriales, y organizaciones civiles y gubernamentales. Estas ocho características emergieron como denominador común de todos los equipos que alcanzaron el éxito. Estas características son necesarias también para quienes trabajan juntos en el contexto de la Iglesia de nuestro Señor.

1. <b>Un objetivo claro e inspirador.</b> Cuando todos trabajan para una meta compartida la energía del equipo aumenta y se da un sentido común de propósito entre los miembros del equipo.
2. <b>Una estructura diseñada para alcanzar resultados.</b> El equipo debería estar organizado de una manera que ayude a obtener los resultados propuestos.
3. <b>Equipo de miembros competentes.</b> Un equipo ganador siempre tiene miembros competentes, gente que conoce bien sus responsabilidades y su trabajo.
4. <b>Un compromiso compartido.</b> Cada miembro del equipo comprende que a veces las preferencias individuales deben sacrificarse por bien del equipo.
5. <b>Un ambiente de colaboración.</b> El equipo debe promover buena comunicación y el deseo de colaborar con otros.
6. <b>Un estándar de excelencia.</b> Los equipos eficientes no aceptan resultados mediocres, trabajan con el criterio de excelencia.
7. <b>Apoyo externo y reconocimiento.</b> Los equipos que tienen apoyo y reconocimiento de otros tienden a desarrollar mejores objetivos.
8. <b>Liderazgo fundamentado en principios.</b> Cuando el liderazgo toma sus decisiones basándose en principios, adquiere confianza, el equipo funciona mejor y logra sus metas.

19 Larson y LaFasto, en el sumario del libro.

Hay una práctica perniciosa e insana que arruina el trabajo en equipo y que es digna de mencionarse aquí: la triangulación

La triangulación es cuando alguien se queja de un líder, con otro, sin conversar primero con aquel con el que él o ella tiene problemas. Esto debería evitarse. Precisamente ésta es la razón por la que Jesús, en Mateo 18, enfatizó el hecho de ir directamente a la persona cuando hay un conflicto. Cuando alguien se acerca a un líder con una crítica acerca de otra persona, la primera pregunta debería ser: “¿Has hablado con esa persona sobre esto?” la segunda pregunta debería ser “¿Te gustaría que conversemos juntos con esa persona?”

La triangulación en la comunicación hace difícil formar nuevos líderes en el cuerpo ministrante, desgasta simultáneamente la confianza mientras profundiza el conflicto. Los líderes deberían ser entrenados para identificar esto y pararlo.

Es importante que los líderes cristianos se den cuenta de que su función principal es “capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12). Los equipos sanos, con líderes sanos, pueden recorrer un largo camino hacia la formación de iglesias saludables. Una visión clara y convincente, entregada a un liderazgo movilizador, que trabaja con un cuerpo ministrante motivado, recibe de parte de Dios los recursos para obtener sus fines en una comunidad dada. Ahora volvemos nuestra atención a la administración apropiada de esos recursos.

---

*Utiliza tu ministerio para edificar a la gente y no a la gente para edificar tu ministerio<sup>20</sup>.*

-J. Healey-

<sup>20</sup> “Use your ministry to build people, not the people to build your ministry”. Healey, J. (fuente desconocida).

## UN CUERPO MINISTRANTE MOTIVADO

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. La iglesia ayuda a sus miembros para que descubran sus dones para el ministerio.	
2. El liderazgo de la iglesia entrena a los miembros según los dones que tienen para servir.	
3. La iglesia provee información clara a quienes les gustaría servir en las áreas en las que presentan dones.	
4. Siento que la iglesia ha hecho posible que yo utilice mis dones apropiadamente.	
5. He sido entrenado para servir o guiar en la congregación y en la comunidad.	
6. Hay amplias oportunidades de servicio y de ministerio para aquellos que desean involucrarse.	
7. Nuestra estructura de ministerio es funcional para la movilización de gente al ministerio.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---



---

## Cuarto compromiso clave

### ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS

---

*La iglesia desafía eficazmente a sus miembros para que sean buenos administradores de sus posiciones, sus recursos y sus bienes (su tiempo, talento y tesoro). Usa estos recursos y las donaciones económicas para llevar a cabo la obra del reino de Dios en la iglesia y en su comunidad.*

Hemos visto la importancia de la visión, del liderazgo y de un cuerpo ministerial para una iglesia sana. Estos tres elementos requieren de recursos para ser exitosos. Gracias a Dios que cuando el Señor llama, Él provee. Dios no nos deja para que hagamos el trabajo sin recursos valiosos e importantes.

No somos los dueños de nada en el Reino de Dios. Somos solo mayordomos. Dios es el creador del cielo y de la tierra y es el legítimo dueño del cosmos en su totalidad. Dios ha creado a los seres humanos a su imagen para que ellos sean administradores de toda la creación para la gloria de Dios. Las congregaciones saludables reconocen el mandato cultural que Dios ha dado a los seres humanos y comprenden el alto llamamiento que este representa.

#### ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS



Cuando hablamos sobre recursos, casi siempre pensamos en las tres T: el tiempo, los talentos y el tesoro de la iglesia, todos ellos pertenecen a Dios. Dentro de la categoría de tesoro, incluimos la infraestructura de la iglesia, los equipos y la economía. Cada congregación, no importa cuán pobres sea su economía, o cuán pequeño sea el número de sus miembros, tiene algo de estos recursos que Dios le ha entregado para invertir en la obra del reino. Mucha gente comienza mirando el vaso medio vacío. Pero nosotros necesitamos líderes de fe que vean un vaso medio lleno ¡y la jarra de Dios todavía vertiendo! Es esencial recordar que toda la plata y el oro del mundo le pertenecen a Dios, y que adonde Él nos haya llamado a trabajar proveerá los recursos que sean necesarios y suficientes para cumplir su voluntad. Al final todo el mundo le pertenece (Salmo 24:1).

Una de las equivocaciones principales que cometen las congregaciones en el área de la economía es que la gente se considera a sí misma la propietaria de lo que tiene y no el mayordomo de lo que Dios le ha confiado. Aun aquellos que están comprometidos con el diezmo pueden caer en el error de pensar que el diez por ciento pertenece a Dios y el otro noventa por ciento les pertenece a ellos. Un dueño o dueña esta emocionalmente ligado a sus posesiones, mientras que un mayordomo sencillamente cuida y administra el dinero y la propiedad que le pertenecen a otro –en este caso, ¡nada menos que a Dios!–. Es el trabajo de los líderes modelar y enseñar a sus congregaciones una perspectiva acerca de la mayordomía cristiana de modo que ayude a las familias a manejar sus finanzas y al mismo tiempo libere los recursos para la obra de la iglesia en el mundo. La parábola de los talentos (Mateo 25:14-30) nos enseña que cuando el Señor regrese querrá descubrir que hemos sido fieles con lo que Él nos ha dado y nos hará responsables de la manera en que hemos invertido en el reino de Dios.

La segunda lección que necesitamos recordar es que una iglesia creciente tratará de utilizar sus recursos al máximo. Una iglesia misional no se sienta sobre el dinero, sino que constantemente utiliza sus recursos para efectuar la obra de Dios. Una iglesia creciente funciona a toda su capacidad. Es posible que algunos proyectos, tales como adquirir propiedades o un gran proyecto futuro, requieran ahorro; también es una buena idea contar con un fondo de emergencia para la congregación. Pero la idea principal es utilizar los recursos de la iglesia al máximo con el fin de seguir haciendo la obra de Dios. Una iglesia misional siempre necesita más dinero, siempre requiere de más obreros y siempre necesita más tiempo. La administración de los recursos de la iglesia muestra si está realmente enfocada en su comunidad y en sus esfuerzos misioneros. Si una iglesia dice que la evangelización es su prioridad pero no hay un centavo, en su presupuesto, destinado a eso, entonces esa iglesia solo está hablando, son solo palabras.

Veamos más detenidamente a las tres T en la vida específica de una congregación:

### **A. El tiempo**

El tiempo puede ser uno de los recursos menos utilizados para la obra de Dios en la mayoría de las congregaciones. El tiempo que la mayoría de los miembros pueden utilizar para servir a otros es extremadamente valioso. Es responsabilidad de los líderes desafiar a los miembros para que se involucren más y para que se movilicen, de manera que utilicen su tiempo responsablemente. La gente de negocios dice que el tiempo es dinero, y hasta cierto punto tienen razón. Pero para la iglesia el tiempo representa oportunidades para servir.

En un estudio de denominaciones, los miembros de la iglesia tenían un promedio de cuatro horas por semana que podían dedicar al ministerio organizado. Imagínese treinta personas dando cuatro horas por semana ¡la congregación contaría con ciento veinte horas de trabajo y ministerio voluntario cada semana! En diversas comunidades y culturas, la cantidad de tiempo que la gente dispone varía grandemente. Sin embargo, el punto central es claro: la iglesia casi siempre falla en aprovechar el número de horas que sus miembros podrían dar para servir como voluntarios.

Los líderes de la iglesia deberían también maximizar su propio uso del tiempo. Deberían invertir tiempo para movilizar, tan pronto como sea posible, a los líderes que están formando. La clave está en identificar el tiempo del que otra gente dispone y motivarles a que lo usen para la obra del ministerio. A veces es mejor acercarnos a la gente en privado, hablar con ellos, desafiarlos a que trabajen en el ministerio y ubicarlos según sus dones e intereses. Conforme avanza el trabajo manténgalos motivados y asegúrese de que sean parte de un equipo de trabajo.

### **Recomendaciones prácticas:**

1. Prepare una encuesta donde pregunte a cada miembro de la congregación, qué momento de la semana está disponible.
2. Recoja las encuestas y tabule los resultados.
3. Analice los resultados y compárelos con las necesidades de la comunidad.
4. Provea las oportunidades de servicio y de ministerio para la gente de acuerdo a sus dones, intereses y talentos.
5. Que cada persona se reúna con alguien del equipo de liderazgo para coordinar el trabajo.
6. Asegúrese de que los participantes estén informados y motivados. Realice reuniones mensuales del equipo.
7. Solicite los informes sobre el trabajo para medir los resultados y para celebrar las victorias.

## B. Talentos

Malphurs ofrece una ilustración deleitosa de cómo se desperdician no solo el tiempo sino también los talentos de muchos en la iglesia. Cuenta cómo un entrenador de fútbol estaba dando una conferencia sobre la importancia de estar en buen estado físico. Un periodista lo entrevistó y le preguntó sobre el programa de acondicionamiento físico del país. El periodista dijo “Señor ¿cuál diría usted que es el aporte del fútbol a la condición física de la nación? –El entrenador contestó– absolutamente ninguno”. Sorprendido, el periodista pidió que amplié la respuesta. El famoso entrenador respondió “por supuesto. Defino el fútbol profesional como veintidós hombres en el campo de juego, que necesitan desesperadamente descansar, y cincuenta mil personas en el estadio, ¡que necesitan desesperadamente hacer ejercicio!”<sup>21</sup>. De la misma manera, frecuentemente en la iglesia hay unas pocas personas que hacen todo el trabajo y una gran mayoría que son meramente espectadores. Parte de la solución es descubrir los talentos que ya están presentes en la comunidad de fe.

Algunos líderes no tienen ni la más leve idea de los talentos ocultos que hay en sus propias congregaciones. Si pudiéramos maximizar el uso de los talentos de cada miembro, revolucionaríamos la manera en que hacemos las cosas. Es una buena idea efectuar un estudio periódico a los miembros para inventariar los talentos y habilidades de la iglesia local. Esto puede hacerse pidiéndole a cada miembro que complete una tarjeta en la que mencionen las cosas que les gusta hacer, las cosas que creen que hacen bien y los talentos que creen que el señor les ha dado.

21 Malphurs, *Planting*, p. 153.

## **Lista de preguntas que se puede hacer a cada miembro:**

1. ¿Cuáles son los dones que usted siente que el señor le ha dado para servir a otros?
2. ¿Cuáles son las cosas que a usted le gusta hacer y que otros han confirmado que las hace bien?
3. Si la iglesia pudiera ayudar para que usted se ubique en un ministerio, ¿Qué es lo que usted preferiría hacer?
4. ¿Podría hacer un inventario de sus dones?
5. ¿Cuándo podríamos reunirnos para conversar sobre los resultados?

Algunas iglesias ponen una señal a la salida del templo que dice: “Entrada al campo de misión”. Cuando termina el servicio de adoración y la gente comienza a abandonar el salón, pasa debajo de este letrero que le recuerda que está entrando al lugar de la obra para el Reino. Los dones de la gente no son solo para ser utilizados durante el servicio de adoración, sino en todos los aspectos de la vida durante la semana.

## **C. El tesoro (ubicación, infraestructura y economía)**

### **Ubicación para nuestros lugares de reunión**

Algunos estudiosos que han analizado la plantación de iglesias insisten en la importancia de la ubicación de la iglesia; tanto, que dicen que hay tres factores que deben considerarse cuando se comienza una nueva congregación, todos comienzan con la letra “U”: el primero, la Ubicación; el segundo, la Ubicación; y el tercero, la Ubicación<sup>22</sup>.

22 Wagner, p. 78.

Hoy, en muchos lugares alrededor del mundo, tenemos acceso a la información sobre las comunidades a las que antes no habíamos podido llegar: el porcentaje de familias que cuentan con vehículos y teléfonos, la información sobre los niveles de ingresos, la edad, las preferencias de entretenimiento, los tipos de vivienda, etc. Podemos obtener esta información de los censos que elaboran las agencias de Gobierno que trabajan en planificación urbana, o de universidades o instituciones financieras. En algunos países hay negocios que pueden ofrecer esta información por un precio reducido. Vale la pena realizar un estudio demográfico si usted está pensando en el impacto con vistas al futuro de la congregación.

La decisión acerca de dónde ubicar el lugar de reunión casi siempre se efectúa después de estudiar el área y población que usted quiere alcanzar con el Evangelio. En áreas rurales puede que la gente quiera asistir a la iglesia más cercana; pero en las áreas urbanas puede ser que estén más dispuestos a viajar hasta encontrar una congregación que les guste y donde quizá ya conozcan a alguien. Algunos plantadores de iglesias han utilizado información valiosa, relativa a un gran proyecto de vivienda multifamiliar a punto de construirse en el área, con el fin de planificar para el futuro.

Sin embargo, Hesselgrave nos da algo para pensar además de la locación geográfica: la condición espiritual del área en cuestión. Él dice que necesitamos buscar un lugar en el que el Espíritu Santo haya estado preparando a la gente, de otra manera puede ser que nos enfrentemos años de frustración y poco fruto<sup>23</sup>. En *Experiencing God*, Henry Blackaby describe el mismo factor en diferentes palabras cuando dice: “Encuentre el lugar en el que Dios está trabajando y allí únase”<sup>24</sup>. Eso no quiere decir que Dios no nos vaya a llamar a lugares desafiantes, pero dentro del lugar

23 Hesselgrave, *Planting*, p. 107.

24 “Find out where God is at work and join Him there”. En Blackaby, p. 73.

en el que el Espíritu ya está moviéndose, hace que el trabajo sea definitivamente más fácil.

Cuando se va a tomar la decisión respecto de dónde ubicar el lugar de reuniones, una vez que la congregación se haya establecido, es importante buscar un lugar de excelente visibilidad. Escoger una calle principal en lugar de una pequeña calle lateral, o de un callejón sin salida, puede significar una total diferencia en el número de personas que serán capaces de encontrar el lugar de reunión. La visibilidad también se relaciona con el hecho de tener letreros y con la primera impresión que cause el lugar, que usted ha escogido, a los visitantes.

## **Infraestructura**

Algunas comunidades de fe prefieren una infraestructura que sobresale. Otros contextos pueden requerir de un edificio que luce igual al de los vecinos, diferente a la idea tradicional de iglesia. Este es el motivo por el que es tan importante determinar las necesidades y costumbres de la gente que usted desea alcanzar. Aunque no lo parezca, es importante conocer la reputación del lugar que usted quisiera arrendar o comprar. Si una iglesia se cambia a una ubicación que ha sido utilizada en el pasado por diferentes sectas o grupos pseudoreligiosos, es posible que la comunidad nunca le tenga confianza.

Es esencial preguntar a la gente que vive en la comunidad qué es lo que piensa sobre la ubicación que está siendo considerada.

Otro recurso importante es el edificio o la infraestructura que la congregación utiliza para sus servicios de adoración y los programas de la iglesia. Algunas congregaciones crean una lista de elementos primarios que necesitan para sus instalaciones. Esto incluye buena iluminación (para actividades nocturnas),

suficiente estacionamiento (por si la gente viene en automóvil) y un lugar adecuado para enseñar. Buen cuidado infantil y baños limpios. Una iglesia en un área rural puede no enfrentar las mismas expectativas que las que enfrenta una en la ciudad, pero tendrá sus propios detalles que atender a fin de maximizar la impresión que causa en los visitantes.

La mayoría de los consultores recomiendan ampliar el lugar de reunión una vez que se llena el ochenta por ciento durante los cultos de adoración. Desafortunadamente, muchas iglesias que no han considerado tener espacio para crecer enfrentan la necesidad de cambiar de ubicación después de pocos meses. Y cambiar de ubicación puede transmitir la sensación de inestabilidad a la comunidad. Un plantador de iglesias visionario invertirá los recursos, aunque pueda costar un poco más, para hallar un lugar con la capacidad suficiente para llevar a cabo los programas que la iglesia planea desarrollar, y para permitir el crecimiento futuro.

Habiendo dicho todo esto, creemos que muchos cristianos ponen demasiado énfasis en los edificios, como si creyeran, verdaderamente, que Dios habita en el edificio. La Escritura es clara cuando indica que la iglesia es el pueblo de Dios y que el Señor no necesita un edificio oficial (Véase 2 Samuel 7:4-7). Vemos que el deseo de un edificio distrae a muchos plantadores de iglesias de enfocarse en la tarea de edificar con “piedras vivas”, que es donde Dios habita de verdad (con/en Su pueblo).

Muchos proyectos de construcción han desviado a la iglesia cristiana a pagar grandes deudas y a canalizar recursos lejos de la misión auténtica. En una ocasión uno de nosotros vio que un líder mostraba el cuadro de un bonito edificio de templo recién pintado, y que lo comparaba con la clínica casi destruida del pueblo que estaba a lado. ¡Estaba orgulloso de la comparación! Uno se pregunta dónde habría querido Jesús que se invierta el

dinero. Una mejor opción, una de carácter misional, habría sido reparar y pintar primero la clínica del pueblo que estaba junto a la iglesia, y después trabajar en el lugar de reuniones.

## **Finanzas**

En términos prácticos, la iglesia necesita recursos financieros para lograr sus metas de evangelización y llevar el testimonio del Reino de Dios. Sin dinero, la iglesia tendrá dificultades serias para hacer el trabajo al cual fue llamada. La ventaja que tenemos, cuando Dios nos envía a hacer algo, es que Él también provee las herramientas que necesitamos para hacerlo.

## **Comunicar la visión**

El dinero casi siempre fluye donde hay una visión clara, motivadora y bien comunicada. La gente está mucho más dispuesta a donar su dinero cuando participa en la obra o por lo menos ve el fruto de ella. Dar a un fondo general, o a un presupuesto denominacional, genera mucho menos interés que dar para un proyecto específico, como ayudar a la juventud a reunir fondos para una iniciativa de mejoramiento de la comunidad. Procure ser lo más específico posible cuando alienta las donaciones.

## **Rendición de cuentas transparentes**

Es la responsabilidad del líder y del tesorero dar cuenta claramente de los ingresos y gastos, y de cómo esto ha contribuido a una mayor participación en la misión de Dios. Es esencial entregar informes periódicos a la congregación sobre cómo está siendo empleado el dinero que la iglesia recoge. El departamento financiero de la iglesia debe ser manejado de una manera que inspire confianza y respeto de parte de la congregación. El pastor debe estar informado sobre los asuntos financieros de la iglesia,

pero los miembros que conocen de esta materia también podrían ocuparse de los libros, reportes, depósitos y el movimiento general del dinero. La aprobación de pagos, la emisión de cheques y las reconciliaciones contables pueden hacerse a través de diferentes personas. Dos o más diáconos deberían ser los que cuenten las ofrendas juntos. Es importante que otros miembros tomen parte del control financiero de la congregación. Algunos pastores piensan que poner a su esposa como tesorera resuelve el problema, pero esto hace que el ministerio se parezca más a un proyecto de familia que a una iglesia. En muchos casos esto genera una verdadera sospecha de que la iglesia está siendo utilizada como un emprendimiento privado del pastor en lugar de que el pastor esté sirviendo a la iglesia. No es de nuestro interés discutir aquí los detalles administrativos. El punto importante es, que cuando la gente respeta y confía en la forma en que las finanzas de la iglesia se manejan, está más dispuesta y presta a compartir generosamente sus recursos financieros con la comunidad de fe. Mantenga transparentes las finanzas de la iglesia.

### **Enseñanzas sobre diezmos y mayordomía**

Es importante que el liderazgo de la iglesia guíe con su ejemplo el tema de dar. Los líderes deberían ofrendar y diezmar con acción de gracias y gozo. Las iglesias deberían enseñar sobre la mayordomía cristiana, como parte de su programa de discipulado, a todos los miembros; y como parte de la clase de los nuevos miembros. La Escritura tiene mucho que decir sobre el dinero. Es parte del liderazgo responsable instruir acerca de la bendición del diezmo y la mayordomía (administrar).

Una iglesia saludable tendrá una visión clara e inspiradora que comunicará el liderazgo conforme moviliza a toda la congregación hacia el ministerio.

Dios provee los recursos necesarios que se administran apropiadamente solo cuando la comunidad de los creyentes realiza su propósito de apuntar a la misión de Dios en el contexto de su comunidad.

---

*La chequera y los estados financieros son documentos  
teológicos que hablan sobre quién y  
qué es lo que usted adora<sup>25</sup>.*

-Brian Kluth-

25 “A checkbook and financial statements are theological documents, they will tell you who and what you worship”. Brian Kluth, [www.kluth.org](http://www.kluth.org).

## — ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS —

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. Nuestra infraestructura es la apropiada para llevar a cabo nuestro llamado y ministerio.	
2. Nuestra iglesia practica una buena mayordomía en términos el cumplir bien con el presupuesto.	
3. La mayoría de la gente da de su tiempo con buena voluntad para servir a la iglesia y su ministerio.	
4. Nuestra iglesia enseña regularmente sobre la mayordomía y los diezmos.	
5. Personalmente estoy motivado a contribuir con recursos al ministerio de nuestra iglesia.	
6. Los líderes mantienen suficientemente informados a los miembros de la iglesia sobre el uso de las finanzas de la misma.	
7. La congregación cuida de su pastor y sus líderes.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---



---

## Quinto compromiso clave

### INTEGRACIÓN ENTRE TEXTO Y CONTEXTO

---

*La iglesia comprende su contexto (en los aspectos cultural, religioso, económico, geográfico y social) y sabe cómo comunicar la palabra de Dios de manera que hacen sentido a los que la escuchan.*

#### La centralidad del texto

El quinto compromiso de una iglesia saludable es que la Escritura sea enseñada y vivida de maneras apropiadas en la comunidad local y global. Primero echemos un vistazo a cómo la Escritura es central en la vida de una congregación. El Salmo 119:105 celebra la sabiduría de la vida que se basa en las instrucciones de Dios y tiene un versículo citado a menudo: “Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero”.

Una congregación saludable se nutre a sí misma porque lee y estudia unida la Escritura. El Apóstol Pablo escribió a Timoteo, el joven pastor de la iglesia en Éfeso:

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2Timoteo 3:16-17).*

En Colosenses 3:16 escribió, “Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría...”

Esta tarea requiere que como comunidad e individuos pasemos tiempo enfocados en Dios, en su Palabra y en oración. A menudo

las presiones del ministerio obligan a los líderes a usar la Escritura simplemente como una herramienta y no como la voz de Dios que habla a nuestras vidas. Hemos de estudiar la *Biblia* ya sea para que nos ayude a escribir el próximo sermón, a preparar el próximo estudio bíblico o a ministrar a alguien que atraviesa una crisis. Corremos de una responsabilidad a otra hasta que se nos acaba el tiempo y resulta que apenas estamos preparados para explicar las palabras a otros, pero no lo suficiente como para escucharlas y aplicarlas verdaderamente a nuestras propias vidas. En medio de todo esto, podríamos suponer que hemos aprendido lo que la Escritura nos enseña, cuando de hecho no nos hemos tomado el tiempo para que Dios la use para formarnos.

Es vital que los miembros de la iglesia reserven un tiempo corporativo y personal con Dios, en el que mediten y oren por las porciones de la Escritura que parecen no producir un beneficio ministerial inmediato. A menudo, en aquellos momentos, Dios probará nuestros corazones y ampliará nuestra comprensión de manera inesperada. Cuando dejamos de lado las responsabilidades solo para estar con Dios, nuestra relación con Él tiene la oportunidad de crecer más fuerte y profundamente. Esa profundidad de relación alimentará posteriormente al ministerio, pero solamente si esto fluye de nuestro amor por Dios. Utilizar a Dios o a su Palabra como un recurso natural para ser explotado y lograr nuestras propias agendas, terminará desgastando nuestra relación con Dios y nuestro ministerio para Él. Un ejemplo clásico de esto es el de Josué 9, cuando los gabaonitas buscaron un tratado de paz con Israel. Josué estaba tan envuelto en el éxito de haber cruzado el Jordán, de haber destruido las murallas de Jericó y de haber conquistado Hai, que falla al no tomarse tiempo para escuchar a Dios y cae directo en el engaño de ellos. Dios solo nos guiará si estamos listos para escucharlo.

El tiempo con Dios, sin una agenda predeterminada, nos ofrece la oportunidad de que la Escritura nos forme cuando nuestra tendencia natural es usar el cofre de tesoros de ella para alcanzar nuestras metas personales. Los líderes bien intencionados, y con una sólida comprensión de la Escritura, pueden, fácilmente, sacar sus “tarjetas de triunfo” bíblicas para acallar retos y argumentos que ocasionan cortocircuitos y que requieren ser escuchados. La meta siempre será permitir a la Escritura que nos forme en lugar de forzarla a que encaje en nuestros deseos, sin importar lo nobles que estos puedan ser.

Cuando se persigue esta meta de manera personal, este hecho se refleja también en las iglesias a las que servimos. Cada programa y actividad se medirá activamente con la Escritura. Esto se aplica no solo para nuestras actividades sino también para nuestras actitudes colectivas. ¿Vemos a la gente como Dios la ve?, ¿vemos su imagen en ellos, el impacto del pecado en sus vidas y en la nuestra? ¿Y el corazón de Cristo que busca su redención y la nuestra? La Escritura nos ofrece los lentes que nos ayudan a ver este mundo y su gente a través de los ojos de Dios. Aun cuando la visión de una iglesia sea particular para esa congregación, deberá siempre estar moldeada por el Evangelio.

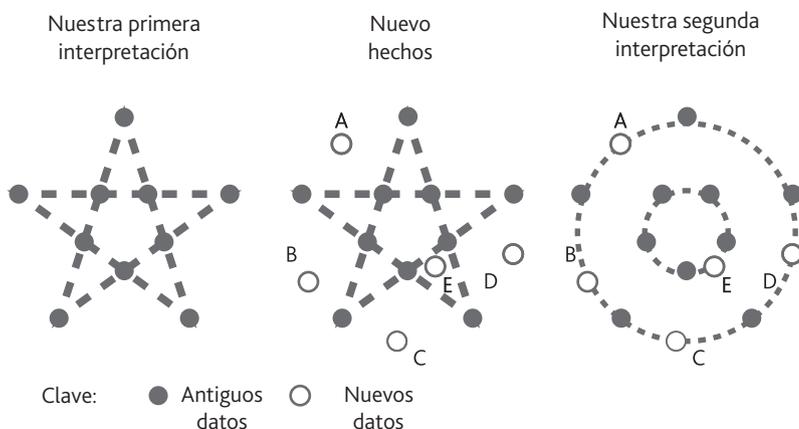
Los líderes de congregaciones sanas conocen bien la Escritura, están formados por ella y aplican los principios bíblicos a su toma de decisiones en el manejo de conflictos, en planear estratégicamente, en evaluar el culto y en otros aspectos de la vida de la iglesia. Leen la Escritura juntos y la utilizan para alimentar su vida con Dios y para discipular a los miembros de la iglesia. La estudian, la meditan y la memorizan. La Escritura forma los valores de la congregación y los miembros la utilizan para hacerse responsables unos a otros por medio de ella.

## Conocer el contexto

No obstante, conocer la Escritura no es suficiente para capacitar a una iglesia a alcanzar exitosamente a su comunidad. La iglesia también debe comprender su contexto cultural en varias dimensiones: religiosa, socioeconómica, cultural, geográfica, política, etc. Esto surge de escuchar a las personas, de desarrollar relaciones con ellos, de vivir entre ellos y de aprender todo lo que sea posible sobre ellos. Conforme la congregación llega a comprender las motivaciones de la gente, sus problemas, sus sueños y sus valores, puede encontrarse con sus vecinos y explicarles la manera en que el Evangelio aborda sus necesidades más profundas.

El cuadro a continuación nos ayuda a explicar cómo podemos crear interpretaciones iniciales acerca del contexto que parecerían ser exactas, pero que en realidad no ayudan. Las interpretaciones iniciales pueden complementarse con el aprendizaje que permite que nuevos hechos y percepciones emerjan de manera que la interpretación se vaya refinando con el tiempo.

### LA NATURALEZA CONFIGURATIVA DEL CONOCIMIENTO



Una congregación de habla alemana en una comunidad de lengua española tendría dificultades para comunicar de manera eficaz el Evangelio a sus vecinos (porque habla un idioma diferente y tiene maneras distintas de relacionarse). Pero también es posible que, mientras más tiempo seamos cristianos y pasemos entre cristianos, desarrollaremos nuestra propia subcultura cristiana con nuestro propio “lenguaje” (expresiones como “ser salvo”, “Jesús es Rey”, “nacer de nuevo”, “tiempo en silencio”) y hábitos (orar juntos, ir a la iglesia y a los estudios bíblicos) a los que las personas de afuera de la iglesia no están acostumbrados.

Un teólogo solía decir que necesitamos mantener en una mano las Escrituras y en la otra el periódico. Con el fin de comunicar bien el Evangelio, necesitamos entender cómo piensan nuestros vecinos y por qué piensan así. Solo allí estaremos preparados para contestar sus preguntas acerca de Jesús y de nuestra relación con Él, en vez de ofrecerles respuestas a preguntas que no han hecho.

Cuando el apóstol Pablo se encontró en Atenas fue, a una reunión del Areópago, donde los miembros debatían las ideas religiosas y filosóficas del momento. Fue allí que comentó el interés de ellos por la religión y usó un altar dedicado a un “Dios no conocido” como una forma para introducir el Evangelio del Dios verdadero:

¡Ciudadanos atenienses! Observo que ustedes son sumamente religiosos en todo lo que hacen. Al pasar y fijarme en sus lugares sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: A un dios desconocido. Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio (Hechos 17:22-23).

Cuando Pablo se dirigió a la multitud en Jerusalén, les habló en arameo, su lengua nativa y comenzó presentándose:

Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad. Bajo la tutela de Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de ustedes lo es hoy día... (Hechos 22:3-4).

Cuando Pablo habló ante el Sanedrín, el consejo de los líderes judíos (en Hechos 23), refirió a ellos sus “credenciales”:

“Pablo, sabiendo que unos de ellos eran saduceos y los demás fariseos, exclamó en el Consejo: —Hermanos, yo soy fariseo de pura cepa. Me están juzgando porque he puesto mi esperanza en la resurrección de los muertos” (Hechos 23: 6).

En cada caso Pablo tomó en consideración a quienes se dirigía y al contexto cultural del que provenían. Mientras que el mensaje del Evangelio nunca cambia, ciertos aspectos de este se conectan de manera más inmediata con nuestra comunidad. Cómo Pablo sabía, hay que comunicar el evangelio con estrategias que llegan a las personas que estamos tratando de alcanzar.

Tim Keller, en *Center Church*, argumenta que la contextualización no consiste en decirle a la gente lo que quieren oír.

“Más bien se trata de darle a la gente *respuestas* de la Biblia –que probablemente no querrán oír en absoluto– *a preguntas acerca de la vida; preguntas* que hay que hacer en un momento y lugar específico, en *el lenguaje y las formas* que entienden, y por medio de *apelativos y argumentos* (que ellos traen), con la fuerza que ellos pueden sentir, aun si son rechazadas<sup>26</sup>.

26 “Al contrario, le está dando a las personas respuestas de la Biblia, lo que tal vez no quieren escuchar en lo absoluto, a preguntas sobre la vida que las personas en su tiempo y lugar en

Uno de los ejemplos que Keller da de su contexto en Manhattan, Nueva York es el de la alergia cultural al concepto cristiano de pecado. Como reza el dicho estadounidense, “las reglas están hechas para romperse”. Sin embargo, descubrió que la gente hacía resonancia del concepto bíblico de idolatría cuando se la encaraba con el de prioridades mal ordenadas. A menudo refirió la descripción de pecado, que Agustín presenta en sus *Confesiones*, como un desorden o trastorno del amor:

Así que, por ejemplo, si amamos nuestra propia reputación más que a la verdad, lo más probable es que mintamos. O si amamos el hacer dinero más que a nuestra familia, abandonaremos a nuestros hijos por causa de nuestra carrera. El amor trastornado guía siempre a la miseria y al quebranto. La única forma para reordenar nuestros amores es amar a Dios supremamente<sup>27</sup>.

Presentar al pecado como amor trastornado, y no solo como violación de la ley, fue mucho más convincente para la gente que él trataba de alcanzar. Seguía siendo la respuesta de la *Biblia* (el gran mandamiento), pero a las preguntas que el pueblo de Manhattan se hacía (¿Cómo mantengo las prioridades correctas en mí vida?), con el lenguaje que ellos entendían (negocio, familia, prioridades) y con la fuerza que podían sentir (aun si elegían anteponer sus carreras, sentían la atracción a un camino mejor).

---

*particular estaban preguntando, en un lenguaje y formas que ellos puedan comprender, y a través de solicitudes y argumentos [que conllevan una] fuerza que ellos pueden sentir, incluso si ellos las rechazan.” Tim Keller, Center, p. 89*

*27 “Entonces, por ejemplo, si nosotros amamos nuestras reputaciones más que la verdad, es probable que nosotros mentiremos. O, si nosotros amamos hacer dinero más que a nuestra familia, vamos a abandonar a nuestros hijos por nuestra carrera. El amor desordenado siempre lleva a la miseria y ruptura. La única manera de ‘reordenar’ nuestro amor es amar a Dios supremamente”. Ídem, p. 127*

Cuando contextualizamos, caminamos la delgada línea entre sobre-adaptarnos y sub-adaptarnos a la cultura. Si nos sobre-adaptamos, el Evangelio se vuelve aguado y no somos capaces de plantear los desafíos que necesitan confrontarse para que la gente luche con lo que significa abrazar y seguir a Cristo. En el caso de sub-adaptarnos la gente simplemente se irá, porque, mientras escucha la verdad bíblica, recibe respuestas a preguntas que no ha hecho respecto a conceptos que no tienen sentido y con argumentos que no tienen peso en su mundo. Habremos hecho que las verdades más relevantes de la historia humana suenen totalmente irrelevantes.

Evitamos el primer error volviendo continuamente a la Escritura y asegurándonos de que el desafío de arrepentirse y creer no se haya perdido. Evitamos lo segundo observando los rostros: ¿Se los ve interesados o aburridos? ¿Intrigados o confundidos? ¿Discerniendo lo que usted dice o esperando a que termine de hablar?

## **Dónde comenzar**

Keller sugiere que la conceptualización es un proceso de tres pasos: entrar en la cultura, desafiar a la cultura y apelar a los oyentes<sup>28</sup>. Estos pasos se entrecruzan, pero permanecen distintos.

## **Entrar a una cultura**

Entrar a la cultura tiene que ver con sumergirse uno mismo en ella para entender su cosmovisión: las preguntas que plantea, las cosas que valora más, la manera de razonar, pensar y argumentar; junto con las fuentes de su esperanza y creencia. El descubrimiento de estos elementos ocurre en dos niveles diferentes. Uno es el académico: ¿Qué es lo que los expertos y académicos externos ven como los factores impulsores? ¿Quiénes son los que mueven,

28 ídem, p. 120

los que sacuden y los que establecen tendencias? ¿Dónde enfocan su atención? ¿Cuáles son los subgrupos de la cultura? ¿Cómo interactúan y dónde chocan? Lea la literatura popular para ver los temas y las presuposiciones subyacentes, ¿cuáles son los estilos de música popular y en que se enfocan las letras de las canciones? ¿De qué se discute en los periódicos locales (o en las cafeterías o sus equivalentes)?

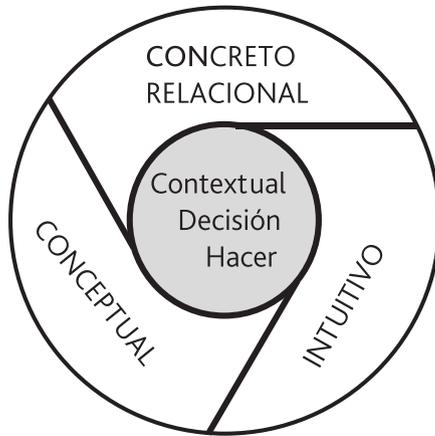
El segundo nivel es el de la interacción personal. Requiere invertir horas y horas en relaciones cercanas con la gente, escucharla cuidadosamente. Haga preguntas. Solicite retroalimentación. Es vital adentrarse en la vida de la gente que uno espera alcanzar. No solo probará, en el campo, las lecciones aprendidas en los estudios académicos para alcanzar mayor exactitud, sino que revestirá con carne y hueso a esas lecciones, de manera que su percepción de la cultura será no solo consciente sino también intuitiva.

Hay variedad de ideas valiosas que se recogerán gracias a este acercamiento de dos niveles, pero dos de ellas deben ser señaladas de manera particular. L es el método de razonamiento utilizado más comúnmente. Hesselgrave en *Communicating Christ Cross-Culturally* describe los tres estilos de razón. El primer estilo es el *Conceptual* (u “Occidental”) en el cual la gente llega a decisiones a través del análisis y de la lógica. El segundo es el *Relacional concreto* (o el “Chino”) en el cual la gente toma decisiones a través de las relaciones y de la práctica. Las decisiones son moldeadas por las creencias de la mayoría de la comunidad y también por lo que el resultado esperado constituya para la vida diaria. El tercer estilo es el *Institucional* (o el “Indio”), donde las decisiones son formadas por la información y experiencia<sup>29</sup>.

29 Hesselgrave, *Communicating*, p. 197 y subsiguientes.

Las historias y la narrativa tienen más influencia que un argumento bien razonado. En verdad, todos nosotros tenemos un pensamiento más complejo y elaborado que el de un estilo solo. La mayoría de los individuos poseen una mezcla de cada estilo a pesar de que generalmente uno es el predominante. Sin embargo, estos tres estilos ofrecen un gran punto de partida para entender cómo las culturas se entrecruzan y al mismo tiempo son diferentes. Comprender cómo la gente en una cultura particular llega a una decisión es fundamental, si lo que usted espera es dirigir a esas personas a un compromiso de seguir a Cristo. Los argumentos lógicos y herméticos serán poco útiles cuando lo que la persona necesita es escuchar la historia de Jesús o ver un ejemplo de vida semejante a Cristo.

### MODELO CONTEXTUAL DE TOMA DE DECISIONES DE HESSELGRAVE



Adaptado de: *Communicating Christ Cross-Culturally*.

El segundo blanco de nuestra investigación es la identificación de la cosmovisión dominante (o, en algunos casos, cosmovisiones –en

plural-). ¿Cuál es el sistema central de creencias y cómo las partes se integran? ¿Creen en un Dios, ningún dios o muchos dioses? ¿Cómo se determina el bien y el mal? ¿Qué comportamientos/ocupaciones/temas de discusión son honorables y cuáles tabú y por qué es así en esos ejemplos particulares? ¿Cómo ven a los diferentes subgrupos: los ricos, los pobres, los grupos étnicos, mujeres, niños y aquellos en condición de discapacidad?

Una vez que usted haya mapeado muchas de estas creencias, y la forma en que se enlazan entre sí, Keller aconseja dividir las en dos categorías: A y B. Las creencias “A” son aquellas que, en virtud de la gracia común de Dios, corresponden *grosso modo* a la enseñanza bíblica. Las creencias “B” son las que guían a la gente a encontrar la enseñanza cristiana ya sea inverosímil o francamente ofensiva. La clave, aquí, está en reconocer que aquello que calza en la categoría A y lo que calza en la B difiere de una cultura a otra. Keller ofrece el ejemplo de Manhattan, donde lo que dice la Biblia acerca de dar la otra mejilla es algo bienvenido (una creencia A), pero lo que dice sobre la sexualidad es algo que se resiste (una creencia B). Sin embargo, en el Oriente Medio vemos lo opuesto. Mostrar la otra mejilla es rechazado (una creencia B) como algo injusto e impráctico, mientras que las prohibiciones bíblicas sobre la sexualidad tienen completamente sentido (una creencia A)<sup>30</sup>. La distinción entre las creencias A y B se vuelve importante conforme avanzamos al segundo paso de la contextualización: desafiar a la cultura.

## **Desafiar a la cultura**

Una de las metas primarias de Dios es traer Su poder redentor para que permanezca operando a través de la iglesia a fin de transformar cualquier cultura en la que esta se encuentra, mediante el cultivo de

<sup>30</sup> Keller, *Center*, p. 123.

una cosmovisión en la que Dios es el Rey. Cristo está en el centro, y todo lo demás encuentra su lugar en Él (véase Colosenses 1). Eso requiere de la tarea profética de desafiar la cultura en la que vivimos. Puede ser que haya poca necesidad de desafiar las creencias A, pero si nos enfocamos únicamente en las creencias B, en un desafío directo, no es probable que generemos mucho cambio tampoco. Es más probable que generemos paredes de oposición. Un acercamiento más sano y productivo es el de utilizar las inconsistencias dentro de una cultura para dejar expuestas sus debilidades. Aquí es donde las creencias A prueban su valor. En esencia lo que usted está diciendo es “Si usted cree A respecto a Dios –y usted está en lo correcto– entonces ¿Cómo usted puede creer en B? estas dos verdades se oponen mutuamente”. Comenzamos con las premisas tomadas de la Biblia con las que ellos concuerdan para señalar dónde se han salido de la pista. Pablo usó este acercamiento en el monte de Marte (lea Hechos 17) cuando debatió lo poco que los atenienses entendían sobre Dios, para desafiarles a que creyeran en el único Dios verdadero en lugar de los ídolos. Jesús hizo lo mismo con la mujer samaritana (véase Juan 4) cuando utilizó pedazos y piezas de su limitada comprensión religiosa para guiarla a la verdad de que Él era el Mesías esperado.

La ilustración mencionada, respecto del acercamiento de Keller a la aversión de Manhattan al concepto cristiano de pecado, nos ofrece un ejemplo contemporáneo. El pecado es definitivamente una creencia B (y no solo para Manhattan). Las reglas y leyes, el bien y el mal, son considerados maleables con frecuencia, se mueven de acuerdo a los caprichos de la sociedad. La idolatría, como se vio, es una creencia A. No porque la gente en Manhattan adore a estatuas, sino porque gasta una gran cantidad de esfuerzo estableciendo sus prioridades y a través de esto podría visualizar las consecuencias de amar demasiado al objeto equivocado. Ponga esto en términos de idolatría y ellos podrán comenzar a dimensionar el impacto moral

de sus elecciones. La idolatría es pecado, pero pecado en términos que desafían la cosmovisión de Manhattan.

### **Apelar a los oyentes**

El tercer paso de la contextualización consiste en apelar, de una forma que les resulte convincente, a aquellos que están dispuestos a escuchar. Esta es la razón por la que es tan importante determinar (durante el paso *Entrar a una cultura*) cómo toman sus decisiones las culturas particulares. La Biblia está llena de lenguaje y metáforas ricos y diversos que explican lo que Dios está haciendo: en agricultura, ganadería, lo marital, lo familiar, lo político y lo económico.

A veces Dios ofrece libertad hacia el temor al juicio o a la muerte, libertad de la esclavitud al pecado y a la adicción, libertad de la vergüenza y de la culpa. A veces ofrece llenar nuestros anhelos más profundos de propósito y significado, de verdad, de un lugar al cual pertenecer. A veces Jesús ofreció respuestas, a veces parábolas y acertijos y a veces hizo preguntas con las que su audiencia tuvo que luchar. La meta es presentar el apelativo de Dios tan a la medida del público y de tal manera, que no se descarte por casualidad sino que se pondere con cuidado pues Su voz es evidente. De esa manera sus oyentes no están aceptando o rechazando lo que usted dice. Ellos están respondiéndole a Dios.

### **Más que palabras**

La mayoría de lo que hemos dicho en la porción anterior se ha enfocado en los aspectos verbales de la comunicación. Sin embargo, aplicar la palabra de Dios a un contexto particular tiene que ver tanto con lo que hacemos como con lo que decimos. El culto debería también incorporar lo mejor de la cultura del entorno (por ejemplo música y arte) y utilizarlo para la gloria de Dios. Se nos

ordena por medio de la Escritura que alabemos a Dios con voces e instrumentos. La gente de República Dominicana puede alabar a Dios con maracas y güiras. La gente en México puede alabar a Dios con guitarras acústicas y acordeones y en Guatemala pueden hacerlo con marimba. Si bien es maravilloso traer un sentido de la naturaleza global del pueblo de Dios, con instrumentos y estilos musicales de otros lugares, nunca desvaloricemos la cultura musical de la comunidad local, sino más bien redimámosla redireccionándola hacia la gloria de Dios.

El cuadro a continuación ofrece algunas opciones a considerar cuando se trata de contextualizar el Evangelio en un nuevo ambiente. Esto se relaciona con la comunicación del Evangelio pero también con el hacer del Evangelio.

### OPCIONES DE CONTEXTUALIZACIÓN DE CIERTAS CREENCIAS Y HÁBITOS CULTURALES

ACEPTAR/ ADOPTAR	MODIFICAR/ CONVERTIR	CREAR ALGO NUEVO	REEMPLAZAR/ SUSTITUIR	RECHAZAR
Mantiene cosas que pueden ser afirmadas en la cultura receptora.	Da un significado cristiano mediante la reinterpretación de algunas creencias, o las replantea en términos bíblicos.	Da forma a un nuevo conjunto de símbolos, rituales y un nuevo lenguaje conforme el Evangelio penetra a nuevas culturas y subculturas.	Toma el ritual, el feriado o la costumbre existente, y lo reemplaza con uno cristiano.	Descarta ciertas prácticas, rituales, lenguaje, etc., que plantean conflicto con el Evangelio y los valores cristianos.

Clase Doctoral con Paul Hiebert, Trinity Evangelical Divinity School, Febrero 2002.

El mismo principio se aplica a nuestras vidas tanto como individuos cristianos y como congregaciones locales. Nuestras vidas a menudo hablan en un volumen que nuestras palabras no alcanzan a igualar. El mejor ejemplo de esto es la traducción del poder de la Resurrección hacia el interior de las vidas de la primera iglesia. Su fe en la realidad de la Resurrección física de Cristo, y de su futura vida con Él, fue tan fuerte que se convirtieron

en traducciones vivas de la historia de la Pascua. En Hechos 4, cuando los apóstoles fueron amenazados, su predicación no bajó de tono y su oración no solicitó la protección de Dios. En lugar de eso pidieron audacia y cuando el martirio llegó a muchos, lo enfrentaron con un coraje que hizo que muchos de sus captores comenzaran a hacer preguntas. La disposición de los cristianos a cuidar de otros se exhibió públicamente cuando dos grandes plagas barrieron el imperio en el año 165 D.C. y después en 251 D.C. Debido a la falta de medicina moderna, las tasas de mortalidad superaron el 30%, los paganos procuraban evitar todo contacto con los enfermos y expulsaban a muchos de ellos que estaban todavía con vida a las alcantarillas. Puesto de manera simple, tenían miedo. Los cristianos por otra parte, atendieron a los enfermos a pesar de que algunos creyentes murieron haciéndolo. Lo hicieron porque estaban convencidos de que ni la muerte los separaría del amor de Cristo, ni de la resurrección que había prometido. El resultado final fue la conversión de la mayoría del Imperio romano en el espacio de trescientos años.

Conforme las congregaciones se “sumergen hondo”, tanto en la palabra de Dios como en la comunidad de la cual son una parte, se vuelven cada vez más capaces de compartir la verdad bíblica a través de acciones y palabras que tienen sentido para la comunidad. Así como Jesús, que pasó tiempo en oración y también salió a las comunidades con el anuncio del Reino de Dios (Mateo 4:23), nosotros hemos sido llamados a pasar tiempo con Dios a fin de ser enviados al mundo (Mateo 28:18-20). En el libro de los Hechos el pueblo de Dios, que había sido empoderado por el Espíritu Santo, debía llevar el evangelio a Jerusalén (su comunidad inmediata), a toda Judea (la región inmediata), Samaria (la región vecina de cultura diferente) y hasta los confines de la Tierra (Hechos 1:8). Las iglesias saludables harán conexión del texto con el contexto y se mantendrán, simultáneamente, fieles a la Escritura y relevantes y pertinentes a la cultura en la cual ellos sirven.



En este capítulo hemos presentado los cinco compromisos vitales para el ministerio eficaz. Con este fundamento ahora podemos hacer la transición en el siguiente capítulo en el que discutiremos las cinco funciones vitales que tienen que ser desarrolladas en una iglesia saludable.

---

*Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles.*

(1 Corintios 9:20-22 NVI)

-Apóstol Pablo-

## — INTEGRACIÓN DEL TEXTO AL CONTEXTO —

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. Los líderes aplican los valores del reino a los desafíos de la comunidad.	
2. La palabra de Dios es la guía principal del liderazgo de la iglesia.	
3. Es evidente que la palabra de Dios se la aplica en las reuniones y servicios de la iglesia.	
4. La biblia nos guía en la búsqueda de soluciones de problemas en nuestra comunidad.	
5. Nuestra iglesia es consciente de las necesidades de nuestro contexto social.	
6. Nuestra iglesia se esfuerza en construir relaciones en la comunidad.	
7. La gente ve a nuestra iglesia como un agente positivo de cambio en nuestra comunidad.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---



# CINCO FUNCIONES CLAVE

## DE UNA IGLESIA SALUDABLE

### PARTE II

Hay cinco funciones clave que son fundamentales en la edificación de una iglesia:

1. un *testimonio* convincente (la función evangelística);
2. un *discipulado* integral;
3. un *servicio* compasivo;
4. una *comunidad* acogedora;
5. *oración y culto* dinámicos.

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:41-47).

Desde el Génesis al Apocalipsis, la *Biblia* contiene evidencia abundante de que Dios tiene un plan para su creación. Pero cuando reflexionamos acerca de la función de la Iglesia –el principal instrumento de Dios para dar testimonio de su reino y de su reinado–, pensamos en la Iglesia que es descrita en este pasaje que nos es tan familiar. En Pentecostés la Iglesia recibe poder de lo alto para cumplir los propósitos de Dios. El Espíritu de Dios se derrama en la Iglesia para que pueda cumplir las órdenes de Cristo. Esta Iglesia es dinámica, gozosa y entusiasta; también es obediente, sufridora y fiel a su Señor. Y si seguimos leyendo el libro de los Hechos vemos que también se enfrenta a conflictos, falsos maestros, engañadores, celos y orgullo. Sin embargo, en Hechos 2:41-47 se ve a la Iglesia en su primer amor, desarrollando las funciones y propósitos para los cuales Cristo la estableció. Recordamos que el mismo Cristo dijo “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Jesús glorifica al Padre mediante la edificación de la Iglesia y la extensión de su misión. En las páginas siguientes identificaremos los propósitos de la Iglesia de este pasaje (Hechos 2) y sugeriremos algunas ideas para una conversación saludable dentro de la congregación local.

## Primera función

### UN TESTIMONIO CONVINCENTE

#### (La Función Evangelística)

*La iglesia anuncia las buenas nuevas de Jesucristo en palabra y obra e invita a la gente a ser parte de la obra de Dios.*

“Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos” (Hechos 2:47).

Dios es el que hace que las cosas crezcan, la *Biblia* es clara en este sentido. Los discípulos recibieron la orden de ir y predicar el Evangelio pero entendieron que Dios, a través del Espíritu Santo, era el que haría crecer a la Iglesia. Tres mil personas habían acabado de añadirse a la comunidad de fe por medio del sermón de Pedro. Dios estaba bendiciendo poderosa y rápidamente a la iglesia del Nuevo Testamento, extendiendo el Evangelio de Jesucristo por todas partes. “Y así las iglesias se fortalecían en la fe y crecían en número día tras día” (Hechos 16:5).

Sabemos que uno es el que planta, otro el que riega, pero Dios produce el crecimiento. Este principio continúa vigente hasta hoy. Los seres humanos plantan y riegan, pero Dios sigue siendo el que hace que las cosas crezcan. Sin embargo, es importante para nuestras iglesias esperar el crecimiento que Dios puede producir. Lo triste es que hay muchas congregaciones cuyas expectativas son tan bajas que siempre las logran: simplemente no crecen.

Necesitamos confiar que el Señor seguirá llamando a sus elegidos y los añadirá a su rebaño. La Iglesia es el instrumento que Dios utiliza para hallar a los perdidos y para discipular a los hallados. El

apóstol Pablo a menudo habla en sus epístolas acerca de los elegidos que Dios llamó antes de la fundación del mundo (por ejemplo: en Efesios 1:4). No sabemos cuáles son los elegidos, pero sí sabemos que Dios está trabajando delante nuestro para prepararlos para su mensaje. Por lo tanto tenemos que proclamar las buenas nuevas a todo el mundo para encontrar a aquellos que el Señor está llamando. El Señor los añadirá a su rebaño pero nos invita a ser, nosotros, su instrumento en la búsqueda. Estamos obligados a obedecer al imperativo bíblico de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

El último mandamiento que Cristo dio antes de ascender a los cielos debe ser nuestra primera prioridad. No podemos conformarnos con un simple testimonio de presencia, más bien tenemos que proclamar las buenas noticias de Jesucristo cuando y donde nos sea posible. La invitación inicial de Jesús a sus discípulos afirma que él nos llama para este propósito: “Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres” (Marcos 1:17).

El Nuevo Testamento utiliza derivaciones de la palabra griega para testigo (*martyrs*) más de doscientas veces. Alguien que testifica (*martyreo*) y da su testimonio (*martyrion*) cumple con el mandato bíblico para todos los cristianos (Lucas 24:48 y Hechos 1:8). Es interesante observar que la palabra *martyr*, ‘uno que muere por la causa’, se deriva de *martyreo*. Dar testimonio de Jesucristo en muchos casos ha significado sufrimiento, incomodidad y aún la muerte. Algunos han dicho que la sangre de los mártires es la semilla para nuevos convertidos.

Cuando hablamos sobre evangelización en el contexto de plantar iglesias, la gente siempre pregunta “¿Cuál es el mejor método para evangelizar?, ¿qué produce la mayor cantidad de resultados?, ¿qué estilo deberíamos utilizar?”. La verdad es que no existe una fórmula mágica que resuelva todos los retos de la evangelización. Los métodos para predicar el Evangelio son innumerables, al igual que lo

son las oportunidades que se nos presentan: evangelismo personal (relacional), evangelismo por teléfono, cultos evangelísticos al aire libre, cultos en los hogares, grupos celulares evangelísticos, conciertos, predicación y grupos pequeños. Todos estos tienen su momento y lugar. Un método puede funcionar bien para una iglesia, pero cuando otra lo intenta puede resultar un auténtico desastre.

Cada iglesia local debería encontrar un método que sea apropiado para su contexto y ponerlo en práctica. Hay muchas conferencias sobre este tema y muy poca implementación. En una ocasión una dama criticó los métodos de evangelismo que Dwigth L. Moody (el célebre pastor estadounidense del siglo XIX) utilizaba para ganar a la gente y salvarlos por la fe en el Señor Jesucristo. Moody daba como respuesta, “Estoy de acuerdo con usted. A mí tampoco me gusta la forma como lo hago. Dígame: ¿cómo debería hacerlo?” a lo que la crítica de Moody contestó: “Yo no lo hago”. Moody entonces bromeó: “En ese caso me gusta más la manera de hacerlo que la manera de no hacerlo”<sup>31</sup>. *¡Lo importante para la iglesia es escoger alguna manera de evangelizar, y de practicar la evangelización, de una forma consistente, relevante para su comunidad y fiel al Evangelio!*

## **Conozca a la gente que espera alcanzar**

Llegar a conocer a la gente que usted espera alcanzar ocurre en dos ámbitos diferentes. El primero se da desde una perspectiva más técnica y demográfica. Defina las características de su cultura: ¿Dónde está espiritualmente? ¿Está cristianizada de manera que aún los miembros no cristianos de su comunidad tienen consciencia de Dios, respetan las Escrituras y atesoran los valores judeo-cristianos básicos? ¿Es una comunidad post-cristiana secular donde las nociones de Dios se pierden, la verdad se define de acuerdo a la ciencia y los valores son relativistas, basados en “esto

31 Hewett, p. 178.

es lo que funciona en mi vida este momento”? ¿Su comunidad tiene raíces de carácter islámico, hindú, budista o de otro tipo religioso? ¿Es una cultura que contrasta el honor con la vergüenza o una de carácter más individualista? ¿Cuáles son sus ídolos: la familia, el éxito, la fama, la riqueza, la verdad científica, el poder militar, potencia sexual? ¿En qué punto sus costumbres discrepan con los valores cristianos? ¿A quiénes valoran en la sociedad y a quienes descalifican? ¿Cómo tratan a los grupos vulnerables –mujeres, niños, discapacitados, grupos minoritarios–?

Al mismo tiempo comience a construir relaciones sin otra agenda que no sea la de llegar a conocerlos y aprender cómo piensan, siente y viven. ¿Cuáles son sus aspiraciones y sus temores? Si Dios provee la oportunidad de compartir su fe con ellos, aprovéchala como sea. Sin embargo, en este punto la meta es escuchar y aprender. ¿Quién es esta gente que usted espera alcanzar? Estos individuos serán los verificadores de la realidad de lo que hayan sido sus observaciones de esa cultura en general.

### **Identifique un segmento al que aspira**

Al final, estas observaciones, bañadas en oración, nos deben guiar a dos descubrimientos. El primero es si Dios le ha llamado a usted a alcanzar un segmento particular de su comunidad.

Una iglesia llamada Príncipe de Paz, plantada por John en Puerto Rico, decidió concentrarse en parejas jóvenes con niños pequeños porque había una gran necesidad de ayudar a este grupo de gente. Tener un segmento claro y definido hizo más fácil la toma de decisiones relacionadas a nuestra misión y al estilo de ministerio que tendríamos. Durante nuestro trabajo ministramos a otros grupos de gente (tercera edad, prostitutas, VIH+, alcohólicos, extranjeros) y nos ganamos su confianza, pero nuestra especialidad y enfoque eran las parejas jóvenes con niños.

Emanuel, la iglesia que Tim pastorea, fue dirigida de manera diferente. Al mismo tiempo que teníamos la convicción de que Dios quería que nos concentremos en las inmediaciones de nuestro lugar de reunión, tomamos la decisión consciente de no apuntar a un grupo étnico o socio-económico específico de nuestra comunidad diversa. Nos comprometimos a abrazar a cualquiera que se pusiera en nuestro camino. Él eligió los drogadictos y alcohólicos como primer paso para mantener esa promesa. Realmente no era lo que teníamos en mente, pero ha producido fruto de maneras muy variadas. Conforme usted vaya conociendo su comunidad Dios le aclarará a quién debe alcanzar.

### **Identifique piedras de tropiezo**

El segundo descubrimiento es la identificación de las piedras de tropiezo con las que probablemente se enfrentará la gente de su comunidad, ya sea en el camino de creer o inmediatamente después de haber creído, conforme su principiante fe es puesta a prueba. El pronóstico indica que habrá entre diez y veinte mini-preguntas que deberán abordarse en el camino a la gran pregunta “¿Qué es lo que voy a hacer con Jesús?”. Algunas son de carácter universal y hasta humanas: ¿Estoy listo para aceptar que estoy quebrantado y que soy pecaminoso y necesito la ayuda de Dios?; otras serán de carácter cultural más específicas, por ejemplo, en una sociedad más cristianizada puede ser que no se cuestione la existencia de Dios en lo absoluto, mientras en una comunidad secular esto puede volverse una gran discusión. En una comunidad islámica, el giro de un concepto de Dios, desde el punto de vista de un Dios duro e inflexible en sus demandas, a un Dios de gracia, puede ser una piedra de tropiezo. ¿Me atrevo a quebrantar las tradiciones y expectativas de mi familia? ¿Es la literatura de la *Biblia* sabiduría ancestral o Palabra de Dios? ¿Estoy listo a cambiar las prácticas de negocios que me enriquecieron? ¿Qué hago con el conjunto nuevo de límites sexuales?

La lista puede ser interminable, pero la idea aquí es la de descubrir ciertos temas que surgen reiteradamente. Una idea sería mapearlos como un campo de minas alrededor de la pregunta central: “¿Estoy preparado para seguir a Cristo?”. Tener respuestas a preguntas comunes le ayudará a usted y a los que usted entrena. También ayudará en el cuidado pastoral y el seguimiento de aquellos que acepten a Cristo y que luchen después con las implicaciones de esa decisión.

### **Ofrecer más que un argumento de venta**

A veces el evangelismo es descrito como un argumento de venta. La premisa es que la iglesia procura vender perdón, nueva vida, salvación o una relación con Cristo, en la manera en que un vendedor de carros usados trata de venderlos, pero con un mejor producto. Esta metáfora por excelencia es limitada. Nosotros si queremos presentar la verdad respecto a Cristo y también anhelamos ver a otros abrazarlo. Ciertamente algunos cristianos abordarán este tema de tal manera, que presentarán todas las ventajas de pertenecer a Cristo al tiempo que minimizaran los costos, a fin de presionar para que se “cierre la venta” en ese momento. Si bien no debemos dudar cuando preguntamos si alguien está listo para tomar la decisión, debemos reconocer que el modelo de Jesús era uno que requería una consideración cuidadosa. Hubo momentos en los que la decisión era clara e instantánea. Jesús de hecho llamó a sus discípulos para que vengan y le sigan y ellos respondieron inmediatamente, sin embargo, no era la primera vez que se topaban con Jesús. Juan el Bautista entrenó y presentó primero a dos de ellos. Llegar a la fe fue un proceso. Jesús alentó a aquellos que vinieron a él como voluntarios, para que se tomaran su tiempo y consideraran el costo de seguirle, de suerte que después, al decidir, no se volvieran atrás.

El propósito de identificar las objeciones potenciales es el de estar preparados para ayudar aquellos a los que usted espera alcanzar, para que calculen el precio a pagar y tengan un cuadro claro de la decisión que están tomando. Sumado a esto, conocer este panorama le ayudará a diseñar su ministerio de manera que no solo lo que usted diga, sino lo que haga y cómo lo haga, desbaratará todas las barreras, excepto la barrera del Evangelio en sí.

Diseñe una estrategia de testimonio que abrace todo el testimonio de la iglesia. En una cultura que minimiza a las mujeres o a los niños, puede resultar valioso diseñar ministerios particularmente enfocados en ellos. Si espera alcanzar a los que están en pandillas, necesitará ser usado por Dios para identificar las maneras para establecer relaciones de confianza que le otorguen el derecho a ser escuchado, pero también necesitará definir estrategias que a ellos les ayuden a construir nuevas vidas cuando acepten a Cristo. Ese momento de decisión estará precedido y seguido por un número de pasos más pequeños que serán esenciales para llegar a dicho momento y lograr que se queden allí. En *Geography of Grace*, Kris Roche y Joel Van Dyke, describen un ministerio para las pandillas que se inició con una pregunta: “¿Cómo podemos servirles?”. Esta pregunta guio a la apertura de ciertas canchas de baseball y luego a un torneo. Las conversaciones que cambiaron las vidas vinieron después. La Gracia tuvo que ser experimentada antes de que pudiera ser descrita, comprendida y abrazada<sup>32</sup>.

### **Decida cómo la iglesia entera puede participar**

En la ocasión cuando Jesús prometió hacer de sus discípulos “pescadores de hombres”, no le entregó a cada uno una caña de pescar. Esa no era la manera en que pescaban. Iban en botes, con por lo menos dos hombres por embarcación, y lanzaban las

32 Roche and Van Dyke, pp. 80-81.

redes para luego arrastrarlas por equipos. Si atrapaban a una gran cantidad, llamaban a otras embarcaciones, con pescadores extra, para que ayudasen a recoger la pesca. Y cuando Jesús los envió a visitar las aldeas, los envió de a dos. Nadie fue solo. De la misma manera, es sabio que trabajemos juntos como una congregación. Somos siempre más eficaces como equipo que como un grupo de individuos. La clave está en tener un plan para disponer de un grupo de miembros, comprometidos, y entrenarlos para que hagan su parte.

Hay muchos modelos para lograr este trabajo en equipo. Hoy en día, muchas iglesias utilizan grupos pequeños como punto de entrada. Lo ideal sería que cualquiera invite a alguien nuevo, pero que cada miembro aporte algo a la labor: hospitalidad, apoyo de oración, explicación de la Escritura, refrescos, disposición para servir en otras maneras prácticas, mientras que otros tratan de lograr involucrar a la mayor cantidad de miembros, que participan en ministerios dirigidos a la comunidad, en entrenamientos para identificar las oportunidades que apuntan de nuevo a Cristo. Una iglesia utilizó una estrategia a la que llamaban *Evangelismo de Siervos*, en la cual salían en grupos para realizar pequeños actos de generosidad a extraños: servían algunos refrescos en días calurosos, depositaban dinero en los parquímetros para que terceros pudieran usarlos gratuitamente, etc. La mayoría de los que se beneficiaron aceptaban estos regalos con agradecimiento, pero de vez en cuando se producía alguna conversación con la que se iniciaba una amistad y, eventualmente, se conseguía que alguien se acercara a Cristo. Mientras tanto, los miembros de la iglesia se divertían porque servían juntos.

Otro acercamiento que ha resultado popular consiste en un modelo de invitación, en el que la congregación es anfitriona de un evento especial, o un culto señalado con cierta frecuencia, donde la responsabilidad primera de los miembros consiste en invitar a otros

de manera que puedan escuchar el Evangelio explicado por alguien cuyo don sea hacerlo bien.

Una tercera aproximación implica equipar a cada miembro con una presentación simple del Evangelio, a menudo en forma de panfleto, que están entrenados para explicar por su cuenta, con una invitación al culto como paso siguiente. *Evangelismo Explosivo*, las *Cuatro Leyes Espirituales* y *Pasos para la Paz con Dios*<sup>33</sup> son herramientas clásicas. A pesar de que funcionan mejor en una cultura con cierta comprensión cristiana, estas pueden ser modificadas para adaptarse a un sin número de situaciones diferentes.

### **Cuente nuestra historia y la historia de Dios**

Uno de los regalos más útiles que podemos ofrecer a los miembros de las congregaciones en las que servimos, es la habilidad de ver su propia historia personal conforme esta encaja en la historia de Dios y sus temas de la Creación, la Caída, la Redención y la Restauración. Parte de entender esto se da conforme la gente viene a la fe, arrepintiéndose y creyendo en Cristo. El discipulado presenta el cuadro más amplio. Al tiempo que la salvación es muy personal para la gente, su salvación es apenas una pequeña pieza del plan exhaustivo de Dios.

Cuando los miembros comprenden la conexión entre las dos historias –la suya y el plan de Dios– tienen una forma natural para testificar de manera convincente. Simplemente narran sus propias historias, haciendo conexiones con la historia principal y convirtiéndolas en una invitación para que otros vengan y se sumen también a esa gran historia. Esto transforma la presentación de un

33 De sus equivalentes en inglés: “*Evangelism Explosion, Four Spiritual Laws, and Steps to Peace with God*”.

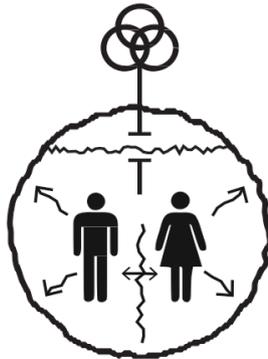
Evangelio “enlatado o prefabricado” por una de carácter personal y práctica del amor de Dios.

Puesto que los temas en la mayoría de las presentaciones del Evangelio encuentran sus raíces en la Escritura, cualquiera de ellos puede ser utilizado convenientemente para ayudar a los miembros a encontrar las conexiones. Pero para ilustrar, utilizaremos la presentación *La gran historia*, adaptada de la obra de James Choung<sup>34</sup>.

### “La gran historia”

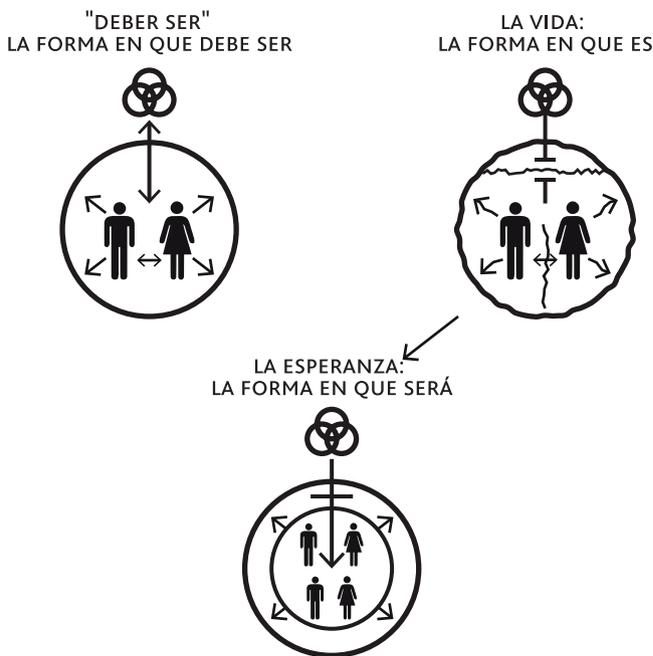
“La gran historia” comienza con el mundo tal como es: una gran confusión. Algunas cosas están extraviadas, otras dobladas y otras rotas. Las relaciones están tensionadas y son disfuncionales entre nosotros como seres humanos (divorcio, crimen, competencia, celos, guerra), entre nosotros y Dios (sentimientos de culpa, vergüenza y una falta de propósito o significado); y nosotros con la creación (contaminación, calentamiento global, desastres naturales). Es relativamente fácil que todos concordemos en que esta no es la vida en la manera que debería ser.

#### LA VIDA: LA FORMA EN LA QUE ES



34 Choung, <http://www.jameschoung.net/>.

Esa misma sensación de que “esta no es la manera que debería ser” sugiere que nosotros conocemos de manera innata que existe una forma en que debería ser. Ya sea que una vez fue algo mucho mejor o nosotros anticipamos que algún día sería mucho mejor. Los cristianos creemos que estas dos afirmaciones son verdaderas. Es lo que llamamos el mundo ideal, la forma en que Dios lo hizo, la Creación. Llamamos a la vida, la forma en que es hoy, la Caída, porque por nuestros propios deseos egoístas y codicia tratamos de tomar el control y utilizarlo para nuestro beneficio. En el proceso hemos torcido y distorsionado el mundo por debajo de lo que podría haber sido.

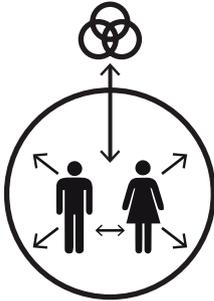


Sin embargo, nosotros también vivimos en la esperanza de que algún día este mundo será restaurado. La vida será mejor. Experimentaremos gozo y todos los aspectos de la creación vivirán en armonía una vez más. De hecho, se ve un gran número de

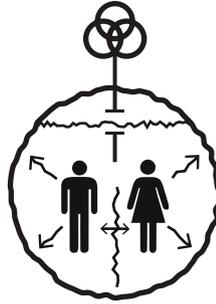
organizaciones que luchan para eso. Procuran salvar especies en peligro, prevenir el calentamiento global, parar el tráfico de personas, ofrecer consejería matrimonial y entrenamiento laboral, etc. Hay miles de maneras para mejorar nuestro mundo, sin embargo, con todo ese esfuerzo, nada parece mejorar. Es como lanzar piedras en el océano con el fin de construir un puente que una Europa y América: simplemente está más allá de nuestras capacidades. Para ver la verdadera restauración necesitamos volvernos a quién creó el mundo en primera instancia. Es el único con los recursos para realizar el trabajo, principalmente porque no hemos podido señorear sobre nuestras propias almas o conquistar nuestro propio egoísmo.

La buena noticia es que Dios envió su hijo a este mundo. Jesús se volvió uno de nosotros, sin embargo, nunca se dio al egoísmo o al pecado. En vez de perseguir fama, poder o comodidad, se sacrificó a si mismo por el resto de nosotros. Nos invita a una relación renovada con Dios y con cada uno. Ofrece perdón para todo lo que hemos arruinado y el poder el Espíritu Santo para transformar nuestras vidas. Todo lo que necesitamos hacer es admitir ante Él, y nosotros mismos, el punto al que hemos llegado en esta destrucción, e invitarle para que haga su obra en y por nosotros; y confiar en Él lo suficiente como para vivir la vida a su manera en lugar de a la nuestra. Eso es la Redención.

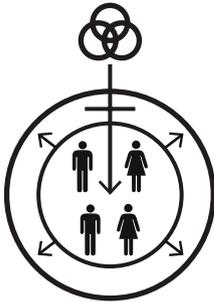
CREACIÓN  
LA FORMA EN QUE FUE



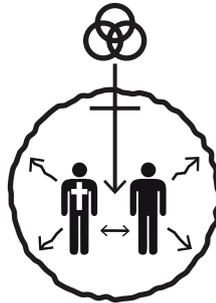
CAER  
LA FORMA EN QUE ES



RESTAURACIÓN  
LA FORMA EN QUE SERÁ



REDENCIÓN  
LA FORMA EN QUE PUEDE SER



La realidad es que Dios no solo nos está redimiendo y restaurando como individuos, sino que además nos está guiando para que nos juntemos como su familia, el cuerpo de Cristo, la Iglesia. Y Él no nos deja a un lado, como meros espectadores, viendo mientras Él trabaja. No nos quedamos sentados plácidamente esperando que Cristo vuelva y lo resuelva todo. Tenemos misión, propósito y significado. Dios nos invita a sumarnos a lo que Él está haciendo. Somos sus colaboradores conforme Él rehace este mundo.

## Ayudar a otros a contar sus historias

Aquí hay algunas preguntas que ayudarán para que la gente conecte sus historias personales con *La gran historia*.

1. ¿En qué manera su vida esta revuelta y “caída”? ¿En qué manera es inferior a lo que debería ser?
2. ¿Cómo difiere eso del potencial que Dios tuvo para usted cuando lo formó? ¿Cómo pudo haber sido? ¿Cuáles son las circunstancias de su vida que lo encaminaron hacia su caída personal? ¿Cuáles son las elecciones que tomó y que lo ayudaron a caer?
3. ¿Cómo fue que Dios entró en su vida? ¿Cómo fue que aprendió sobre la historia de Jesucristo? ¿Cómo pasó de ser una historia a ser una convicción personal en la que Jesús vivió, murió y resucitó por usted?
4. ¿En qué forma Dios ha restaurado su vida? ¿Cuáles de las piezas rotas han sido sanadas? ¿Cuáles están a la espera de sanidad?
5. ¿Qué ha significado para usted ser un miembro de la comunidad reunida de Dios? ¿Cómo es que Él lo invitó de manera personal, y como parte del cuerpo, para generar la diferencia en este mundo? ¿Cómo es usted un agente de restauración para Él?

Cuando la gente pueda contestar estas preguntas, haga que las estructuren en una mini-biografía, que vuelvan a contar la historia de Dios en sus historias personales. Si no pueden responder alguna de las preguntas, es hora de sentarse con ellos para una conversación pastoral respecto a los puntos donde se quedaron bloqueados. ¿Están teniendo problemas para despojarse del pecado? ¿Hay algo sobre la gracia que no alcanzan a comprender o se rehúsan a aceptar? ¿Quieren detenerse con la salvación en lugar de aceptar la invitación de Dios para constituirse en sus agentes en el mundo? O ¿están tratando de volar por su cuenta en lugar de encontrar un sitio

entre el pueblo de Dios? El punto en el que se encuentran estancados es el punto en el que Dios les está llamando a crecer. Ayúdelos.

Finalmente, una vez que los miembros pueden contar sus historias dentro del contexto de la historia de Dios, pídale que la compartan con usted y entre ustedes antes de compartirla con el mundo. Con esto se logra tres cosas: primero, los acostumbra a que digan las palabras en voz alta; segundo, establece confianza conforme se animan unos a otros y reconocen que no están solos en esto; tercero, les ayuda a discernir sobre cómo Dios obra de manera diferente en la vida de la gente, dentro del mismo marco de referencia. De esa manera, cuando conversan con un no creyente, tienen mejor capacidad de discernir lo que Dios está haciendo en la vida de esa persona: el potencial creado, los pecados que necesitarán ser abordados y, lo más importante, cómo es que Dios está comenzando a obrar aun antes de que la persona tenga alguna pista.

La mejor parte de este acercamiento al entrenamiento es que los miembros nunca tienen que luchar para recordar qué paso es el que sigue, o preocuparse porque se les escape algún elemento importante. Todo lo que tienen que hacer es contar su historia y lo que ya saben.

*La escala Engel*, presentada continuación, nos da los pasos que pueden resultar útiles para identificar dónde se ubica la gente por sí sola en su peregrinaje espiritual. Puede ser útil para enfocarse en mover a una persona hacia adelante, hacia una relación plena con Cristo<sup>35</sup>.

## ESCALA DE ENGEL

+5	Mayordomía
+4	Comunión con Dios
+3	Crecimiento conceptual y de conducta
+2	Incorporación al Cuerpo
+1	Evaluación post-decisión
	Nuevo nacimiento
-1	Arrepentimiento y fe en Cristo
-2	La decisión de actuar
-3	Reconocimiento de algún problema personal
-4	Actitud positiva frente al Evangelio
-5	Entiende implicaciones del Evangelio
-6	Conciencia de los fundamentos del Evangelio
-7	Conciencia inicial del evangelio
-8	Conciencia del ser supremo, ningún conocimiento del Evangelio

Aubrey Malphurs presenta los siguientes principios como claves para cada estrategia evangelística:

- Salga para buscar a los perdidos ¡no espere que ellos vengán a usted!
- Valore lo que Dios valora.
- Comprenda las perspectivas de aquellos que está tratando de alcanzar.
- Preocúpese por los espiritualmente necesitados.
- Busque tierra fértil para depositar la semilla: encuentre gente preparada por el Espíritu Santo.
- Comunique claramente el Evangelio de manera que tenga sentido.

- Pesque con muchas cañas de pescar: comparta el Evangelio con muchas personas en muchas maneras diferentes.
- Acompañe el evangelismo con oración.
- Busque discípulos no únicamente decisiones.
- Trabaje por medio de relaciones naturales y existentes<sup>36</sup>.

Una iglesia puede hacerse las siguientes preguntas:

1. ¿Qué metodología hemos usado en el pasado?
2. ¿Cuáles nuevas podríamos probar en nuestro contexto cambiante?
3. ¿Cómo diferenciamos entre “obtener decisiones” y “discipular” gente?

En *The Shaping of Things to Come*, Frost y Hirsh diferencian el acercamiento de carácter encarnacional, de uno de carácter atractivo para evangelismo. El modelo atractivo tiene una actitud de “constrúyalo y la gente vendrá”. El acercamiento de encarnación pone énfasis en “ser enviado” por la iglesia, y busca penetrar la cultura mediante el salir a su encuentro. Podría ser liberador pensar el evangelismo más en términos de un conjunto abierto (un sistema abierto) que un sistema con límites (un sistema cerrado)<sup>37</sup>. En el conjunto cerrado alguna gente está adentro y otros afuera. En el conjunto centrado Cristo está en el centro. Algunas personas están más cerca y algunos más lejos, algunos están en el viaje hacia Él y otros se apartan de Él, pero todos están dentro de Su alcance. Es el llamado de la Iglesia a ser testigos del amor de Dios, del perdón y de la aceptación.

<sup>36</sup> Ídem, p. 207 y subsiguientes.

<sup>37</sup> Frost y Hirsch, p. 50.

## CONJUNTOS CERRADOS VS. CONJUNTOS CENTRADOS EN LAS PERSPECTIVAS DEL EVANGELISMO

CONJUNTO  
LIMITADO



CONJUNTO  
CENTRADO



### Un mito dañino

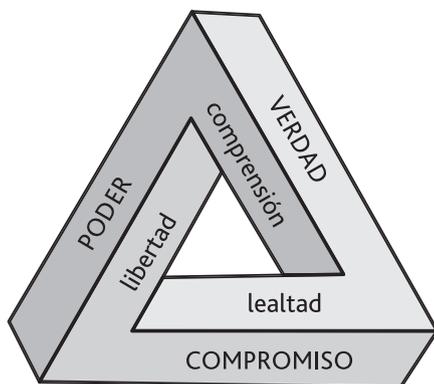
Hay un mito muy popular que dice que si alguien vive como un buen cristiano, él o ella no tiene que decir nada para evangelizar. Este mito supone que la gente se acercará a un cristiano para averiguar por qué es diferente. Esto ocurre en algunos casos, pero es peligroso que los cristianos dependan de su ejemplo de vida exclusivamente. Primero que todo, muchas otras religiones y filosofías cuentan con seguidores ejemplares y admirables, pero estos seguidores no tienen a Jesucristo como su Señor. En segundo lugar, confiar en el testimonio que se da únicamente a través de las buenas obras resulta problemático, porque un no cristiano, que nota la diferencia de la vida cristiana, pudiera llegar a creer que la gente puede ser salva a través de sus buenas obras. Eso es exactamente lo opuesto a lo que predicamos. La vida eterna es un regalo de Dios y los seres humanos no pueden salvarse a sí mismos. Hacemos buenas obras en agradecimiento por lo que Dios ha hecho en nosotros para

comenzar (Efesios 2:8-10). Somos salvos por la gracia por medio de la fe.

## Persiga un encuentro total con Jesús

Hay por lo menos tres clases de encuentros entre una persona y Cristo. Shaw y Van Engen resumen la tipología de los encuentros de Kraft en el libro *Communicating God's Word in a Complex World*<sup>38</sup>.

### TIPOLOGÍAS DE ENCUENTROS DE KRAFT



## Un encuentro de poder

Este encuentro reconoce que Dios está reconciliando el mundo con él y que, en Cristo, Satanás, el enemigo, ya ha sido derrotado. Mediante el Espíritu de Dios, el Evangelio confronta a cada cultura, al poder del pecado y al maligno. Esta realidad se hace más evidente conforme se aproxima la segunda venida de Cristo, cuando todas las cosas llegarán a ser completas en los nuevos cielos y en la nueva tierra. Mientras tanto, estamos en una batalla espiritual.

38 Shaw y Van Engen, pp. 179-180.

El resultado de este encuentro de poder con Jesús significa libertad en Cristo. Textos bíblicos, como Efesios 3:10 y 6:12, dejan claro que la iglesia está involucrada en la lucha contra principados y potestades, y no solamente “contra carne y sangre”. La batalla se da a niveles cósmicos, comunitarios e individuales. La victoria de Cristo, sobre la muerte, Satanás y el mal, nos equipa contra el orgullo todavía evidente en la rebelión humana y contra la idolatría de nuestro tiempo (el mal uso de cosas buenas como el poder, la riqueza y el sexo, por ejemplo).

Muchas personas en diferentes partes del mundo son guiadas por el poder. Muchos responden favorablemente al Evangelio cuando entienden los cambios que Cristo puede hacer en sus vidas, en sus matrimonios, en sus familias y en sus comunidades. Solo Cristo llena los vacíos que tienen y les da vida eterna.

Declarar victoria en Cristo, sobre el enemigo y el pecado, es un arma muy eficaz en la obra evangelística de la iglesia, pero permanece incompleta si no se mantiene equilibrada con los otros dos tipos de encuentro que le siguen. En la *Biblia*, vemos muchos ejemplos de gente que testificó acerca del poder de Dios en sus vidas pero que, sin embargo, no permaneció en la fe. En otros casos, falsos maestros también han hecho obras milagrosas. Esto nos debería alertar sobre el hecho de que una estrategia evangelística basada en “demostraciones de poder” no es suficiente ni adecuada en sí. Tristemente, en muchas iglesias este aspecto del testimonio cristiano está siendo abusado, al punto que la seriedad del Evangelio es ridiculizada. Los servicios cristianos aparecen a veces como un gran espectáculo en lugar de como una comunidad de fe.

## **Un encuentro con la verdad**

Aquí el concepto es el de conocer a Cristo de una manera real y correcta. Esto puede incluir una comprensión académica y

teológico-filosófica, aunque también incluye la verdad personal de la experiencia subjetiva. El vehículo para este tipo de encuentro es el de una buena enseñanza. El conocimiento de la verdad en Jesucristo permite a los cristianos interpretar y entender los otros tipos de encuentros. Cuando el Señor dio una demostración de su poder, casi siempre lo usó para enseñar a sus seguidores. La enseñanza es la que guía al discípulo hacia la verdad. Resulta interesante notar que el título favorito de Jesús para el Espíritu Santo es “el Espíritu de Verdad” (Véase, por ejemplo, Juan 15-16). Si esta verdad bíblica fuera reconocida, ¡qué gran diferencia provocaría!

La *Biblia* también nos dice que la verdad nos liberará (Ver Juan 8:32). La experiencia de la libertad en Cristo (de la que habla el apóstol Pablo) incluye no solo un encuentro de poder con Jesús sino también un encuentro con su verdad. El peligro radica en pensar que conocer ciertas verdades bíblicas, y guardarlas con tenacidad, de manera dogmática, es suficiente para vivir la vida cristiana.

### **Un encuentro de compromiso**

Este es el encuentro más importante de los tres. Exige fidelidad total a Jesucristo y se enfoca en la sumisión de la persona al señorío de Jesús. Esto involucra un viaje de obediencia para toda la vida y de servicio a Dios. Los creyentes someten su voluntad a la del Señor por medio de su Palabra y, después de reconocer el poder de Dios y ser instruidos en sus caminos, someten sus vidas a Dios a través de un compromiso serio y fiel. Este es el mandato del discipulado.

Finalmente, este es un encuentro de amor. El testimonio del cristiano y el de la comunidad de fe debe incluir los tres tipos. Tal como Michael Green resalta en *The Local Church: Agent of Evangelization*, necesitamos iglesias locales que demuestren, de

manera amorosa y vibrante, la fe cristiana en palabra y obra, de manera bien pensada y consistente a sus comunidades<sup>39</sup>.

### **Fortaleza el amor y la unidad, los cimientos del evangelismo**

El amor y la unidad en la iglesia son vitales para mantener un programa evangelístico eficaz. No importa qué estrategia haya desarrollado su iglesia si no hay unidad y amor en la comunidad donde el nuevo convertido se nutrirá. El amor y la unidad dan a la congregación fortaleza y un testimonio auténtico. En Juan 13:34-35, leemos que otros reconocerán que somos discípulos de Cristo por el amor demostramos entre nosotros. Si estos elementos no existen, no podremos retener el fruto que hayamos ganado a través de la evangelización. El crecimiento en una congregación unida y amorosa no es automático; hay congregaciones amorosas que van en declive por otras razones. Pero la ausencia de estas características hará que los esfuerzos evangelísticos sean mucho más difíciles. Juan 17 repite la parte de la oración de Jesús que solicita que nosotros seamos uno así como Cristo y el Padre son uno, y Jesús añade, “y así el mundo reconozca que tú me enviaste”. El testimonio está vinculado a la unidad.

### **Predicar el Evangelio**

Otra parte de la función evangelística es predicar el Evangelio. Lo que ponemos a continuación son algunas pautas brindadas por un predicador experimentado.

Incluimos esta sección para muchos jóvenes plantadores de iglesias del entrenamiento de la Red de Multiplicación. Siéntase libre de saltar al siguiente capítulo.

39 Michael Green, citado en Wagenfeld, p. 263

## CONSTRUCCIÓN DEL SERMÓN

El sermón: al seguir el consejo que aquí incluimos, aun los pastores, cuyos dones de predicación pública no son particularmente fuertes, pueden llegar a ser comunicadores fieles de la Palabra. Para la mayoría de la gente que ha conocido a Jesús, recientemente, la expectativa es clara cuando escuchan un sermón: ellos quieren aprender acerca de Dios y cómo hacer que Él sea real en su vida diaria.

**La audiencia y su mundo:** Para conectarse efectivamente con nuestra audiencia, necesitamos ser conscientes de lo que está ocurriendo en su entorno. Los predicadores son conocidos por ignorar la literatura y las artes, así también como el significado de los eventos, cotidianos relevantes que están presentes en los informativos y en la prensa y que se dan en el marco global de nuestro tiempo. Deberíamos ser sensibles a las necesidades espirituales de la congregación. Y debido a que la mayoría de congregaciones de plantadores de iglesias consisten en recién convertidos, deberíamos mantener el nivel de nuestra predicación al nivel de su conocimiento bíblico y de su crecimiento espiritual. La buena predicación combinará los dos mundos.

Una revisión que regularmente utilizo para asegurarme de que he abordado todas las áreas importantes cuando me preparo para predicar es la siguiente:

**El mensaje (el contenido):** El mensaje que tengo proviene de la Palabra de Dios. Su contenido es bíblico, relevante e interesante.

**La convicción (autoridad):** Estoy convencido de lo que estoy predicando. El mensaje esta enraizado profundamente en mi corazón.

**La pasión (urgencia):** Estoy preocupado por los que escuchan. Los amo y sé lo que está pasando cuando les traigo la palabra de Dios. Mi corazón debería reflejar los deseos e intenciones de Dios de la manera en que se revelan a través de su Palabra.

**La unción (respaldo divino):** El Señor respalda su Palabra y su mensajero. Solo Dios puede dar esto.

El primero de estos cuatro elementos se relaciona con la interacción del predicador y su audiencia con la Palabra. Los dos siguientes tienen que ver con el efecto de la palabra en el predicador. El último elemento tiene que ver con Dios y su relación con el predicador en el ejercicio de predicar.

He aquí tres elementos vitales para preparar un buen sermón. Recuerde, sin embargo, que predicar no debería ser una ciencia mecánica sino un arte espiritual.

1. **Concéntrese en una idea:** La tentación de predicar en un solo sermón “toda la sabiduría de Dios” es común en aquellos que están iniciando en el privilegio de la predicación. Una vez que el texto ha sido estudiado concienzudamente, deberíamos concentrarnos en su idea principal para hacer de ella el eje del sermón. Es mejor presentar una idea bíblica de manera sólida que hablar de

muchos temas superficialmente. “Un sermón una idea” es uno de los mejores consejos que he recibido cuando era un joven predicador. La idea central debería provenir del texto bíblico. En ocasiones no lo vemos debido a los siguientes obstáculos:

**Una idea preconcebida:** Vemos en el texto lo que nosotros queremos decir.

**Una idea prestada:** Vemos lo que otro (un predicador o un comentario bíblico) afirma que el texto dice.

**Una idea periférica:** Vemos algo de lo que el texto dice pero no es lo más importante.

**Una idea preferida:** Siempre vemos lo mismo, no importa qué texto utilicemos. Alguien ha dicho sabiamente que, si de todas las herramientas, estamos familiarizados solo con el martillo, entonces todos los problemas que veamos parecerán clavos.

2. **Estructure un argumento sólido:** La claridad y la fortaleza con la que se desarrolle un argumento contribuirá enormemente a la comprensión de la idea principal y el ímpetu que los oyentes tengan para aplicarla a sus vidas. Al hablar de argumento, nos referimos al desarrollo de nuestro punto principal, de manera que tenga fundamento bíblico, relevancia para los oyentes; y que las implicaciones espirituales se puedan apreciar. Un buen argumento persuade a sus oyentes a obedecer.
3. **Construya un bosquejo comprensible:** Es obvia la importancia de un bosquejo. Ayuda tanto al predicador como al oyente. Ayuda para que el predicador mantenga de manera ordenada el desarrollo de las ideas para centrarse en el tema, para alinear los puntos a tratar, para recordar los elementos y para mantener la unidad del sermón. El bosquejo ayuda al oyente a seguir la lógica del argumento y su progresión, también a que pueda recordar su contenido.

El bosquejo debería contener al menos tres partes:

**La introducción:** Esta determinará la actitud y la atención de los oyentes. Una buena introducción presenta el tema y pondera su importancia, eleva el interés de la gente y provoca curiosidad, el tema debe ser breve entretenido e interesante. Mi práctica es escribir la introducción y memorizarla. Esto me ayuda a vencer el impacto del nerviosismo inicial y también me asegura un buen arranque del sermón.

**El cuerpo:** Es el contenido, la “carne” del sermón. Debería avanzar de manera lógica hacia y alrededor de la idea central. En la buena predicación expositiva, las subdivisiones del cuerpo, o los “puntos del sermón” –como a menudo se los llama– se desprenden del texto bíblico utilizado.

**La conclusión:** Como la introducción, la conclusión tiene una importancia desproporcionada comparada con su longitud. Es la última oportunidad para

asegurarnos de haber transmitido con claridad nuestra idea central. Muchas veces lo último que se escucha es lo que mejor se recuerda. La conclusión puede ser un resumen, una pregunta que motiva a la gente a la aplicación, o una ilustración que toca el corazón. El error más común es extender la conclusión indefinidamente, tal como si un avión se aproximara a aterrizar y nunca llegara a hacerlo.

Aprendí de mi mentor que no debería “tratar de hacer lo que el Espíritu Santo no ha hecho todavía”. Otro error común constituye predicar otro sermón y divagar hasta que la audiencia se duerma, introduciendo ideas ajenas al sermón y forzando la idea de la cruz de Jesús.

## ILUSTRACIONES

Las ilustraciones son importantes porque ayudan a clarificar y explicar. A demostrar una posible aplicación a la vida real, a convencer a la gente de pecado (de la manera en que el profeta Natán hizo con el rey David), a disminuir la resistencia de la gente mediante el uso del humor, a inspirar y motivar a la acción (como Jesús y la parábola del buen samaritano), a hacer que la verdad se vuelva memorable (“pasar un camello por el ojo de una aguja”), a aumentar el interés en el sermón y a ayudar a registrar un concepto en la mente de los oyentes. Estas pueden ser tomadas de la Biblia, de la vida diaria, de nuestra lectura, de las noticias o aun de un libro de ilustraciones. Sin embargo, las mejores ilustraciones son las que sacamos de nuestra propia experiencia.

Cuando usamos ilustraciones, debemos tener cuidado de que no se conviertan en la razón del sermón, ni en su centro. Si no tenemos cuidado, las ilustraciones pueden ser una distracción en el sermón o un acto de sabotaje que destruye el sermón: cuando contamos una historia que no se relaciona con el tema, cuando utilizamos el humor inadecuadamente, cuando damos una ilustración que es más fuerte o mejor que el mismo sermón.

## PARA TERMINAR

El mundo necesita escuchar a Dios. Es un privilegio que nosotros prediquemos. Dios está de nuestra parte en nuestros humildes esfuerzos para hablar en su nombre. Su Espíritu tiene la intención de utilizarnos. En nuestra debilidad podemos, como pudo el apóstol Pablo, permitir que el poder de Dios se muestre y que a través de nosotros el mensaje eterno de Dios pueda ser escuchado por un mundo que lo necesita tanto –y nosotros, bendición de bendiciones habremos sido el vehículo.

*Sali Deo Gloria*  
*Rev. José Martínez<sup>40</sup>*

---

*La Gran Comisión no es una opción a considerar.  
Es una orden a la que obedecer.*

*-Hudson Taylor (1832 - 1905)<sup>41</sup>-  
[Misionero a China]*

41 Hudson Taylor, en la página web *Historymakers*.

## TESTIMONIO CONVINCENTE

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. ¿Nuestra iglesia tiene un plan claro para alcanzar a la comunidad con las buenas noticias del Reino?	
2. ¿Nuestra iglesia es activa en construir relaciones con los no creyentes de nuestra comunidad?	
3. ¿Nuestra iglesia entrena y equipa a sus miembros para dar testimonio en la comunidad?	
4. ¿He sido personalmente entrenado para contribuir a los objetivos evangelísticos de la iglesia?	
5. ¿Me siento personalmente involucrado en la tarea de evangelizar de nuestra congregación?	
6. ¿Puedo identificar gente nueva en nuestra iglesia que ha venido como resultado de mis esfuerzos evangelísticos?	
7. ¿Nuestra iglesia participa en los esfuerzos de misión mundial?	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---



---

## Segunda función

### DISCIPULADO INTEGRAL

---

*La iglesia ayuda a la gente para que vea a Jesús claramente y conozca su voluntad en sus vidas. Los equipa para seguirlo en todos los aspectos de la vida.*

“Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles...” (Hechos 2:42)

La primera iglesia comprendió claramente que su fundamento era la enseñanza de Jesús. La palabra *doctrina* significa enseñanza. Los discípulos estudiaron las enseñanzas de los apóstoles, las revisaban y las practicaban repetidamente. Ellos utilizaron ese marco de trabajo de esas enseñanzas para evaluar cada nueva idea. Aun los judíos de la sinagoga en Berea analizaron lo que Pablo les había dicho de acuerdo a las Escrituras (Hechos 17:11). El pasaje continúa: “Muchos de los judíos ¡creyeron!”

*Discípulo* (*mathetes* en griego) significa ‘uno que aprende’, pero más parecido al aprendiz que al estudiante. El discípulo sigue a Jesús y aprende de él, pero no solamente conocimiento intelectual. El discipulado requiere que se absorba conducta, carácter, aptitudes, perspectivas: una cosmovisión total. Cuando Jesús dio la Gran Comisión, en Mateo 28, ordenó a los apóstoles no solamente bautizar sino seguir sus enseñanzas en su totalidad. No se esperaba simplemente que impartiesen doctrina, sino también instrucción acerca de cómo vivir las verdades de la palabra de Dios. Por lo tanto, para ser discípulo se requiere que uno persevere en la palabra de Dios y en la incorporación de esas verdades en la vida de uno. Este era el fundamento de la primera iglesia y debería ser el fundamento de cada congregación que es seria y comprometida con el Señor hoy.

En Efesios 4, Pablo nos llama hacia la madurez cristiana. Los evangelios dicen que deberíamos ser como niños en términos de nuestra fe, pero esto no significa que debemos ser infantiles o inmaduros. Pablo dice que no deberíamos seguir siendo “niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento”, en su lugar deberíamos crecer en Cristo, que es la cabeza (Efesios 4:14-15). El autor de Hebreos les dice a algunos cristianos:

En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido. El que solo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho. En cambio, el alimento sólido es para los adultos... (Hebreos 5:12-14a)

Un ministerio de iglesia saludable debería incluir un énfasis especial en el discipulado que apunta hacia la madurez cristiana. Toda iglesia necesita un fundamento sólido en el conocimiento de Jesús, y compromiso con su mensaje. Sin los seguidores de Jesucristo no puede haber ni adoración, ni comunión con Cristo, ni evangelismo, ni servicio cristiano. Una iglesia que practica el crecimiento integral pondrá mucha atención en esta función de su llamado y practicará lo que dice 2 Pedro 2:18: “Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. En términos prácticos, esto significa que, como parte de su ministerio, una iglesia saludable provee variedad de oportunidades para que la gente crezca espiritualmente en el discipulado. Los calendarios semanales y mensuales de la iglesia deberían mostrar las diferentes posibilidades para el aprendizaje y el crecimiento personal.

Hay un debate entre algunos teólogos en cuanto a si el evangelismo y el discipulado deben o no estar separados. El primero tiene al

segundo como objetivo. La distinción es más o menos la misma que entre el cuidado prenatal y posnatal de los recién nacidos. El uno es la preparación para el nacimiento, el otro crece desde el nacimiento hasta la madurez. El momento inicial, cuando nosotros creemos, abre el camino al proceso del discipulado.

Al mismo tiempo, es importante notar la conexión vital entre evangelismo y discipulado. El uno fluye directamente del otro. El proceso es básicamente el mismo en ambos. Los dos trabajan encarnacionalmente conforme los no creyentes y los creyentes en crecimiento, ven y experimentan las enseñanzas de Cristo en las vivencias de los creyentes. Los dos son de carácter comunitario, lo cual los vuelve más ricos y más plenamente equilibrados conforme el cuerpo de creyentes invierte sus potencialidades y sus perspectivas en ambos procesos. Los dos ocurren en etapas, a veces un poco confusas, conforme renunciamos a partes de nuestra vida para seguir a Cristo, al tiempo que continuamos reteniendo, a menudo inconscientemente, otras partes.

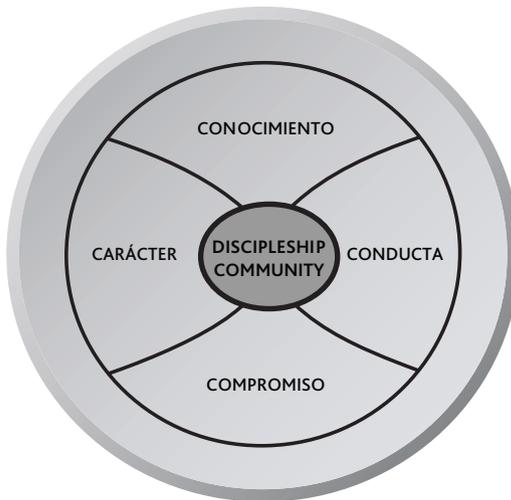
Mientras que nuestra salvación puede estar segura en Cristo, incluso los creyentes maduros siguen requiriendo una aplicación fresca del Evangelio, conforme el Espíritu continúa su trabajo liberador.

Incluso el fundamento de nuestro “nuevo nacimiento” marca un punto fundamental de giro que hace útil la distinción entre evangelismo y discipulado. Para propósitos de este estudio consideramos el evangelismo como la responsabilidad de comunicar el Evangelio a cada ser humano y de buscar a los perdidos. En esta sección, analizaremos el discipulado como el proceso de santificación en el cual rendimos nuestro ser, cada día más, en obediencia y fidelidad a Dios, y nos unimos en Su misión.

## “Personas que aprenden”

Como vimos previamente, *Mathetes* significa ‘uno que aprende’. La palabra *matemáticas* se deriva de esta palabra. Puede que no nos guste aprender matemáticas, pero aquellos que dicen que son cristianos tienen que aprender a seguir al Señor. Somos aprendices y seguidores del Señor. Lucas 6:25-35, quizá uno de los pasajes más demandantes sobre el discipulado, nos ordena renunciar a todo a fin de ser discípulos de Cristo. Jesús dice: “Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:27). Por lo tanto, el discipulado tiene que ver con una entrega total al Señor Jesucristo, entrega que incluye todos los aspectos de la relación entre el creyente y Dios.

### DIMENSIONES DEL DISCIPULADO



Es un error pensar que el discipulado es un conjunto de programas para enseñar la *Biblia*. En realidad el discipulado tiene diferentes dimensiones que ayudan a promover la madurez espiritual. Recordar los aspectos centrales del proceso, de maduración espiritual, puede

ser útil para reconocer que el discipulado consiste en saber, hacer, ser y disponerse; además, promueve el crecimiento utilizando la cabeza, las manos y el corazón. Estas son maneras simples de expresar que no puede haber crecimiento espiritual si uno no crece en conocimiento, conducta, carácter y compromiso.

### **Conocimiento: conocer**

El conocimiento bíblico siempre se desarrolla en dos niveles diferentes. El uno se enfoca en el contenido. Hay una variedad de conceptos bíblicos que necesitamos comprender y arreglar en nuestro cerebro: que hay un Dios, que nos hizo a nosotros y al mundo en el que estamos, que la raza humana corrompió su creación, incluyendo a nosotros mismos por nuestro pecado, y que Él envió a su Hijo a este mundo para arreglar las cosas. La lista sigue: la Trinidad, el Espíritu Santo, la Providencia, la Gracia, la Resurrección y así sucesivamente. A largo plazo, es difícil crecer en la fe sin crecer en la comprensión del contenido de esa fe.

Sin embargo, conforme resalta Santiago, aun los demonios saben que Dios existe (Santiago 2:19), pero eso no les ayuda ni cambia en nada su condición. El conocimiento de las escrituras no solo es contenido: es algo relacional. Significa tener la seguridad de que todos los hechos de la *Biblia* tienen una aplicación en la vida personal de cada uno. Estoy hecho asombrosa y maravillosamente. Soy redimido y perdonado. Jesús es mi Señor y Salvador. El Padre me ha adoptado y el Espíritu me ha llenado.

Parte de la tarea del discipulado es darse cuenta de que todas esas doctrinas bíblicas maravillosas son verdad para mí, de manera personal. Ese es el tipo de conocimiento que se convierte en el transformador de todos los ámbitos de la vida, de las manos y del corazón, así también como de la cabeza.

## **Conducta: hacer**

La conducta es una de las formas más evidentes para mostrar el fruto de lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Nosotros deberíamos crear buenos hábitos, que formen nuestras vidas, tales como dedicar tiempo a la oración, al estudio de la *Biblia* y a la recreación familiar. A veces remplazamos la obediencia con, solamente, el conocimiento de las enseñanzas bíblicas. Santiago nos instruye: “No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica” (Santiago 1:22). Nuestra conducta debería complementar nuestro conocimiento bíblico. La forma en que nos conducimos en la vida cristiana será uno de los métodos que Dios utilizará para que su Palabra sea conocida. Nosotros somos, de cierta manera, la *Biblia* abierta delante de la comunidad no creyente.

A menudo se asume que el conocimiento es la extremidad principal del discipulado, que el conocimiento moldeará nuestro comportamiento. Sin embargo, frecuentemente, lo opuesto también es verdad. Solo cuando actuamos en nuestra fe obtenemos verdadera comprensión de lo que Dios quiere enseñarnos. Un buen ejemplo es Abrahán quien realmente empieza a conocer a Dios después de dejar su hogar por un rumbo desconocido hacia el que Dios lo guiaría. Así como uno no se convierte en carpintero por martillar clavos, uno no se convierte en discípulo sin mostrar la otra mejilla y sin perdonar a otros conforme nosotros hemos sido perdonados, por ejemplo. Esto, por supuesto, no nos excusa de la responsabilidad de estudiar y examinar las Escrituras. El conocimiento complementa a la conducta.

## **Carácter: ser**

El aspecto de nuestra personalidad se forja golpe a golpe en el yunque de la vida y en el contexto de nuestra comunidad. El

carácter se describe a menudo como lo que somos cuando nadie está mirando. El carácter cristiano crece en madurez conforme (y en la medida en que) la persona somete toda su vida al Señorío de Jesucristo. La persona ve las cosas con los ojos de Cristo y desarrolla una perspectiva de la vida y del mundo –una cosmovisión– más acorde con Dios y con su Palabra. El carácter va mucho más profundo de lo que va una simple acción aislada que realicemos. Es algo que nosotros trabajamos en términos de largo plazo. Este proverbio antiguo lo resume bien: “Lleva un segundo hacer a un héroe, pero toma toda una vida hacer un hombre bueno”.

### **Compromiso: disposición**

Cuando sometemos nuestra voluntad a Cristo, entregamos todo a Él. En este esfuerzo, el compromiso es necesario porque a menudo nos detenemos al seguir a Cristo. Puede que lo que Él nos pide no tenga sentido para nosotros, puede que requiera sacrificio, o puede ser contrario a nuestros deseos y planes. En tales momentos se requiere un acto dirigido por el Espíritu en nuestra voluntad, para ponernos determinados a fin de hacer lo que sabemos que es lo correcto. Jesús evidenció esta clase de determinación conforme venía de su experiencia gloriosa de transformación en Lucas 19. En ese momento, Lucas nos dice, Jesús “siguió adelante” para subir a Jerusalén y enfrentar la cruz. Los primeros cristianos también nos inspiran: con su sangre ellos sembraron la semilla del Evangelio.

En un tiempo como el que estamos viviendo, es aún más importante notar el compromiso que surge de una transformación real en Cristo Jesús. Es Dios mismo quien nos está perfeccionando y fortaleciendo dentro del discipulado comprometido. Escuchemos lo que la palabra de Dios nos dice:

Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando

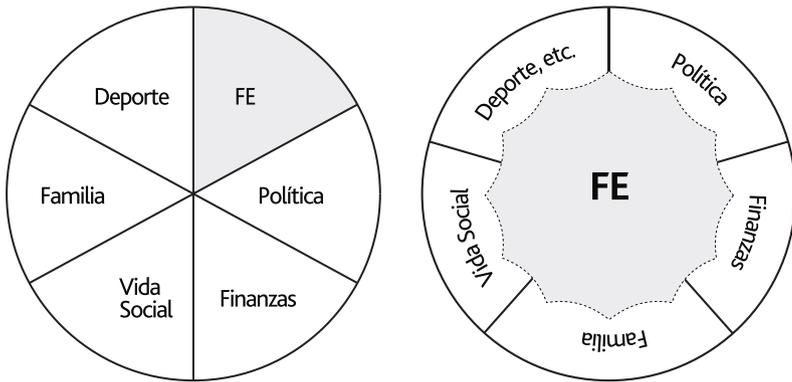
a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.

Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables (1 Pedro 5:8-10).

### Una transformación profunda

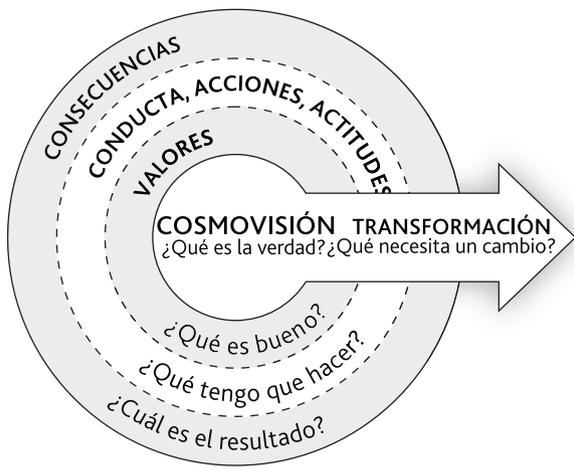
El discipulado también depende de un cambio en nuestra cosmovisión –una nueva manera de ver e interpretar el mundo y la realidad–. Una cosmovisión bíblica cubre todas las áreas de la vida y no permite la segmentación de la fe. Los siguientes diagramas muestran la diferencia entre una visión segmentada y visión una integrada de la vida y de la fe.

### UN PUNTO DE VISTA SEGMENTADO VS. UNO INTEGRADO DE LA FE Y LA VIDA



La fe debería afectar e influenciar cada esfera de la vida. Una cosmovisión bíblica debería afectar los valores que impulsan nuestras acciones, nuestro comportamiento y nuestras actitudes. Estos a la vez tendrán consecuencias, las mismas que deberían glorificar a Dios. Las consecuencias de una cosmovisión bíblica son generalmente buenas y positivas, por ejemplo: un alcohólico cambia su manera de pensar y ver la vida, y trata mejor a su mujer, enseña a sus hijos y cuida sus finanzas. Pero, a veces, la consecuencia de tener una cosmovisión bíblica puede traer sufrimiento, como es el caso de la persona que se convierte al cristianismo en un contexto musulmán, y luego es rechazado por el resto de la comunidad. La meta del discipulado es traer un cambio radical en la cosmovisión de la persona, guiándolo a la transformación en el resto de los aspectos de su vida.

### LA COSMOVISIÓN BÍBLICA COMO FUNDAMENTO DEL DISCIPULADO



Adaptado de *Sembremos Iglesias Saludables*, Miami: Unilit, p. 275.

## Aprender haciendo

El discipulado necesita ser ambas, una combinación de formación y de práctica. Si todo lo que la iglesia local hace es práctica (actividad) sin tiempo de reflexión, no producirá el resultado deseado. De la misma manera, un tiempo puramente de “clase” (de pasividad) sin ninguna práctica o acción, fallará también en la producción de frutos. De acuerdo a Hesselgrave, el aprendizaje en el discipulado puede incluir dimensiones formales (en una clase) e informales (imitación y modelaje), o técnicas (el practicar las habilidades de uno)<sup>42</sup>. Un modelo que utiliza ciclos de estudio y práctica es muy útil para desarrollar líderes y discípulos en la iglesia local. Recomendamos que cada líder de iglesia procure salir con una serie de estudios, combinados con ministerio, para ayudar a los discípulos a tomar el paso siguiente en su crecimiento en la fe. Algunos plantadores de iglesias enseñan los pasos para la madurez descritos 2 Pedro 1:5-7: fe, bondad, conocimiento, dominio propio, etc. Otros usan un sistema cronológico para enseñar las Escrituras, eligen tópicos según las situaciones que surgen en la iglesia o comunidad, o siguen bosquejos o modelos que han sido desarrollados previamente por su denominación.

## Juntándolo todo

Desarrollar un acercamiento comprensible y congregacional en el discipulado, que mezcle efectivamente todos los ingredientes que hemos puesto arriba, es tan complejo y variado como la gente a la que uno espera cultivar. Sin embargo, la tarea se vuelve más manejable cuando la visualizamos en términos de herramientas y resultados.

42 Hesselgrave, *Communicating*, P. 224.

## Herramientas

Las herramientas del discipulado caen en dos categorías básicas: Información y Práctica.

Piense esto en términos de aprender un instrumento musical. Hay un elemento de conocimiento. Hay notas y acordes, escalas y ritmos, que necesitan interiorizarse firmemente en la cabeza de uno. Aun así no se dominan hasta que se practican con la suficiente frecuencia, hasta que los dedos de uno puedan tocarlos con suavidad, sin siquiera pensarlo.

Así también el discipulado comienza con el contenido. Los seguidores de Cristo necesitan tener entendimiento de la Escritura, particularmente de la historia de Cristo en sí. Su nacimiento, su carácter, su enseñanza, sus milagros, su amor, su enojo, su muerte y su resurrección: todas estas son lecciones para aprender. Las cuestiones básicas de la doctrina cristiana también son lecciones esenciales utilizadas para entender la fe cristiana. Así que la primera pregunta que debe contestarse es ¿Cuáles son las historias que deberíamos enseñar primero? Y la segunda, ¿Cómo van a ser enseñadas? El mejor ambiente no siempre es un aula. Algunas de estas lecciones pueden ser incorporadas en los sermones, en los devocionales y en reflexiones personales. Otras lecciones se traerán a colación cuando uno discuta o considere la manera de abordar un problema particular en el discípulo o la iglesia.

Esto nos lleva a la segunda herramienta del discipulado: la práctica. El discípulo puede engancharse en las actividades que desarrollan el “músculo de la memoria” de los hábitos cristianos. Los discípulos pueden orar juntos en el culto, en pequeños grupos, en ambientes familiares y también hombre a hombre. De esta manera pueden aprender el sentir y el ritmo de la oración. Pueden abordar una porción de la Escritura juntos, devocionalmente, para

tener una idea de cómo se siente un tiempo personal en la Palabra de Dios.

El servicio cristiano, trabajar hombro a hombro con alguien, también es un ingrediente clave en la formación de un discípulo. Reflexionar después, señalando no solo los resultados, sino las actitudes, también puede ser útil. Involucrarse en pequeños grupos de comunión cristiana, y con la congregación como un todo, también nutre los hábitos del corazón.

Permita que los contenidos de los principios de la fe y de su práctica abonen el desarrollo de una variedad de métodos de formación espiritual. De esa manera se tendrá, siempre, una caja cada vez más grande de herramientas de discipulado, en la que se mezclan el contenido y la práctica de cada uno para que encajen de manera particular a cada situación. Después de un tiempo, cada líder y cada congregación encontrarán su herramienta favorita, que se volverá tan familiar como el martillo y el destornillador en las manos de un obrero.

## **Resultados**

Mientras que la formación y la práctica son vitales para el discipulado, la meta es no pasar nunca un examen de la *Biblia* o ser un experto en las disciplinas espirituales. Un proceso de discipulado integral, procurará dos resultados.

El primero son las vidas moldeadas conforme a Cristo. Como lo pone Pablo en Efesios 4:23-24:

“[Les enseñaron a] ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.”

Nuestra medida no es si conocemos o hacemos las cosas correctamente, sino si reflejamos el carácter de Cristo. Después de un año o cinco ¿mostrará, la gente que discipulamos, más de los frutos del Espíritu (amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio –Gálatas 5:22-23–)? ¿Endosarán sus esposas, sus hijos, sus amigos y colaboradores, la existencia de un cambio positivo? Vez tras vez el Nuevo Testamento indica que el verdadero discipulado se reflejará en cómo tratamos a los demás, desde nuestros hermanas y hermanos en Cristo (1 Juan) hasta aquellos que tienen una raza y religión diferente (La parábola del buen samaritano). La prueba de fuego de Jesús tiene que ver con cómo tratamos a los más vulnerables y desvalidos cuando nadie más nos está viendo (Mateo 25:31-46). El discipulado tiene su raíz en las enseñanzas de la Escritura y en la formación de los hábitos cristianos, pero reside en nuestros corazones y en nuestras relaciones.

Sin embargo, hay un segundo resultado al que también se apunta con el discipulado: que lo pasemos a otros. Una formación centrada en el Evangelio guiará a la multiplicación. Cuando nosotros integramos nuestras vidas a la de Cristo, el resultado natural es el deseo de que otros vean nuestro descubrimiento, para compartir nuestra historia, para compartir SU historia. No hay espacio para el egoísmo espiritual, en el que seguimos absorbiendo más y más las bendiciones de Cristo, sin derramar esa vida sobre otros. Para algunos esta expresión es directa y verbal conforme comparten su fe evangelísticamente. Otros muestran una gratitud discipulando a otros. Pablo enseña a su discípulo, Timoteo: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2Timoteo 2:2).



Evangelismo y discipulado son expresiones particularmente verbales de la obra de Cristo en nuestras vidas. Sin embargo, las muestras no verbales de nuestra devoción son igualmente importantes. Estas pueden ir desde las artes, como es el caso de Bezalel, el artesano a cargo de la construcción del tabernáculo en Éxodo 35; hasta ministerios de compasión (tales como el de Dorcas en Hechos 9), generosidad (2 Corintios 9:11-12), o simple hospitalidad, como el caso de las viudas referidas en 1 Timoteo 5. Las formas en las que el impacto de la gracia se muestra varían de discípulo a discípulo, según los dones espirituales que hayan recibido. Esta es la razón por la que ayudar a los miembros a explorar sus dones se constituye en algo vital para el proceso del discipulado. Los equipa para transferir a otros lo que ellos han recibido, de manera tal que cualquiera que los conozca tomará nota.

Para un modelo de cómo se puede ver al discipulado, estudie el Evangelio, observando particularmente cómo se relacionó Jesús con sus discípulos. Otro excelente ejemplo viene del apóstol Pablo quien trata el contenido (el mensaje de Cristo) y las prácticas (enseñanza, amonestación, canto) para obtener el resultado final de un carácter como el de Cristo (de gratitud en nuestros corazones) que se contagia a otros en palabra y obra, en el nombre de Jesús.

Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con

toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón. <sup>17</sup> Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él (Colosenses 3:16-17).

**PARA DEBATIR:**

El gráfico a continuación muestra un modelo de discipulado que debe ser un todo integrado, que combina estrategias de discipulado para el cuerpo y la comunidad. Se muestra en dos diamantes, para propósitos de conversación, pero debería apreciarse con un acercamiento colectivo e individualizado. Según los autores, la vida cristiana es incompleta si se basa solo en uno de los diamantes. ¿Qué piensa usted de esta afirmación?



Adaptado de *Creating Communities of the Kingdom*, Shenk & Stutzman, 1988, p. 159.

*Aquellos que enseñan doctrina deben primero enseñar a través de sus vidas, de otra manera derribarán con una mano lo que han construido con la otra.*

-Matthew Henry, 1662-1714<sup>43</sup>-

<sup>43</sup> "Those who teach doctrine must first teach by their lives, else they pull down with one hand what they build up with the other". En Henry, Comentario a 1 Timoteo 4.

## DISCIPULADO INTEGRAL

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. La iglesia promueve prácticas de educación y discipulado apropiadas para todas las edades.	
2. Nuestros maestros son eficaces en discipular y enseñar a nuestro miembros.	
3. Cuando una persona acepta a Cristo, alguien de la iglesia inmediatamente la discipula.	
4. Conforme avanza el tiempo, se vuelve cada vez más evidente que los miembros viven bajo una guía del espíritu.	
5. La iglesia me está ayudando a crecer espiritualmente.	
6. Soy miembro de un grupo pequeño que me ayuda a crecer espiritualmente.	
7. Nuestra iglesia promueve una vida de oración.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---

---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---

---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---

---

---

## Tercera función

### SERVICIO COMPASIVO

---

*La iglesia supl[e] las necesidades de la gente, en el nombre de Cristo, y la invita a ser discípula.*

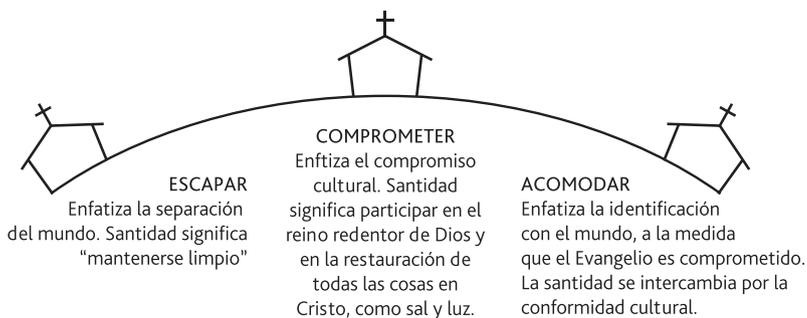
Vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno (Hechos 2:45).

La primera iglesia compartió sus bienes entre los creyentes y también dio a la gente en necesidad. Esto impresionó al pueblo que vivía alrededor de la iglesia y dio testimonio de la fuerza del amor cristiano. El cambio interno que Cristo había hecho en sus vidas se exhibió en trabajos externos que cambiaron la sociedad. La transformación espiritual trajo consigo un compromiso social y comunitario. Aunque sabemos por otros textos que no todos vendieron sus propiedades, muchos lo hicieron para ayudar al bien común. Esto coincide mucho con lo que leemos en el libro de Santiago, cuando dice que “la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta” (2:17). Las obras demuestran la transformación de la persona por la gracia de Jesucristo; y a pesar de que las obras no contribuyen a la salvación –que es solamente por medio de la gracia (Efesios 2:8-9)–, nos ayudan a vivir la vida cristiana de una manera dinámica y edificante.

En términos teológicos, las obras no caen dentro de la justificación, sino dentro de la santificación del creyente. La santificación –santidad– involucra el *ser apartado*. Desafortunadamente, una gran parte de la iglesia se ha enfocado en *apartarse DE* y ha descuidado la otra dimensión: *ser apartado PARA*. En otras palabras, una verdadera vocación de santidad no es solamente un estado de separación de los “modelos de este mundo” (Romanos 12:2); sino

un llamado a la misión y al servicio en el mundo, uniéndonos al Espíritu en su actividad transformadora en el mundo.

## MODELOS DE IGLESIA EN RELACIÓN CON EL MUNDO



El gráfico de arriba, nos ayuda a explicar que hay iglesias cuya auto-interpretación es estar separadas del mundo. Estas iglesias normalmente enfatizan en los aspectos "de otro mundo" del Evangelio. En el otro extremo hay iglesias que desean identificarse tanto, con la cultura de su entorno, que comprometen la integridad del Evangelio. Una iglesia saludable tendrá un acercamiento equilibrado y contextual para encarnar los valores del Evangelio e involucrar la cultura a las afirmaciones y demandas de Cristo. Hay una amplia gama de llamados para la iglesia que abarcan desde el evangelismo hasta el trabajo por la justicia y el cuidado de la creación.

Una iglesia saludable será capaz de identificar su propia tradición (sea esta Contemplativa, del Movimiento de Santidad, Carismática, Pentecostal, Evangélica, Encarnacional, etc.) y, sin embargo, hallar su contribución a la Iglesia y al mundo.

Las consideraciones, de este signo vital de una iglesia saludable, deben enmarcarse dentro de los términos de la *Teología de la creación*. El servir al mundo es parte del mandato cultural al pueblo

de Dios, para la administración de toda la creación, para la gloria de Dios. Servir a otros en un mundo caído, guiados por el Espíritu, es una forma de participar, junto a Dios, en acercar la redención y la recreación al mundo. La narrativa bíblica vincula el rol del pueblo de Dios, como participante de Su misión, para traer, nuevamente, todas las cosas a una relación correcta con Él (arreglando así el desorden del Jardín), pero, más que eso, para mirar con esperanza a esa sociedad hermosa y ordenada, de la nueva ciudad, en donde todas las cosas serán como deben ser.

Traer todas las cosas a una relación correcta con Dios, involucra desenmascarar a los principados y potestades que fueron desarmados en la muerte y resurrección de Cristo. El Espíritu Santo faculta a la iglesia para hacer esta tarea de todas las formas posibles. Efesios 4 nos dice que cada miembro del cuerpo ha sido dotado para una actividad particular de servicio y testimonio. El Cuerpo entero, obrando unido, está involucrado en ayudar a edificar el uno al otro, y a compartir con aquellos que están en necesidad. Efesios 2:10, nos dice: "...Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica". El mandamiento de servir es claro. Jesús mismo dijo que no había venido para ser servido sino para servir (Mateo 20:28).

En la sección previa, referente a texto y contexto, resaltamos el poder de un servicio compasivo en la primera iglesia. Su disposición a arriesgar sus propias vidas en servicio a otros, durante una serie de plagas, dio a los primeros creyentes credibilidad. Su valentía les ganó respeto y un oído receptivo, particularmente entre aquellos que habían cuidado hasta que se sanaran. Al mismo tiempo, estos primeros cristianos abrazaron a los marginados de la sociedad. Aquellos que eran esclavos fueron bienvenidos como hermanos y hermanas en Cristo, en la misma mesa de comunión que la de los dueños de los esclavos. Algunos, de hecho, fueron liberados (véase

la carta de Pablo a Filemón). También se les concedió a las mujeres un lugar más alto que en la mayoría de sectores de la sociedad. En la cultura pagana, las niñas por lo general eran abandonadas, pero los cristianos rehusaron a abandonar a los/as niños/as y hasta organizaron orfanatos para cuidar de ellos. Las viudas sin niños también fueron internadas y atendidas por la comunidad.

El Antiguo Testamento, particularmente, enfatiza en la necesidad de que el pueblo de Dios exhiba la justicia. Esto fue codificado en las leyes de la cosecha, de la esclavitud, de la herencia, del préstamo y del año del jubileo, para asegurar que aquellos que fueran más vulnerables en la sociedad quedaran protegidos. Más tarde, cuando estas leyes fueron ignoradas, los profetas resaltaron la falta de justicia como una de las quejas principales de Dios contra su pueblo, enfocándose especialmente en este cuarteto de los indefensos: las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los pobres. Esta historia, igual que el ejemplo de Jesús y sus enseñanzas, dio forma a la primera iglesia.

### **Sin servicio, es inútil**

La iglesia que adora a Dios, y mantiene una buena comunión con el rebaño, pero no sirve a otros, está incompleta. Todos los cristianos deberían encontrar su lugar de servicio a Dios a través de la búsqueda de los ministerios, que utilizan sus dones dados por Dios. Ya sea algo sencillo, como limpiar un lugar de reunión, o algo complejo, como pelear contra la opresión y la injusticia, cada cristiano debe participar en un área de servicio, individual y corporativamente. Esta función de la iglesia no puede faltar en una congregación que desea crecer de manera integral y saludable. Es responsabilidad del liderazgo, ayudar a ubicar a cada miembro en un papel de servicio y ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo y de la gloria de Dios.

Lo bueno acerca de lo que se dijo arriba, es que, a pesar de ser breve, incluye un testimonio integral para el mundo no creyente. Howard Snyder, en *Perspectives on the World Christian Movement*, dice que la iglesia es mucho más que la herramienta de Dios para el evangelismo y el cambio social: es el instrumento de Dios para llevar a cabo todo su plan cósmico<sup>44</sup>. Una cosmovisión bíblica integra todos los aspectos de la vida bajo el señorío de Cristo y no hay esfera fuera de su dominio e interés de redención. Todas las instituciones que Dios ha creado le pertenecen y existen para cumplir sus propósitos de transformación.

No existe una sola pulgada cuadrada, en todo el ámbito de nuestra humana existencia, sobre la que Cristo, quien es soberano de todo, no reclama “¡Mía!”

– Abraham Kuyper, pastor y primer ministro de Holanda, 1901-1905<sup>45</sup>

La iglesia no puede tener un testimonio convincente sin un servicio compasivo. La iglesia debería evitar caer en el reduccionismo. El cristiano serio no debería divorciar sus acciones de sus palabras. Todo va junto, en un solo paquete, a pesar de que, a veces, se enfatiza más en un aspecto que en otro, dependiendo de las circunstancias. Por ejemplo, al final del siglo pasado, el huracán Georges pasó por Caribe, y destruyó mucho de Puerto Rico, República Dominicana, Haití y Cuba. Ni siquiera dos meses más tarde el huracán Mitch golpeó Honduras y Nicaragua en América central. Muchas iglesias y organizaciones cristianas de todo el mundo respondieron al llamado para auxiliar a los cristianos y no cristianos de estos países. La cantidad de ayuda fue impresionante y motivadora. La construcción de casas, la asistencia médica, la comida y el vestido para aquellos cuyos hogares habían sido destruidos, y el gigantesco número de voluntarios que ayudaron, predicaron más de lo que podría el mejor sermón.

44 Snyder, p. 118.

45 Kuyper, ver la página web en la bibliografía.

Por esta razón, necesitamos una estrategia integral, que entienda el evangelismo y el activismo social como las dos partes de una tijera, o las dos alas de un ave. Con un solo lado o una sola pieza la tijera no corta; con una sola ala, el ave no vuela. ¿Qué pasa cuando remamos todos en un solo sentido? El bote irá solamente en círculos, no avanzará. De la misma manera, no podemos presentar un testimonio convincente al mundo si no integramos la acción social al evangelismo.

Necesitamos una estrategia integral que comprenda tanto la importancia de la evangelización como la importancia de la acción social. Todo es parte de un solo testimonio en Cristo Jesús. Cuando integramos las buenas obras con el evangelismo, podemos hacer un gran impacto en la comunidad. La acción social puede abrir un camino para la proclamación verbal, pero no debe ser la única motivación para ello. El peligro aquí es utilizar sencillamente nuestro servicio como carnada para cumplir nuestra agenda secreta. Cuando cesamos de servir con el propósito primordial del amor, no solo cesa un servicio auténtico, también cesa de ser el testimonio convincente, porque la compasión de Cristo, que lo hace creíble, estará ausente. Es vital que sirvamos sin comprometer a la otra persona, dejando que los resultados los haga el Espíritu Santo. Cuando servimos motivados por un corazón agradecido, por lo que hemos recibido de Cristo, y por un corazón de amor hacia aquellos a los que servimos, el Espíritu Santo usará nuestros esfuerzos, pero a discreción Suya: a veces para alcanzar a aquellos que servimos, a veces para que crezcamos y, a menudo, para las dos cosas al mismo tiempo.

Siempre ha habido grandes debates entre las iglesias y las denominaciones debido a la tensión que hay cuando se trata de encontrar un balance entre la acción social (a veces en formas sociopolíticas) y el evangelismo. A pesar de que es raro encontrar cristianos que solo creen en uno de los extremos de esta polaridad,

y que rechazan el otro por completo, podemos hacer algunas observaciones acerca de cada extremo. Aquellos que enfatizan la acción social, en general, enfatizan la expresión visible y terrenal del Reino. Estos trabajan para establecer el Reino de Dios, aquí y ahora. A menudo, a este enfoque se lo llama el *Evangelio Social*, y a sus promotores, a veces, se los acusa de tratar de construir una sociedad utópica. Ellos ven a Jesús como un agente de cambio o incluso como un revolucionario. Ellos pelean por la justicia y la paz. Enfatizan en el pecado institucional y sistémico de las estructuras sociales, en lugar de en el pecado moral de las personas como individuos. Pelean contra la pobreza, el racismo, la opresión y el desempleo. Este tipo de testimonio procura atraer a gente a través de las buenas obras de la comunidad cristiana. La acción social y la intervención política son herramientas clave, y la encarnación de Jesús es una de sus anclas teológicas.

En el otro extremo, el lado del evangelismo, la gente enfatiza en la salvación de las almas para el Reino de los cielos. Se les acusa frecuentemente de preocuparse más de la situación del futuro del alma que por la situación actual del ser humano. Algunos dicen que ellos no se preocupan del cuerpo o de las realidades sociales, “porque todo eso pasará”. Ven a Jesús como el salvador de las almas. Estas personas dirían que, para cambiar la sociedad, necesitamos cambiar el corazón de la gente, uno a la vez. Cuando una persona se convierte a Jesucristo y se arrepiente de sus pecados, entonces la sociedad es transformada. La proclamación verbal y la predicación son herramientas clave de este lado, y la obra de Cristo en la cruz es, su ancla teológica principal.

El mundo evangélico, con representantes de muchos países, se reunió para discutir este problema en la convocatoria, International Consultation on the Relationship between Evangelism and Social Responsibility (Consulta Internacional Acerca de la Relación entre el Evangelismo y la Responsabilidad Social), efectuada en Grand

Rapids, Michigan (USA) en 1982. Esta reunión fue auspiciada por el Lausanne Committee for World Evangelization and the World Evangelical Fellowship (Comité de Lausanne para la Evangelización Mundial y la Comunidad Evangélica Mundial)<sup>46</sup>.

Durante este evento, los representantes acordaron que el divorcio, entre evangelismo y la responsabilidad social, reflejaba un pensamiento dualista, que dividía lo espiritual y lo físico. Aunque la *Biblia* hace distinción entre los dos, a la vez enseña que están relacionados y deberían mantenerse juntos.

En la conferencia, la relación entre evangelismo y responsabilidad social se discutió en profundidad, y los participantes reconocieron que la acción social puede tener tres tipos de relaciones sanas con el evangelismo:

(1) La acción social como **CONSECUENCIA** del evangelismo. Dios cambia a las personas cuando vuelven a nacer, y su nueva vida se evidencia en la manera en la que sirven a otros. En 1 Juan 3:16-18, la Escritura nos enseña a mostrar el amor que Dios nos ha dado, mediante amar a nuestros hermanos y hermanas, atendiendo a sus necesidades, y estando listos a dar nuestras vidas por ellos. En *Generous Justice*, Tim Keller, resalta que los términos *justificación* y *justicia* tienen la misma raíz<sup>47</sup>, están íntimamente ligados el uno al otro. El hecho de haber sido justificados por Cristo, como resultado de su amor profundo por nosotros, cuando no lo merecíamos, nos impulsa a buscar la justicia para quienes son más vulnerables, aun si no lo merecen. Estamos obligados a reflejar a nuestro Salvador.

(2) La acción social como un **PUENTE** hacia el evangelismo. Muchas veces Jesús sanó u obró con misericordia hacia la gente, antes de proclamarles las buenas nuevas. La acción social causa

46 Scherer y Bevans, pp. 278-280.

47 Keller, *Generous*, p. 97

en nuestros vecinos que ellos nos presten más atención cuando les hablamos acerca del Evangelio, pero la acción es buena en sí. Ayudar a los no creyentes, cuando atraviesan problemas materiales, nos permite alcanzar sus necesidades más profundas de salvación eterna. Como dice un proverbio africano, “los estómagos vacíos no tienen oídos”<sup>48</sup>. La acción social abre las puertas y los oídos, y construye puentes hacia aquellos que no han escuchado el Evangelio.

(3) La acción social como **COMPAÑERA** del evangelismo. En la carta de Santiago vemos que la fe y las obras caminan juntas. Nosotros sabemos que hacemos buenas obras en gratitud por la fe que Dios nos da, y que ellas facilitan una fe viva y productiva que beneficia a otros. De la misma manera, la *diakonía* (el ministerio del servicio y de la misericordia) y el *kerygma* (proclamación del Evangelio) están unidos.

La salvación transformadora no solo incluye a las personas que son perdonadas de sus pecados particulares, sino que también busca cambiar las estructuras injustas, que promueven el pecado institucional y sistémico (como el racismo, la opresión económica, sistemas legales no éticos, etc.).

Busque la forma en que su iglesia puede participar en el servicio a su comunidad, de acuerdo a sus necesidades, y así verá al Señor transformar las vidas y las comunidades de manera integral.

## **Nuevo cielo y nueva tierra**

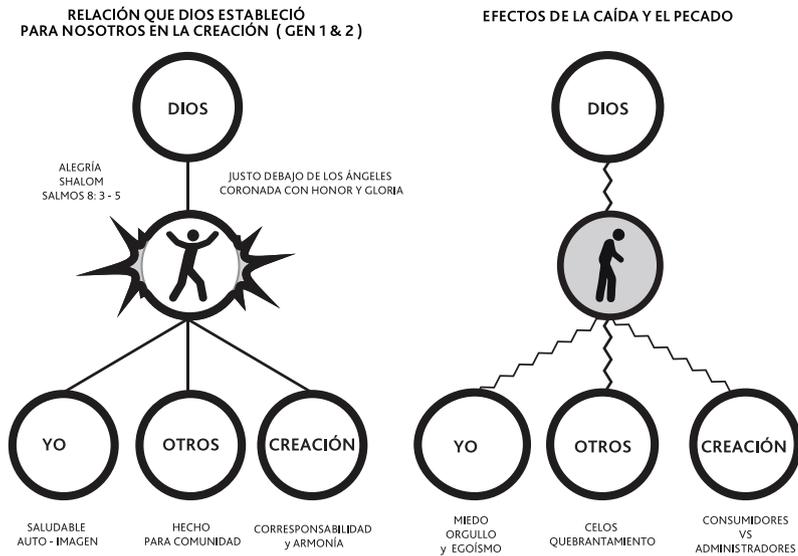
La iglesia saludable participa en el mayor proyecto de Dios, de redimir y restaurar todos los aspectos de la vida en y a través de Cristo. El problema del pecado es que ha traído distorsión y quebranto a las relaciones de cada persona con Dios, consigo

48 De su equivalente en inglés “Empty stomachs do not have ears”.

mismo, con otros y con la creación. Parte del papel de la iglesia en la sociedad, es ayudar a que estas líneas sean menos borrosas. Pasajes como Colosenses 1, y 2 Corintios 5, nos enseñan que somos “reconciliadores” y “embajadores”. La iglesia ayuda a traer sanidad, justicia, y una relación correcta entre los diferentes aspectos de la creación de Dios.

El siguiente gráfico ayuda a explicar esta verdad.

### RELACIONES SANAS VS. RELACIONES DISTORSIONADAS



Adaptado de Bryant L. Myers, *Walking with the Poor: Principles and Practices of Transformational Development*. Maryknoll, N.Y.: Orbis Books 1999, p. 27.

Isaías 65 y Apocalipsis 21, nos enseñan que Dios está trayendo un nuevo cielo y una nueva tierra. Este es el juego final: la renovación y restauración de todas las cosas en Cristo. Aunque solo Dios puede hacer que esto ocurra, invita a la iglesia a participar con Él en esta

actividad de recreación, y a que sea una prueba anticipada del reino que Jesús inauguró con su venida a la tierra. La iglesia actúa como un gráfico de demostración para el resto del mundo.

Por lo tanto, mientras que el servicio puede tener una expresión muy práctica, en las funciones diaconales de la iglesia, también debemos tener una perspectiva más amplia de toda la iglesia, como un sirviente en el mundo, que trae esperanza como la expresión del Rey Siervo que está restaurando todas las cosas hacia sí mismo. Las iglesias saludables, entonces, no solo sirven a otros, sino que tienen una invitación abierta a todos, para que se unan a la comunidad del Espíritu que está recreando, reconciliando, perdonando y otorgando la bienvenida.

---

*Nadie ha cometido peor error que aquel que no hizo nada porque solo podía hacer un poco.*  
-Edmund Burke<sup>49</sup>-

49 Burke, [http://en.wikiquote.org/wiki/Talk:Edmund\\_Burke](http://en.wikiquote.org/wiki/Talk:Edmund_Burke).

## SERVICIO COMPASIVO

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. Nuestra iglesia ayuda a la gente que tiene necesidades físicas.	
2. Nuestra iglesia ayuda a que la gente encuentre trabajo, ropa y comida conforme sea necesario.	
3. Nuestra iglesia provee a sus miembros suficiente entrenamiento para servir a la comunidad en sus necesidades.	
4. La iglesia tiene acuerdos referenciales con otras organizaciones que pueden prestar servicios prácticos a los que están en necesidad.	
5. La iglesia provee consejería para la gente que lo necesita.	
6. La gente de la comunidad conoce que nosotros deseamos demostrar el amor de Cristo de maneras prácticas.	
7. La iglesia trabaja junto a los líderes de la comunidad para mejorar el contexto social.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

## Cuarta función

### UNA COMUNIDAD QUE CUIDA Y OFRECE BIENVENIDA

---

*Los miembros se ayudan unos a otros con sus cargas, de manera que muestran el amor y la compasión de Cristo.*

“Se mantenían firmes en la comunión . . . Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común . . . No dejaban de reunirse . . . De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad . . .” (Hechos 2:42, 44, 46).

La primera iglesia entendió que la fortaleza radica en la unidad. Pero más que eso, la gente estaba obedeciendo la oración de Jesús en la que había pedido al Padre, reiteradamente, que garantice la unidad de los discípulos para que el mundo pudiera creer. La unidad de la Iglesia se basa en la conexión entre Jesús y el Padre. Ese testimonio de unidad se constituiría en la fuerza misionera que movilizó la iglesia del primer siglo. Ese mismo testimonio continúa siendo la fuerza misionera que empuja a la iglesia de hoy.

Esta unidad es superior al sentimiento de amor fraternal. La primera iglesia no se limitó a una simple emoción pasajera, sino que se dedicó a un compromiso profundo en medio de tiempos buenos y malos. Voluntariamente compartieron sus pertenencias personales para ayudar a otros en la comunidad. Este amor radical y de sacrificio sorprendió a toda su sociedad.

Los cristianos que se aman entre sí disfrutaban de estar en comunidad, juntos y unidos. Esto es lo que llamamos la *Koinonia* cristiana. *Koinos* es una palabra griega que significa ‘común’. Entonces, *Koinonia* significa compartir en unidad cristiana y tener

cosas en común. Mucho de la vida cristiana tiene que ver con compartir en amor fraternal con otros.

Lo importante es nunca olvidar el propósito misionero de la *Koinonia*, tal como oró Jesús: "...Para que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17:21).

Si queremos que la iglesia se desarrolle de manera integral, necesitamos reconocer el propósito misionero de la comunidad cristiana. Mientras la comunión, igual que el servicio, debe ser procurada por su propio bien, nunca podemos subestimar su impacto en el mundo incrédulo. En un mundo que sufre aislamiento, soledad, separación y violencia, la Iglesia provee una comunidad de amor, reconciliación, gracia y perdón. Estas cualidades, que son difíciles de encontrar en otros lugares, contribuyen al crecimiento de la Iglesia del Señor.

Sin lugar a duda, una de las mayores razones por la que los nuevos convertidos se unen y permanecen en una congregación, es porque sienten el compañerismo de sus hermanos y hermanas en Cristo. Si no hay un compañerismo auténtico, la gente se va y busca alternativas que puedan satisfacer esta necesidad básica que Dios creó en nosotros.

Teológicamente creemos que Dios es Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ellos forman la comunidad primera y perfecta: diversidad en unidad. El hombre es hecho a la imagen de Dios, por lo tanto es lógico pensar que ¡nosotros también hemos sido hechos para vivir en comunidad! Estamos diseñados de esta manera por el Creador. Por lo tanto, el estudio de la vida de la Iglesia toma seriamente, no solo el rol evangelizador de la iglesia, sino también el de la integración de la persona en el seno de una comunidad verdadera centrada en Cristo Jesús. Esto está demostrado no solo en el amor

de unos por otros, sino también en la apertura hacia otros y en la hospitalidad radical para el mundo.

### **“Los unos a los otros”**

Es interesante notar el número de mandamientos, en el Nuevo Testamento, que se ocupan acerca de cómo las personas han de tratarse en la comunidad. Veamos algunos ejemplos:

“Queridos hermanos, amémonos LOS UNOS A LOS OTROS...” (1 Juan 4:7).

“Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense UNOS A OTROS...” (1 Corintios 11:33).

“...a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual UNOS POR OTROS” (1 Corintios 12:25).

“Más bien, sean bondadosos y compasivos UNOS CON OTROS y perdónense MUTUAMENTE...” (Efesios 4:32).

“Sométanse UNOS A OTROS, por reverencia a Cristo” (Efesios 5:21).

“Más bien, mientras dure ese «hoy», anímense UNOS A OTROS cada día...” (Hebreos 3:13).

“Por eso, confiérense UNOS A OTROS sus pecados, y oren UNOS POR OTROS...” (Santiago 5:16).

Es evidente que la fe cristiana no debería vivirse en soledad o aislada de los hermanos y hermanas de nuestra comunidad (Hebreos 10:25). Tristemente, el mundo entero hoy está influenciado por la

cultura individualista de occidente; una cultura que busca hacernos autosuficientes y, con nuevas tecnologías, aislarnos del resto de nuestro entorno. El individuo gasta más tiempo produciendo y consumiendo y menos tiempo relacionándose con otros.

La gente está hecha para relacionarse, los cultos de adoración no deberían ser una excepción. Es impresionante notar la enorme diferencia que existe entre dos reuniones cristianas, la una, en la que la gente se va tan pronto como ha concluido el servicio; y la otra, en la que la gente se busca para conversar y compartir. Las iglesias que crecen saben de lo importante que es que los miembros se relacionen y que compartan entre si. Desafortunadamente, hay algunas iglesias que hacen muchas cosas bien pero tienen este serio problema: son fríos cuando se trata de expresar el amor y la amistad de los líderes hacia los miembros. Los líderes deberían transmitir la presencia de Dios a través de la comunidad desde el momento que esta se inicia. Al tiempo que se cultiva esta característica resulta bueno ser conscientes de que es Dios quien lo hace.

### **Una comunidad en la que se ministra juntos**

El liderazgo de una iglesia saludable sabe cómo incorporar de manera adecuada en la vida de esta a los recién llegados. Cuando uno está plantando una nueva congregación, el pastor debe haber pensado cuál será el proceso de ajuste para aceptar personas como miembros y para involucrarlos en el ministerio.

En los entrenamientos para plantadores de iglesias, hacemos que los participantes escriban, en una gran hoja de papel, los pasos que las nuevas personas que llegan a la iglesia podrían atravesar para madurar en la fe y crecer hasta volverse líderes. ¿Qué ministerios hay en nuestra iglesia, que ayuden a que Frank y María se vuelvan parte de la obra? ¿Cómo serán recibidos ellos en la congregación?

¿Quién se asegurará de que se sientan en casa? ¿Quién se encargara de discipularlos? ¿Cómo se los involucrará?

Luego solicitamos a los líderes que dibujen un diagrama, como el que presentamos a continuación, con la secuencia lógica de los ministerios existentes. Luego les pedimos que identifiquen los vacíos en los que ven que se necesitan más ministerios. La idea es tener un plan específico para dar la bienvenida con amor fraternal a la gente que llega, y para proveer ministerios en los que puedan desarrollarse y tener un sentido de pertenencia y propósito.

En términos generales, la gente espera de 3 a 6 meses para encontrar un lugar donde ubicarse en la comunidad de fe. Si no lo hallan, seguirán buscando en algún otro lugar, o, peor aún, se acostumbrarán a no hacer nada más que asistir a eventos.

Es importante contar con una clara trayectoria de ministerio, que ofrezca un proceso realmente claro de crecimiento, en lugar de solamente administrar eventos aislados, que están desconectados entre sí.



Tómese un momento para diseñar un diagrama que muestre los pasos con los que se contaría en la iglesia que usted está plantando o liderando. Identifique los ministerios que usted necesita y pregúntese lo siguiente:

¿Tenemos suficientes puertas de entrada para Frank y María?

¿Tenemos suficientes ministerios con una secuencia lógica, de manera que Frank y María puedan volverse líderes capacitados en nuestra iglesia? Basado en lo que se puede ver en el diagrama ¿Qué aspectos deberíamos mejorar?

Para comprender el papel que los diferentes ministerios juegan en la iglesia, resulta útil pensar en cuatro categorías básicas para llevar a una persona hacia un crecimiento espiritual:

- **Puntos de contacto**

Son todos los ministerios de la iglesia, formales e informales, a través de los que la congregación puede entrar en contacto con gente

a quien se le puede presentar a Dios y a su pueblo. Estas puertas de entrada pueden ser reuniones especiales, conciertos, servicio a la comunidad, o, simplemente, contacto con amigos. En la gráfica uno puede ver diferentes formas en que la gente puede encontrar una entrada a la iglesia.

- **Punto de recepción**

Son todos los ministerios de la iglesia, formales e informales, que abrazan e incorporan a los nuevos a la congregación. Si las puertas de entrada tienen que ver con alcanzar gente nueva, los puntos de recepción consisten en ayudarles a quedarse. Uno podría preguntarse: además de la reunión del domingo, ¿qué alternativas tiene el rebaño para involucrar a una persona en la vida de la congregación? Algunos ejemplos podrían ser: un grupo de discipulado, una clase –impartida por el pastor– sobre doctrina básica, o una comida en el hogar de algún miembro. La mayoría de veces se trata de las relaciones. El contenido que imparte en un grupo o clase es importante, pero en términos de recepción, el contenido es secundario a adquirir un sentido de “Aquí es donde pertenezco, con esta gente; estoy en casa”. Por lo tanto, la hospitalidad, y las comidas compartidas, resultan, con frecuencia, factores fundamentales para ayudar a los nuevos en la fe a encontrar su lugar.

- **Punto de entrenamiento**

Son todos los ministerios que ayudan a la gente a crecer en su conocimiento de la fe y en su habilidad para vivir la vida cristiana según los principios bíblicos. También ayudan a que la gente entienda sus dones espirituales y que los utilicen para la extensión del Reino de Dios. Algunos ejemplos incluyen cursos de discipulados, talleres de pequeños grupos, clases de guitarra, conferencias relacionadas con las finanzas del hogar, cursos bíblicos o clases de predicación.

Coincidiendo con la función anterior del discipulado el enfoque es equivalente en enseñar contenido y en entrenar para la vida cristiana. En ocasiones un ministerio puede servir como ambos, ya sea como un punto de recepción y/o uno de entrenamiento.

- **Punto de servicio y ministerios**

Son todos los ministerios que ofrecen posiciones de servicio para nuevos creyentes. Es muy importante que la iglesia tenga lugares donde servir, para los nuevos miembros, según sus dones, tan pronto como sea posible. Podría ser que una mujer prepare comida para los pobres, en la cocina de la iglesia; o una persona joven podría estar buscando capacitación acerca de cómo utilizar la Palabra para realizar estudios bíblicos. También es bueno proveer oportunidades de servicio a las personas que podrían tener alguna forma de discapacidad o habilidades especiales de cualquier índole. Es vital contar con entradas múltiples de servicio, de manera que aun los nuevos en la fe puedan tener la oportunidad de contribuir.

Junto a los cultos, y a las comidas compartidas, una tarea compartida, entre los nuevos miembros y los antiguos, desarrolla más rápida y profundamente que cualquier otro factor un sentido de comunidad. (Una prueba o dificultad compartida puede crear lazos similares, pero no es el tipo de experiencia que queremos promover).

## **Membresía**

Hemos hablado sobre ser una comunidad que cuida y da la bienvenida. La gente pertenece a una familia unida como a una comunidad de pacto, esto se manifiesta en la gente que quiere llegar a ser miembro del cuerpo de Cristo local. Esta membresía implica ciertos privilegios y responsabilidades. Algunas tradiciones evitan membresías de iglesia formales y abrazan como miembros a todos

los que asisten a la iglesia con regularidad. Más frecuentemente, las congregaciones tendrán una membresía formal para evitar el alejamiento espiritual y para clarificar los compromisos con Cristo y con su cuerpo. Cualquiera que sea el camino, es importante que la iglesia defina las expectativas sobre los nuevos miembros y los pasos que se espera que ellos sigan.

En muchas congregaciones la gente que acepta al Señor reciben clases acerca de la doctrina básica y firma un pacto de compromiso cuando se une a la iglesia. El plantador de iglesias Ralph Moore recomienda hacer cinco preguntas a todos los que desean constituirse miembros de una iglesia:

1. ¿Ama a Jesucristo y lo reconoce como Señor de su vida y de toda la creación?
2. ¿Usted respeta a los líderes de esta iglesia y su visión de ella?
3. ¿Está dispuesto a invertir tiempo con su nueva familia en la fe?
4. ¿Promete usted apoyar a la iglesia económicamente?
5. ¿Usted está listo para servir a Dios conforme el Espíritu lo guíe?<sup>50</sup>

### **El ministerio de grupo pequeño**

Una de las herramientas más grandes para crear una comunidad es el ministerio de grupo pequeño. Muchas iglesias están reconociendo la necesidad de incluir y continuar discipulando a los nuevos miembros, por medio de grupos pequeños, a fin de que puedan madurar en la fe y continuar su desarrollo. La capacidad de una iglesia para dar la bienvenida a la gente, en una comunión fraternal, con frecuencia determina el potencial de crecimiento de la iglesia. Los grupos pequeños (células o grupos familiares) representan una de las mejores maneras de proveer cuidado pastoral

50 Moore, p. 225.

general y compañerismo. Los grupos pequeños de cristianos brindan oportunidades de crecer espiritualmente, para experimentar comunión y compañerismo, para recibir consejo, para servir a otros en tiempos de necesidad, para orar juntos y para encontrar apoyo al enfrentar situaciones de la vida. Los grupos pequeños permiten una intimidad que lleva hacia una confianza mutua y un compartir profundo de vida, cosa que no ocurre en grupos grandes debido a la naturaleza distinta de estos últimos.

En el Nuevo Testamento encontramos mucho apoyo para la aplicación de la estrategia de los grupos pequeños. Jesús enfocó mucho de su obra y enseñanza en los doce discípulos. Los siguientes pasajes, en el libro de los Hechos, muestran que los cristianos se han reunido en casas desde el primer siglo: 2:46, 5:42, 10:22, 12:12, 18:26. Hubo incluso iglesias enteras que se reunían en casas (Colosenses 4:15). Muchas iglesias hoy han crecido aprovechando también las ventajas de los pequeños grupos.

Muchas congregaciones han descubierto el modelo de **CELEBRACIÓN DEL GRUPO CELULAR**, que se enfatiza en los grupos pequeños, en los que la gente es discipulada y atendida durante la semana, y, luego, una celebración grande de alabanza y adoración a Dios el fin de semana o en cualquier fecha acordada. La iglesia crece cuando comienzan a formarse las nuevas células. Añadiendo a lo anterior, los dones de los líderes laicos pueden usarse más responsablemente, pues ellos pueden guiar los grupos celulares e impulsar su crecimiento espiritual. Una iglesia que funciona como una sola célula no crecerá al mismo ritmo que una con muchos grupos pequeños, puesto que depende de un solo líder para la mayor parte del trabajo y no busca en general multiplicarse ni la multiplicación de sus líderes.

## ALGUNAS DE LAS VENTAJAS DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS

<ul style="list-style-type: none"><li>• Flexibilidad para agendarlo.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Flexibilidad de la ubicación de la reunión.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Menos necesidad de una infraestructura (edificio, muebles, etc.).</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Mayor acompañamiento y sentido de pertenencia.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Más comunicación y participación.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Más posibilidades para intercesión.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Un mejor proceso de enseñanza.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Habilidad para responder a necesidades específicas.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Mayor atención personal.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Más fácil desarrollo y multiplicación de líderes.</li></ul>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Mejor cobertura geográfica.</li></ul>

### Qué hago en un grupo pequeño

Hay una gran cantidad de material y entrenamiento para promover una agenda muy simple y eficaz para grupos pequeños saludables. La agenda presentada aquí está siendo usada exitosamente en miles de grupos pequeños en Latinoamérica, África, Europa y China. Esta agenda tiene algunos pasos básicos:

#### 1. Romper el hielo

Esta es una actividad breve que no amenaza a nadie y que se utiliza para que los que asistan se integren al grupo, participen inmediatamente y pongan de lado cualquier distracción posible

de su vida diaria. La actividad rompe hielo puede ser aquella en la que los asistentes se aprenden los nombres de los demás o cada uno comparte, por ejemplo, las comidas favoritas de la gente, anécdotas interesantes o lugares que han visitado. Para este momento no hace falta referirse a los tópicos bíblicos. La razón principal para romper el hielo, es que cada persona tenga la oportunidad de hablar durante los primeros minutos de la reunión. Los estudios muestran que esto animará a la gente a compartir más abiertamente durante el tiempo del estudio bíblico.

## **2. Oración breve**

Tomando en cuenta que aquellos que asisten pueden no estar familiarizados con la oración, ésta debe cumplir tres requerimientos. Debe ser Audible, Breve y Cristocéntrica. Este es el ABC de la oración. Recuerde que la gente nueva puede imitarlo a usted en oración, así que la idea es orar tan breve y simple como sea posible, demuestre que sientan que es fácil y que ellos también lo pueden hacer. Es un gran error el tratar de impresionar a la gente con vocabulario extravagante y religioso. Haga que la oración sea breve y simple.

Esta puede ser una oración recomendada para comenzar un estudio bíblico:

“Gracias Señor por este día. Estamos aquí para estudiar tu palabra y pedimos que nos ayudes a comprenderla. Abre nuestras mentes y nuestros corazones. En el nombre de Jesús. Amén”.

## **3. Canción**

Prepare esta parte con anticipación, escogiendo una canción simple que sea fácil de aprender, o tenga una manera para que la

gente lea las palabras. Sea consciente de que una persona nueva no conoce estas canciones.

#### **4. Testimonio**

Haga que alguien en el grupo dé un breve testimonio de la obra de Dios en su vida durante la semana. Esto alentará a las personas, proveerá un ambiente en el que pueden compartir historias de lo que están aprendiendo en su caminar con el Señor.

#### **5. Estudio bíblico**

Generalmente esta es la parte más importante de la reunión y debería durar entre media y una hora. Recomendamos que las reuniones no se extiendan más de una hora y media, de manera que la gente pueda acomodarse a este nuevo hábito. Las reuniones que son muy largas pueden hacer que la gente las abandone y no regrese.

Para el estudio puede elegir un pasaje de la *Biblia* y hacer un estudio inductivo de él; o puede elegir algún material de estudio apropiado, como las series denominacionales. La duración debe depender de las circunstancias culturales.

#### **6. Oración intercesora**

Dedique algo del tiempo, antes de terminar la reunión, para orar por cada persona en el grupo. Esto fortalecerá la reunión y construirá un sentido de pertenencia en aquellos que asisten a ella. Recuerde las peticiones de oración durante la semana y pregunte a los participantes, en reuniones posteriores, si el Señor ha contestado sus oraciones. El simple hecho de recordar las peticiones de ellos, comunica que usted está preocupado por los miembros de su pequeño grupo.

## Consejería o cuidado pastoral

Cuando una iglesia tiene grupos pequeños, mucho del trabajo que un pastor normalmente tiene que hacer se comparte entre los líderes. Muchos problemas se resuelven en el nivel del grupo pequeño. Las relaciones cercanas, que los miembros tienen con sus líderes, permiten que haya un cuidado intensivo y adecuado entre los miembros del grupo celular. Esto es como la solución que Jetro propuso cuando le dijo a Moisés que redujera su carga, dividiéndola entre varios líderes, en diferentes niveles, para atender a los problemas diversos del pueblo de Israel (Éxodo 18).

Otras tradiciones comparten las responsabilidades de cuidado espiritual, y decisiones importantes en nombre de la congregación, alrededor de un consejo de ancianos o diáconos. Generalmente estos líderes tomarán responsabilidad por segmentos de la iglesia de manera que la carga está compartida igualmente y el pastor pueda, con mayor libertad, dedicarse a la oración, al estudio y al bienestar de la congregación como un todo.

Cualquiera sea el modelo que se siga, todavía debemos recordar que hay asuntos en los que solo el pastor, o los consejeros con entrenamiento, deberían involucrarse. Los casos que requieren consejería clínica, o que involucren problemas entre los líderes, deben ser referidos a los especialistas. Cada iglesia enfrentará casos que requieren consejería, este es el motivo por el que el cuidado pastoral y la consejería son vitales para un ministerio creciente y fuerte.

El ministerio de la visitación pastoral, que permite a los pastores y líderes “tomar la temperatura” de la congregación, también es importante. Los líderes deberían, desde el principio, entrenar a otras personas de confianza para llevar a cabo las visitas de seguimiento.

Cuando la iglesia comienza de esta manera, usted no trabajará en contra de las expectativas de la gente, que quiere que solo el pastor los visite y que no acepta a nadie más. En nuevas plantaciones de iglesia, el plantador puede comenzar haciendo visitas con otras personas, para enseñarles cómo hacerlo, y, después, poco a poco, puede darles más responsabilidad hasta que puedan hacer la visita solas e incluso entrenar a otros. Este modelo, cuando está bien organizado y supervisado, permite crecimiento en un contexto de compañerismo y armonía entre los miembros.

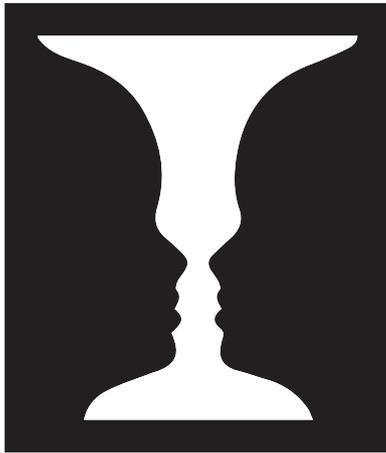
### **Conflicto en la comunidad**

Cada congregación experimentará problemas en algún momento de su ministerio. Una comunidad puede parecer indiferente y poco acogedora debido a conflictos internos. Cuando se los maneja mal, los conflictos pueden alejar a la gente de la iglesia. Cuando se los maneja sabiamente, los conflictos pueden hacer que la congregación se fortalezca.

Es probable que todos nosotros hayamos tenido algún conflicto en nuestras vidas o lo hayamos presenciado en la iglesia. Lo primero que necesitamos reconocer es que el conflicto es algo real y normal. ¡Aun los apóstoles experimentaron esto! (Hechos 6 -15).

En los talleres de entrenamiento pastoral a veces mostramos a los líderes el cuadro de una mujer –el rostro– y les preguntamos qué es lo que ven. Por la manera en la que está compuesta la imagen, algunos verán a una mujer vieja y fea, y otros verán una mujer joven y hermosa. A veces incluso se ponen a discutir sobre lo que el cuadro muestra. Después se dan cuenta de que lo que estamos tratando de ilustrar es el hecho de que la misma realidad puede ser vista desde perspectivas diferentes. Como un ejemplo, observe la

ilustración a continuación: ¿Qué notó primero, la forma de la copa o los dos perfiles mirándose el uno al otro?



Adaptado de *Psicología*, Miami: FLET, Unilit, 2012, P.143.

Cada persona tiene su manera de ver las cosas, de trabajar, de comunicarse. La gente tiene su propia filosofía de vida, valores y prioridades. Cuando muchas personas se reúnen, cada una con una perspectiva única, sin duda habrá la posibilidad de conflicto dentro de la comunidad de fe, nadie puede negar esto. La clave está en la manera en que tratemos el conflicto. Deberíamos tratar de resolverlo de una manera ética, constructiva y cristiana.

El primer paso para resolver un conflicto es identificar el problema que lo está causando. Si puede ser identificado y definido con claridad, usted ha tomado el primer gran paso hacia la resolución de este (el problema). No es constructivo decirle a alguien que él o ella es el problema. Los dos lados deberían analizar la situación objetivamente, de la mejor manera que se pueda, procurando alcanzar la solución a través de una comunicación clara y efectiva. El propósito no es que uno gane la discusión y otro pierda. Cuando

las cosas se dan de esta manera, el reino de Dios pierde y el enemigo se regocija. Tratemos de alcanzar el resultado en el todos ganan y Dios es glorificado.

Después que el problema se identifica, siga el modelo de Mateo 18:15-17. Deberíamos primero conversar con nuestro hermano o hermana en Cristo. Si la persona no escucha, deberíamos volver con uno o dos hermanos y hermanas en Cristo. Si la persona todavía no escucha, deberíamos llevar la situación ante la comunidad de fe.

Hay casos extremos en los que encontramos personas que se rehúsan a cambiar y que quieren solamente destruir la obra de la iglesia. Usted debería tratarlos con respeto y amor, pero con firmeza. Si después de que usted ha tratado de resolver el conflicto varias veces, todavía continúan en el camino destructivo y de la división, debe dejarlos ir para que no perturben el trabajo y la visión de la congregación. Aquí vemos lo importante de comunicar la visión de la iglesia con claridad, de manera que no haya malos entendidos sobre las expectativas y las metas establecidas.

Uno de las mejores recursos que hemos visto en el tema de la resolución de conflictos, es *The Peacemaker: A Biblical Guide to Resolving Personal Conflict* de Ken Sande. Este libro contiene una excelente base bíblica, así como ideas prácticas para la implementación en esta área.

En las páginas que siguen presentaremos un diagrama del libro con explicaciones bíblicas acerca de cómo resolver conflictos.

En resumen, el amor entre hermanos y hermanas en Cristo es uno de los testimonios más visibles que la iglesia puede ofrecer a la comunidad. La comunión y unidad son cualidades esenciales que identifican a la Iglesia de Jesucristo. El líder de la iglesia eficaz recuerda la importancia de una comunidad acogedora y solidaria

en la iglesia. Donde el amor a Dios y el amor a nuestro prójimo se conectan, somos libres para adorar a Dios en espíritu y en verdad.

**EL PACIFICADOR**  
**Responder Bíblicamente a los Conflictos**

**RESPUESTAS DE CONCILIACIÓN**  
(Hacer la paz)

**LA LOMA RESBALOSA**

**Ubíquese por encima del conflicto.**

Los conflictos pueden hacer la vida incómoda. Nos toman por sorpresa y hacen que digamos o hagamos cosas que luego lamentamos. Cuando alguien nos ofende podemos reaccionar sin pensar. De pronto es como si estuviéramos deslizándonos por una pendiente resbaladiza y las cosas van de mal a peor. Conforme muestra la ilustración, esta pendiente resbaladiza nos puede hacer caer en dos direcciones:

- 1. RESPUESTAS ESCAPISTAS:** La gente tiende a usar estas respuestas cuando está más interesada en evitar el conflicto que en resolverlo.

**Negación:** Una de las maneras de escapar a un conflicto es pretender que no existe, o, si no podemos negar que el problema existe, simplemente rehusamos a hacer aquello que debe ser hecho para resolverlo adecuadamente. Estas respuestas traen solamente alivio temporal y por lo general empeoran las cosas (Génesis 16:1-6 y 1 Samuel 2:22-25).

**Vuelo:** Otra manera de escapar de un conflicto es salir corriendo. Esto puede incluir dejar la casa, terminar una amistad, renunciar al trabajo, demandar para divorcio o cambiarse de iglesia. Hay ocasiones en que es apropiado salir temporalmente para calmarse, organizar los pensamientos y orar. El volar también puede ser una respuesta legítima en circunstancias serias y amenazantes

(véase 1 Samuel 19:9-10), pero en la mayoría de los casos salir corriendo solo pospone una solución adecuada al problema.

**Suicidio:** Cuando la gente pierde toda la esperanza de resolver un conflicto, puede tratar de escapar de la situación atentando contra su propia vida (véase 1 Samuel 3:31:4). El suicidio nunca es la manera correcta para tratar un problema.

- 2. RESPUESTAS AGRESIVAS:** La gente tiende a atacar cuando están más interesadas en ganar un conflicto que en preservar una relación.

**Asalto:** Algunas personas tratan de vencer a su oponente utilizando varias formas de fuerza o intimidación, como ataques verbales (incluyendo el chisme y la murmuración), violencia física, o esfuerzos para dañar a la persona económicamente o profesionalmente (véase Hechos 6:8-15). Tal conducta siempre hace que el conflicto se agrave.

**Litigio:** Algunos conflictos pueden legítimamente ser llevados ante un juez civil (ver Romanos 13:1-5), pero las demandas normalmente dañan las relaciones y a menudo no sirven para alcanzar justicia completa. También, cuando ambas partes cristianas están involucradas, su testimonio puede ser dañado de manera severa. Por lo tanto, es importante que los cristianos hagan todo esfuerzo para arreglar una disputa fuera de los juzgados siempre que sea posible (Mateo 5:25-26; 1 Corintios 6:1-8).

**Asesinato:** En casos extremos, la gente puede estar tan desesperada por ganar una disputa, que tratará de matar a aquellos que se le oponen (léase Hechos 7:54-58). Aunque que la mayoría de los Cristianos normalmente no mataría a alguien, no deberíamos olvidar que, ante los ojos de Dios, somos culpables de asesinato si guardamos ira y contienda hacia otros en nuestros corazones (véase 1 Juan 3:25 y Mateo 5:21-22).

- 3. RESPUESTAS PARA ARREGLAR EL CONFLICTO:** Hay seis maneras en que podemos responder bíblicamente a los conflictos y encontrar soluciones justas para resolverlos. Las dividimos en dos tipos: arreglar un conflicto de manera personal y arreglar un conflicto con ayuda de terceros.

#### **ARREGLAR EL CONFLICTO DE MANERA PERSONAL**

**Pasar por alto una ofensa:** (“El buen juicio hace al hombre paciente; su gloria es pasar por alto la ofensa” Proverbios 19:11). Muchas disputas pueden ser resueltas de manera tranquila pasando por alto una ofensa. Esta es una forma de perdón que involucra una decisión deliberada de no hablar del tema, no quedarse en el tema y no permitir que esto se vuelva un punto de amargura o ira.

**Reconciliación:** Si “tu hermano tiene algo contra ti... Ve primero y reconcíliate” (Mateo 5:23-24); “Si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano” (Mateo 18:15). Si una ofensa es demasiado seria como para pasar por alto, o ha dañado la relación, necesitamos

resolver temas personales y relacionales, a través de la confesión, la corrección amorosa y el perdón (léase Proverbios 18:13 y Gálatas 6:1).

**Negociación:** “Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Filipenses 2:4). Asuntos relacionados al dinero, propiedades y otros derechos, deberían resolverse a través de un proceso de negociación cooperativa, en el cual usted y la otra persona busquen encontrar un acuerdo que satisfaga las necesidades legítimas de cada parte (Mateo 7:12).

#### ARREGLAR EL CONFLICTO CON AYUDA DE TERCEROS

**Mediación:** “Pero si no, lleva contigo a uno o dos más, para que todo asunto se resuelva mediante el testimonio de dos o tres testigos” (Mateo 18:16a). Si dos personas no pueden llegar a un acuerdo en privado, deberían buscar una o más personas objetivas, externas, para que los ayuden a comunicarse eficazmente y explorar posibles soluciones. Estos mediadores pueden hacer preguntas y dar soluciones, pero no tienen autoridad para obligar a aceptar alguna solución particular.

**Arbitraje:** “Si alguno de ustedes tiene un pleito con otro, ¿cómo se atreve a presentar demanda ante los inconversos, en vez de acudir a los creyentes?” (1 Corintios 6:1). Cuando usted y un oponente no pueden llegar a un acuerdo voluntario sobre asuntos materiales, usted puede designar uno o más árbitros para que escuchen sus razones y emitan una decisión de carácter obligatorio para arreglar el asunto.

**Disciplina y rendición de cuentas en la iglesia:** “Si se niega a hacerles caso a ellos, díselo a la iglesia; y si incluso a la iglesia no le hace caso, trátalo como si fuera un incrédulo o un renegado” (Mateo 18:17). Si alguien que profesa ser cristiano rehúsa reconciliarse y hacer lo correcto, los líderes de la iglesia deberían intervenir para promover el arrepentimiento, la justicia y el perdón<sup>51</sup>.

## Las cuatro promesas del perdón

Mateo 6:12; 1 Corintios 13:5; Efesios 4:3:

- No pensaré más sobre este conflicto.
- No mencionaré este conflicto, ni lo usaré en tu contra.
- No hablaré con otros sobre este conflicto.
- No permitiré que este conflicto nos separe u obstruya en nuestra relación.

51 Sande, en el sumario del libro.

---

*Hay muchas cosas que uno puede hacer solo... pero ser cristiano no forma parte de la lista... El amor al hermano es inseparable del amor a Dios.*

*-William Ham<sup>52</sup>-*

52 “There are many things that you can do alone...but being a Christian is not one of them... The love of brother is inseparable from the love of God”. En Ham, <http://www.worldofquotes.com/quote/40912/index.html>.

## — ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS —

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. El ministerio de la iglesia facilita que sus miembros desarrollen relaciones amigables con otros.	
2. A los visitantes y a los nuevos miembros se les da la bienvenida intencionalmente.	
3. Cuando alguien visita nuestra iglesia le damos seguimiento desde esa misma semana.	
4. Nuestra iglesia dispone de consejería y cuidado pastoral para los miembros que necesitan ayuda emocional y en sus relaciones.	
5. Existe un compañerismo positivo en nuestra iglesia.	
6. Los miembros se reúnen para comer juntos o se visitan regularmente.	
7. Los conflictos en la congregación se resuelven bíblicamente.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

## Quinta función

### ADORACIÓN Y ORACIÓN DINÁMICAS

---

*La iglesia se reúne con el Padre como familia de Dios en Adoración, confesión y gratitud, así también como se dedica ella misma al servicio y la oración.*

“Ellos perseveraban... en el partimiento del pan y en las oraciones... adorando a Dios” (Hechos 2:42,47).

Los primeros cristianos perseveraban también en el partimiento del pan, en las oraciones y en las alabanzas. Una comunidad dinámica, como los primeros cristianos, obtiene su enfoque y vitalidad a través de la adoración y alabanza a Dios. La predicación de la Palabra, tal como Pedro acababa de hacer en su primer discurso después de Pentecostés, fue central. También hubo el partimiento del pan, lo que nosotros llamamos hoy la Cena del Señor o la COMUNIÓN, dentro del contexto de una comida más grande. Recordando con la comida lo que el Señor Jesucristo había experimentado en su muerte y resurrección, los discípulos se fortalecían espiritualmente con el sacramento. Ellos participaban de la comunión, acompañada de una fiesta de amor que edificaba la comunidad entre ellos al igual que con Cristo.

En tercer lugar, a través de sus oraciones eran capaces de centrar sus vidas en las cosas más importantes sin ser distraídos. La oración era el lubricante que reducía la fricción entre hermanos y hermanas, de manera que eran capaces de enfrentar la oposición, la espada y aun los leones, todos en unidad. La oración incluía alabanza, gratitud, confesión y súplica. También preparaba el grupo para el trabajo de evangelización.

John Stott, en *Señales de una iglesia viva*, nos recuerda que en nuestra adoración debería haber un equilibrio entre la formalidad y la informalidad, entre la alegría y la reverencia<sup>53</sup>. La iglesia necesita alcanzar un equilibrio, entre la celebración y la reverencia, para mantener el servicio de adoración centrado en la Palabra. “Celebración”, porque nosotros los cristianos tenemos la mejor razón en el mundo para celebrar y regocijarnos en agradecimiento por lo que Cristo hizo por nosotros. “Reverencia”, porque tenemos un Dios que no solamente es nuestro amigo, es nuestro Rey y nuestro gobernante. Cuando hay equilibrio bíblico, ¡podemos celebrar el amor de Dios al mismo tiempo que reverenciamos su Poder y Majestad! La iglesia de hoy necesita dar el equilibrio adecuado a la alabanza y adoración centrada en Cristo, a la centralidad de la predicación bíblica y a la enseñanza de la Escritura, de la participación en los sacramentos y del poder efectivo de la oración, Si queremos encontrar el dinamismo de la primera iglesia. Solo de esta manera podemos enfrentar los desafíos modernos y lograr los propósitos eternos de la Iglesia de Jesucristo.

Una iglesia que busca crecer integralmente fortalecerá la excelencia en la adoración del servicio dominical, igual que la de otras actividades semanales que incluyan adoración. El lugar que el culto ocupa entre las funciones de la iglesia es de primera importancia. Cuando evangelizamos o enseñamos, siempre mantenemos como meta hacer un llamado para que seamos adoradores que adoran en espíritu y en verdad (Juan 4). Alrededor de todo el globo ha habido un gran despertar en la adoración cristiana, especialmente a través de la música. La iglesia necesita un culto bien enfocado para experimentar un crecimiento saludable y equilibrado.

53 Stott, pp. 7-8.

## La adoración en contextos establecidos y de plantación de iglesias

Para la mayoría de aquellos que estudian el crecimiento de la iglesia, la salud de la iglesia y la iglesia misional, la adoración es de importancia principal para medir el progreso en una congregación una vez que esta se ha establecido. Es el momento cuando el pueblo de Dios se reúne para adorarlo y para escuchar Su Palabra. A pesar de que la adoración no se limita al momento o lugar del culto público, es en ese momento cuando podemos medir cómo se desenvuelven ciertas cosas en la congregación: observamos el nivel de asistencia al servicio, y podemos medir el nivel de compromiso de las personas para constituirse en la iglesia reunida; vemos las ofrendas y podemos medir cómo marchan las finanzas; vemos el número de nuevos visitantes y apreciar los resultados del evangelismo. Vemos a aquellos que se confiesan al Señor, observamos el espíritu de la adoración, y vemos muchas de las partes del sistema funcionando a la vez.

En *The Church Growth Handbook*, William Easum dice que pocos factores influyen el crecimiento de iglesia tanto como la calidad del culto. Cuando la adoración suple las necesidades del pueblo y provee un verdadero encuentro entre Dios y su pueblo, la iglesia tiende a crecer<sup>54</sup>.

El culto también es una clave en la plantación de iglesias. Los plantadores de iglesias comienzan primero haciendo contactos, a través del evangelismo, y luego reúnen a los nuevos convertidos en grupos de estudio bíblico, buscan compromisos de parte de los nuevos creyentes e identifican y entrenan a los líderes. Eventualmente, el grupo comienza a celebrar servicios de adoración. En la mayoría de casos, es recomendable que los plantadores de iglesias demoren el inicio de los servicios de culto hasta que hayan

54 Easum, p. 49.

consolidado pequeños grupos de formación de discípulos. Sin embargo, muchos de los primeros contactos de las personas con la iglesia ocurren en los servicios comunitarios de adoración. Esa es la razón por la que necesitamos una buena conexión. ¡Nunca habrá una segunda oportunidad para dar una primera impresión! Deberíamos considerar, por lo tanto, todos los detalles para crear un ambiente que guíe a un culto dinámico, reverente y de celebración.

### **Planificación del culto**

Cuando un pastor quiere comenzar a tener servicios de adoración, una de las mejores cosas que ha de hacer es establecer un equipo de planificación. Este equipo diseña los servicios de manera que cumplan los propósitos de la adoración y el estilo de culto propuesto. Es muy bueno ver cómo algunas iglesias tienen las lecturas bíblicas, las canciones, las oraciones y el mensaje sincronizados alrededor de un tema particular. Luego lo transmiten coherentemente a través de estos vehículos de comunicación. Esto requiere una planificación cuidadosa, pero desata una increíble creatividad. El culto planificado por una sola persona puede ser bíblico y saludable, pero casi siempre se vuelve predecible. Es más probable que el culto planificado por un equipo bien orquestado sea fresco y provoque una invitación a adorar. El equipo de adoración hará bien en visitar otras iglesias de buena reputación para ver qué es lo que puede aprender, y decidir juntos si hay alguna idea que les gustaría adoptar, modificar o considerar para sus propios servicios de adoración.

El culto debería ser algo que eleva e inspira. El servicio de adoración enseña, pero también sirve para recordar y celebrar. La fibra más íntima de nuestro ser se entusiasma cuando venimos ante Dios, quien ha hecho cosas maravillosas y poderosas en el pasado, y quien da seguridad a nuestro presente y guarda nuestro futuro en plena certidumbre. Hemos de ser cuidadosos de no

tratar de competir con la cultura de entretenimiento y gratificación inmediata que nos rodea. Deberíamos tomar ventaja de manera apropiada de la música, la poesía, el drama y otros medios artísticos para enriquecer nuestra liturgia y el orden de nuestro servicio. Las iglesias tienen diferentes contextos y culturas que definen su flexibilidad respecto al culto, sin embargo, cada iglesia debería crear un diálogo en la adoración, que incluya todos los siguientes puntos de manera responsable:

- Dios nos llama para adorar. La congregación de creyentes responde con júbilo.
- Dios nos llama al arrepentimiento. Todos responden al confesar en oración.
- Dios nos habla a través de su Palabra. La comunidad de fe responde con canciones y ofrendas.
- Dios da su bendición. El cuerpo responde saliendo para servir.

### **El estilo del servicio de Adoración**

Muchos factores afectan el tipo de servicio que las iglesias escogen. Por ejemplo, algunos enfatizan más en la naturaleza trascendental de Dios (su grandeza y cuánto más grande es Él que nosotros) y otros en la inmanencia de Dios (su identificación y cercanía a los seres humanos). Es bueno tener un balance entre los dos polos y enfatizar los diferentes aspectos, según los distintos momentos del año para la iglesia.

La experiencia de un culto enriquece cuando hay variedad de acercamientos al acto litúrgico. Por ejemplo, un servicio de culto en Viernes Santo debería tener un tono muy diferente que el de Domingo de Resurrección. Quizá un servicio de Viernes Santo debería ser más sobrio y fúnebre, para crear una expectativa de la celebración que vendrá el Domingo de Resurrección. La celebración de Navidad será muy diferente a otros servicios que enfatizan en

la confesión de pecados y el arrepentimiento. De la misma manera en que las Escrituras contienen una inmensa variedad de estilos literarios, así también nuestros servicios de culto deben llenar y proveer, a tiempo, la más amplia gama de experiencias saludables y bíblicas. *Lo importante es recordar que el estilo del ministerio emana de la misión y visión de la iglesia, conforme han sido informadas y formadas por la misión de Dios.*

En el siguiente diagrama ofrecemos una herramienta útil para analizar nuestro propio estilo de iglesia y discutirlo con otros que participan en el equipo de planificación de ella. Si desea, usted puede poner números del uno al cinco en cada categoría. Después, haga que cada participante califique su opinión con un número, y comparta los resultados con el grupo explicando sus perspectivas. Por ejemplo, esta persona ha marcado con el número dos porque cree que la atmósfera del culto es de alguna manera celebrativa.

Ejemplo:



Cuando se utiliza esta herramienta, recuerde que no hay una respuesta correcta. Por ejemplo, va a ver servicios de culto en los cuales el enfoque es completamente en el profundo discipulado de los creyentes; pero habrá otros servicios, tales como “el día de traer su amigo” en el cual el enfoque va a ser alcanzar a los no creyentes. La idea es crear una identidad de iglesia que concuerde con la visión de la iglesia.





Preguntas sobre los estilos de culto:

- ¿Cómo vemos el estilo de culto que usamos actualmente?
- ¿Qué aspectos nos gustan sobre nuestro estilo de culto?
- ¿Qué aspectos queremos cambiar o modificar?
- ¿Qué es lo que tendríamos que hacer para producir esos cambios?

### El servicio de adoración y la cultura

Cuando se viaja a varios continentes, uno nota rápidamente que el culto puede verse muy distinto de un lugar a otro. Algunos se preguntarán cómo puede ser esto cuando tenemos el mismo Dios y la misma *Biblia*. La respuesta tiene que ver con el hecho de que toda adoración ocurre dentro de una cultura local. Toda creencia y teología viaja a través de un lenguaje y cultura particular. La

Federación Mundial Luterana, en su “Declaración de Nairobi sobre culto y cultura”, propone un marco de operación que sea útil para comprender algunos de estos aspectos significativos del culto<sup>55</sup>.

La adoración debería ser...

**Contextual:** de la misma manera en que Cristo se humilló así mismo (Filipenses 2), y se identificó con la humanidad en la forma de un bebé judío, la gente expresa su adoración a Dios, dentro de su contexto cultural particular, identificándose con el ambiente local. Todas las culturas del mundo pueden adorar a Dios. Cualquier elemento y valores de una cultura que están en armonía con el Evangelio pueden glorificar a Dios en el culto. Anita Stauffer, en *Cristian Worship: Unity in Cultural Diversity*, explica que la contextualización del Evangelio es necesaria para que este desarrolle un profundo arraigo en las culturas locales<sup>56</sup>. Un clásico ejemplo es el uso, en los países andinos, de los instrumentos musicales, llamados *charango* y *bombo*, para alabar a Dios. Algunos de los primeros misioneros dijeron que estos instrumentos eran del diablo y que no deberían ser utilizados en el culto de la iglesia. Gracias a Dios, hoy día el Evangelio está más contextualizado y hay miles de grupos de alabanza que utilizan instrumentos folclóricos. ¿Qué aspectos de su servicio de adoración reflejan su contexto cultural?

**Contracultura:** en la misma manera en que Cristo volcó las mesas de los vendedores que profanaban el templo con su avaricia y llamó a los fariseos “nido de víboras”, el culto a Dios se expresa mediante la confrontación de los aspectos de la cultura que van en contra de los valores del Evangelio. Jesucristo vino para transformar todas las culturas. La Palabra nos llama a no conformarnos con

55 “Declaración de Nairobi sobre culto y cultura”. (Si esto es parte de una obra más grande y no una obra independiente va entre comillas, si es una obra independiente va en cursivas. Si Nairobi se refiere a la capital de Kenia va en mayúscula, si no, en minúscula).

56 Stauffer, pp. 23-28.

este mundo, sino a transformarnos por medio de la renovación de nuestras mentes (Romanos 12). Por lo tanto, el servicio de culto debería reflejar la cultura pero también confrontarla. Los elementos bíblicos y proféticos del culto, tales como el arrepentimiento, la justicia y la conciencia comunitaria y social, necesitan ser incluidos en nuestro servicio de culto. ¿Cuáles son los aspectos de nuestra cultura que deberíamos rechazar? ¿En qué maneras nuestro servicio de adoración nos ayuda a recordar que somos un pueblo diferente?

**Transcultural y Multicultural:** el libro del Apocalipsis (5:9; 7:9) nos muestra que habrá gente de toda lengua, tribu y nación en el reino de Dios. Jesús vino para ser el salvador de toda nación, no solamente de una mientras excluye a otras. En el Antiguo y Nuevo Testamento tenemos evidencia amplia de que el mensaje de Dios atraviesa todo tipo de barreras y fronteras. Hay un solo Señor, un solo bautismo y un solo Evangelio. Sin embargo, hay expresiones culturales diferentes de esta realidad. Nuestro servicio de culto puede reflejar la universalidad del Evangelio y puede hacer uso del arte, la música, la arquitectura, las vestimentas y los valores de otras culturas para enriquecer el acto litúrgico. ¿Cómo expresamos la universalidad y naturaleza intercultural del Evangelio en nuestra iglesia?

**Transcultural:** de la misma manera en que la resurrección de Cristo demuestra un poder y una verdad que van más allá de nuestro entendimiento y cultura, el servicio de adoración va también más allá de una o, incluso, la suma de todas las culturas. El Evangelio tiene aspectos supra-culturales. El Dios trino y todas sus obras (creación, redención, santificación, etcétera) exceden nuestra comprensión humana y nos llevan más allá de la posibilidad de que cualquier cultura, o aun todas juntas, puedan expresar la fe completamente o perfectamente. El elemento de misterio en la fe cristiana debería tener también un lugar en nuestros servicios de

adoración. La Palabra dice que la paz de Dios “...Trasciende todo entendimiento” (Filipenses 4:7) y 2 Pedro 1:4 dice:

“...Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina”.

Sin caer en los errores de la Nueva Era, que afirma que cada ser humano es un dios, debemos entender que la fe cristiana nos permite ser colaboradores de Dios y nos brinda mucho más de lo que el mundo puede entender o apreciar.

¿Qué aspectos de nuestra adoración nos ayudan a conectar con un Dios que trasciende toda cultura humana?

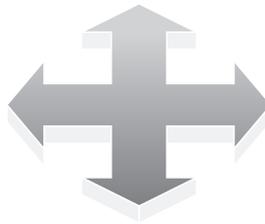
## ADORACIÓN Y CULTURA

### TRANSCULTURAL

Refleja el misterio de la fe que va más allá de la suma de todas las culturas

### CONTRACULTURAL

Confronta la cultura en una manera bíblica y profética



### INTERCULTURAL

Aprende y se enriquece con el cruce de las fronteras

### CONTEXTUAL

Se identifica con la cultura, la búsqueda de su transformación

## PROPÓSITO FINAL: TRANSFORMACIÓN DE LA CULTURA

Adaptado de “La declaración de Nairobi” por John Wagenveld

Los líderes de iglesia que toman estos cuatro elementos, de la relación entre culto y cultura, enriquecerán la experiencia de adoración de las personas con las que ellos trabajan. Lo más importante es que el servicio de adoración refleje que Dios está vivo, presente y en comunión con su pueblo. Esto ayudará a alcanzar el fin deseado: que a través de la experiencia del culto, los adoradores salgan para transformar su cultura para Cristo.

Muchas de las controversias respecto al culto no son más que disputas sobre gustos y temperamento. En realidad, hay lugar para una amplia variedad de expresiones de culto, en la rica diversidad de la iglesia del Señor. Como dice Hesselgrave:

“El verdadero culto cristiano es primero, y sobre todas las cosas, de honra a Dios como Dios, y la adscripción de alabanza y acción de gracias a Él por lo que es y lo que ha hecho”<sup>57</sup>.

### **Consideraciones básicas**

La bienvenida, que reciben los visitantes y los congregantes al servicio de culto, es esencial. Esta es una parte importante del ministerio de los ujieres, conforme ellos dan la bienvenida a la gente con una sonrisa y con el deseo de servir; entregan a la gente el boletín –si lo hubiere–, y se aseguran de que aquellos que están asistiendo por primera vez reciban una tarjeta donde puedan escribir su información de contacto. Entregue esas tarjetas al pastor, para que dependiendo de la cultura, el pastor pueda presentar a los visitantes durante el servicio, o saludarlos personalmente después. Algunas culturas manejarán la relación con el visitante de forma diferente, pero la clave es tener alguna manera de conocer a las personas y de ofrecerles hospitalidad. Recuerde que muchos visitantes, que

57 Hesselgrave, *Communicating*, p. 231.

vienen por primera vez, decidirán ese día si volver al culto o no, por lo tanto, recíbalos bien. Hemos de hacer todo esfuerzo para que el visitante sienta un ambiente cálido de la comunidad cristiana, y que pueda escuchar claramente las buenas noticias de salvación que Cristo ofrece. Lo animamos a crear un equipo de seguimiento, para establecer un contacto oportuno con cada nuevo visitante.

El equipo de seguimiento es responsable de reconocer y aprovechar cada oportunidad de encontrar una fecha para visitar a los nuevos asistentes. De ser posible, es bueno enviar una nota, o hacer una llamada telefónica, que muestre un sincero interés en ellos, y que los invite a volver y adorar juntos. Cuando John comenzó la iglesia Príncipe de Paz, hubo una pareja que dijo, que lo que más les impresionó, fue que recibieron una visita 24 horas después de su primera llamada telefónica. El seguimiento es el motor de un aeroplano, sin él usted no puede despegar.

Otra consideración es el tamaño del santuario y del número de asientos que están disponibles. Tristemente, muchos lugares de reunión están contruidos con muy pequeña visión de futuro. Algunas iglesias limitan su crecimiento porque sus edificios son muy pequeños o porque su propiedad no tiene espacio para expansión, ahogan su crecimiento aun antes de comenzar.

Cuando la gente llega a un lugar casi lleno se siente apretujada y empieza a sentirse incómoda. Cuando una iglesia copa su 80% de su capacidad de asientos, debería considerar la opción de ampliar su capacidad: añadiendo servicios, ampliando el lugar de reunión, o moviéndose a una ubicación más grande. Muchas iglesias que añaden servicios experimentan un crecimiento significativo en los primeros meses después del cambio. No permita que la falta de espacio impida el crecimiento de su comunidad de adoración.

La predicación bíblica y sólida es esencial para una iglesia saludable. Los mensajes deben alcanzar tanto la cabeza como el corazón. Los desafíos que se hacen desde el pulpito deberían ser aplicables a la vida diaria, y deberían fortalecer la familia de hoy con doctrina sana. Diseñe siempre el mensaje, y todo el servicio, en el supuesto de que se está dirigiendo sendos a un cristiano de hace mucho tiempo y a una persona que está explorando la fe por primera vez. Dedique tiempo para diseñar buenos mensajes, que aborden las necesidades de la gente, y que con el tiempo provean las enseñanzas de toda la *Biblia*.

Malphurs nos recuerda:

“¡Si bien hay muchas personas que están interesadas en los detalles del fin del mundo, hay muchos más que están interesados en saber cómo pueden hacer para llegar al fin de la semana!”<sup>58</sup>.

Busque el balance entre lo práctico y lo conceptual, y utilice muchas ilustraciones e historias para comunicar los principios que está enseñando de manera interesante. Controle el tiempo y, con pocas excepciones, termine de una manera positiva que comunique la gracia y esperanza en Jesús.

Adapte el programa a su estilo litúrgico, y aliente y urja a la gente para que tome pasos de fe en respuesta a la transformación espiritual que Dios está trayendo sobre ellos. La gente aprecia los desafíos a la acción y las oportunidades para responder al llamado de Dios. La respuesta al llamado puede ser privada o pública. También es bueno proveer oportunidades, de manera tal, que durante el transcurso del culto (antes, durante o después) la gente que desea oración, por

58 “Mientras hay muchas personas que están interesadas en los detalles del fin del mundo, ¡hay muchos que están interesados en conocer cómo pueden sobrevivir hasta el final de la semana!” En Malphurs, *Planting*, p. 203.

necesidades especiales, pueda venir al frente, al altar, o ir a un cuarto especial, donde alguien pueda acompañarles en oración.

Promueva la participación de los líderes y de los miembros de la congregación. Use sus talentos y dones para la edificación del cuerpo durante el servicio del culto. Los líderes de alabanza son gente clave. Deberían ser gente madura, respetada y de buen testimonio; y deberían ser adoradores que quieren guiar a otros en la adoración a Dios. La música es una de las áreas en las cuales un buen número de gente puede ser involucrada. Dependiendo de cuánto crece la iglesia, el liderazgo puede promover la creación de nuevos grupos musicales: de niños, de jóvenes, coros de adultos, orquestas o bandas especiales. Cuide que las palabras de la música comuniquen verdades bíblicas y que no contradigan lo que usted está enseñando. Conforme usted involucre más gente, según sus dones, la asistencia a la iglesia seguirá mejorando.

Haga uso de los testimonios de las personas que han conocido la gracia, la misericordia y el amor transformador de Dios. El desafío más grande será asegurarse de que el enfoque permanece en Dios y no en ellos. Los testimonios tienen una manera sutil de torcer la luz del escenario, para que brille, o sobre “lo malo que yo era” o sobre “lo bueno que me he vuelto”, en lugar de brillar en el poder transformador de Dios. Sin embargo, es importante dejar que la gente comparta sus experiencias espirituales en público, para la edificación de todos. Cuando otros ven lo que Dios está haciendo en la comunidad, es contagioso, y comienzan a mostrar interés en participar y en contribuir a la obra.

## **El bautismo y la cena del Señor**

Los sacramentos son una parte integral del servicio del culto. Los plantadores de iglesias deberían leer los libros y literatura que su denominación recomienda para aprender la teología, la práctica del

bautismo y la cena del Señor. La enseñanza debería acompañar a los sacramentos. Los líderes también deberían conocer la variedad de formas de la liturgia (en el buen sentido de la palabra) permitidas en el contexto local. Pero más allá del protocolo, los plantadores de iglesias deberían saber cómo crear una experiencia significativa, que profundice la fe de los creyentes, y abra oportunidades para dar testimonio con estos sacramentos. El bautismo provee una oportunidad excelente para celebrar la entrada de un nuevo creyente a la familia de la fe, para explicar su importancia, y para llamar a aquellos que aún no han tomado ese paso. Es incluso mejor cuando esta ceremonia puede ir acompañada de un testimonio. Con la cena del Señor también hay oportunidad para explicar el profundo significado de la obra de Jesús y la comunión de los santos, que dicha obra hace factible. Evite caer en rutinas: experimente con diferentes formas que cumplan la misma función dentro de los parámetros bíblicos. Si usted está limitado a una sola manera de ministrar la cena del Señor, enriquezca la ocasión con diferentes metáforas bíblicas, ceremonias relevantes y música que se enfoca en este evento especial.

## **Oración**

### **Pasos prácticos:**

1. Comience una disciplina de oración personal en privado.
2. Encuentre intercesores de oración que lo respalden.
3. Ore regularmente con los líderes de la iglesia en grupos pequeños.
4. Desarrolle un ministerio de relación con toda la iglesia.

Resaltemos algunos aspectos relevantes. Primero, la oración nos recuerda diariamente que la obra pertenece a Dios y no a nosotros. Nuestra oración, confesión, requerimientos y peticiones, aseguran que la base sólida, sobre la que la iglesia se edifica, es el Dios trino y

verdadero. Al poner los frenos a nuestro activismo y al detenernos para orar, reconocemos que dependemos de la gracia divina y que no confiamos en nuestra propia comprensión, ni en nuestra fortaleza. Un pastor dijo: “Si hemos de prevalecer sobre los hombres en público, debemos prevalecer con Dios privado”.

Segundo, la oración es el lubricante que permite que toda “la maquinaria” opere bien. Con el tiempo, la máquina que no se mantiene lubricada, se oxida y se vuelve inútil. Lo mismo ocurre con la iglesia que no ora. Deberíamos centrarnos en la voluntad de Dios, y bañar todos los ministerios en oración, buscando la presencia de Dios, de manera que Él bendiga nuestros esfuerzos. Poéticamente podríamos decir “La oración mueve la mano de Dios”. Sin embargo, en realidad, ¡la oración no cambia a Dios tanto como nos cambia a nosotros!

Tercero, la oración une a los líderes y la congregación. Es difícil que los conflictos, la ira, los celos, los desacuerdos y las molestias, hagan raíz en el suelo del pueblo de Dios que está regado con oración constante. No sabemos una mejor actividad para unir a un equipo que orar juntos. La oración mantiene la armonía entre hermanos y hermanas; la oración unifica y nos mantiene en la voluntad de Dios. Como dice un colega: “La oración nos mantiene lejos del pecado y el pecado nos mantiene lejos de la oración”.

Cuarto, la oración fortalece a la iglesia para poder alcanzar a la comunidad. Sature todo proyecto evangelístico con oración. Necesitamos estar bajo la mano protectora de Dios, centrados en el amor de Cristo, y envueltos en la energía impulsora del Espíritu Santo, cuando salimos como embajadores del Señor. Sin embargo, no es suficiente hablar. Debemos trabajar en el tema, ponerlo en práctica. Richard Pratt, en *Pray with your eyes open*, cuenta cómo los retiros de oración, que él ha experimentado, han sido llenos

de discusión y planificación. Dice que las reuniones de oración a menudo terminan siendo todo excepto realmente orar<sup>59</sup>.

La práctica de oración de una iglesia es un indicador confiable del nivel espiritual de esta. La ausencia de oración caracteriza a una iglesia enferma o estancada. Esta disciplina cristiana puede ser la chispa contagiosa que enciende el fuego bíblico en el corazón de la gente sin vida y que ilumina el camino para aquellos que deambulan sendas equivocadas.

En algunas maneras, la oración es el principio de todo ministerio y la adoración es el fin supremo. Juntos, como las cubiertas de los libros, fortalecen todos los demás aspectos del ministerio integral mencionado en este libro. El evangelismo, el discipulado, el servicio y la comunión, todos pueden unirse en la oración y adoración, que nos nutren para seguir adelante con la tarea. Al mismo tiempo, aceptamos simplemente la oración y la adoración como regalos de Señor. Su regalo (don) a nosotros, se convierte en nuestra tarea.

---

*Las misiones no son la meta final de la iglesia. La adoración sí. Las misiones existen porque la adoración no.*

*-John Piper<sup>60</sup>-*

59 Pratt, p.179.

60 "Missions is not the ultimate goal of the Church. Worship is. Missions exists because worship doesn't". Piper, p. 17.

## CULTO Y ORACIÓN DINÁMICOS

### Preguntas del estudio

Marque la encuesta con una escala de 1 a 10. 1 será “totalmente desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Al terminar la evaluación de estas 7 afirmaciones, súmelas y divídalas por 7 a fin de obtener un promedio general de este signo vital. Luego considere las siguientes preguntas:

1. El culto en nuestra iglesia nos nutre y nos fortalece para la vida cristiana.	
2. La música utilizada en los servicios ayuda a la congregación a experimentar la presencia viva de Dios.	
3. Los mensajes predicados apreciados por la congregación.	
4. Nuestros servicios de culto atraen a la juventud.	
5. Me siento cómodo invitando a un amigo o familiar a la iglesia.	
6. Al considerar toda la experiencia del culto, me siento satisfecho en general.	
7. En nuestros servicios de culto el Dios trino es reconocido: Padre, Hijo y Espíritu Santo.	
PROMEDIO	

### Para debatir

1. ¿Cuáles son sus observaciones respecto a los resultados del estudio?

---



---

2. ¿Qué preguntas le hicieron pensar más?

---



---

3. ¿Qué paso sencillo podría usted tomar para fortalecer este signo vital?

---



---



---

## CONCLUSIÓN

---

Para resumir, en estas dos secciones hemos analizado brevemente los diez signos vitales de una iglesia saludable. Este marco de referencia nos ayuda a reconocer a qué estamos apuntando cuando procuramos establecer una nueva congregación saludable o revitalizar una ya existente. Es bueno comenzar este proceso con un cuadro claro en nuestra mente. ¿En que dirección estamos trabajando? ¿Cómo debe verse la iglesia que queremos plantar? ¿Cuáles son los ingredientes vitales de una iglesia saludable? Así es como comenzamos: con el final en mente.

Examinamos los cinco compromisos básicos que deberían estar presentes en cualquier iglesia, y luego revisamos las cinco funciones de su ministerio. Cuando este plantando una iglesia, puede usar este marco de referencia como punto inicial para organizar, planear y evaluar. Debería estar claro que estas diez áreas no deberían ser estáticas, sino que deberían entenderse como compromisos a ser desarrollados dinámicamente y eficazmente, de acuerdo al contexto particular.

Ahora que hemos descrito las funciones vitales de la iglesia, tómese un momento para hacer el siguiente ejercicio. Recomendamos que primero lo haga solo, en una hoja de papel, y que luego lo comparta con un pequeño grupo de estudio o con los líderes con los que usted trabaja. Compare los resultados y luego resuma las contribuciones del grupo entero en una hoja de papel más grande. Es bueno hacer, primero, un listado de todos los ministerios que están funcionando actualmente, y después una lista de los ministerios que usted desea empezar y desarrollar.

## HERRAMIENTA DE PLANIFICACIÓN DE LAS CINCO FUNCIONES VITALES

Tome las cinco funciones vitales de la iglesia por separado y haga una lista de los ministerios que quedan más abajo en cada una de esas funciones. Cada seis meses, revise la lista para ver dónde necesita hacer ajustes.

TESTIMONIO	DISCIPULADO	SERVICIO	COMUNIDAD	CULTO

Recuerde que no hay, solamente, una sola manera de hacer las cosas, y que ninguna lista puede satisfacer todos los requerimientos de una situación dada. Lo que proponemos aquí es un buen marco de referencia para usar como punto de partida, tomando en cuenta la Palabra de Dios, y la experiencia de la iglesia y de aquellos que nos precedieron. Lo importante es enfocarse en todas estas ideas, desde la perspectiva de Dios, de manera tal que el ministerio completo sea misional y busque la edificación del cuerpo de Cristo para que trabaje para Su gloria y para la expansión de su misión, a través de la multiplicación de discípulos y de las iglesias saludables.

## Reproducción de la iglesia

Lo bueno de plantar iglesias es que las cinco funciones se reproducen, vez tras vez, en nuevas congregaciones. Cada iglesia tiene la responsabilidad de multiplicar estas funciones en nuevos discípulos, y, cuando es posible, en nuevas iglesias. Una vez, un hermano en Cristo, en Nicaragua, nos dijo que estamos perdiendo una función. Dijo que esa función era la reproducción, y tenía razón. Necesitamos estar reproduciendo estas funciones constantemente y una de las mejores maneras de hacerlo es plantar nuevas iglesias. Si tenemos un árbol frutal, cuidarlo muy bien lo ayudará a producir más fruto, pero el árbol solo crecerá hasta cierto punto. Si queremos producir más fruto, es mejor usar las semillas de alguna de las frutas para plantar nuevos árboles que produzcan su propio fruto.

Algunas iglesias han crecido a tamaños muy impresionantes, pero el tamaño de la iglesia madre no se acerca al número de la gente alcanzada, y de los líderes producidos, por todas las iglesias hijas que han sido plantadas.

De acuerdo a Ralph Moore, un plantador de iglesias en Hawái –y el fundador de un movimiento que ha lanzado cientos de iglesias alrededor del mundo–, hay tres impedimentos fundamentales, que evitan la reproducción de la iglesia, y que necesitan una solución alternativa y creativa para poder ser superados. Estas son las siguientes consideraciones que limitan la alta multiplicación de iglesias:

1. Que todo obrero deba haber recibido un entrenamiento formal en un seminario teológico para pastores.
2. Disponer previamente de un edificio dedicado a los servicios de culto y adoración.
3. Que el pastor esté empleado a tiempo completo.

Moore recomienda entrenar a los pastores a nivel local y enviarlos a institutos bíblicos o seminarios solo después de que hayan comenzado una iglesia; o proveer educación teológica sin quitarlos de su lugar de trabajo.

En segundo lugar, sugiere que las iglesias alquilen o tomen prestado un espacio de reunión, por varios años, antes de comprar o construir un edificio. Él dice que los edificios tienden a condicionar el pensamiento del plantador de la iglesia, y de la congregación creciente; y que a menudo le quitan el potencial de crecimiento.

Tercero, recomienda que las iglesias comiencen con pastores bivocacionales (que tengan un trabajo secular para obtener un salario), un punto de vista que tiene muchas ventajas, siempre y cuando las debilidades de este modelo, que son el cansancio, la falta de tiempo para la familia, y la necesidad de establecer credibilidad, se tomen en cuenta<sup>61</sup>.

Por lo tanto, la pregunta clave es: cuándo usted guíe a una iglesia, ¿infundirá en ella la visión para reproducir las funciones vitales de la iglesia, mediante la plantación de otras iglesias hijas?

Concluimos reiterando lo que ya escribimos en el prefacio, lo que proporciona un ancla unificadora para el libro: los diez indicadores, o signos vitales de una comunidad de fe saludable, tienen su raíz en el carácter y la naturaleza de Dios. La iglesia saludable comprende su visión y propósito en el mundo, y organiza su vida y su obra para ser fiel y eficaz en el contexto en el que está.

Es nuestra oración que estos diez signos vitales lo ayuden a tener algunas conversaciones saludables al tratar de llevar a cabo su llamado como una congregación en misión hacia mundo. Enraizada

61 Moore, p. 102

en la Escritura y guiada por el Espíritu, la comunidad de fe puede evitar los extremos, de una “misión sin iglesia” y una “iglesia sin misión”, para tener un acercamiento integrado a fin de ser una señal del Reino de Dios.

---

*El uso del poder de Dios se demuestra supremamente en la cruz. Allí Satanás utilizó todo su poder para destruir a Cristo, o para provocarlo para que use su Divinidad de manera equivocada. Cualquiera de las dos habría significado la derrota para Cristo —la primera porque Satanás lo habría superado, la segunda porque habría destruido el plan de Dios de salvación—. El poder piadoso divino siempre tiene su raíz en el amor, no en el orgullo; en la redención, no en la venganza; en la preocupación por el otro, no en uno mismo. Es humilde, no orgulloso; invita, no rechaza. Su símbolo es la cruz, no la espada. Esta es la razón por la que el mundo ve al poder de Dios como debilidad (1 Corintios 1:23-27).*

*-Hiebert, Shaw y Tienou<sup>62</sup>-*

62 “El uso del poder de Dios es demostrado supremamente en la cruz. Allí, Satanás usó su poderío completo para destruir a Cristo, o para provocarlo a usar su divinidad incorrectamente. Cualquiera hubiese significado la derrota para Cristo—la primera porque Satanás hubiera lo destruido y la segunda porque hubiese destruido el plan de salvación de Dios. El poder divino siempre está enraizado en amor, no orgullo; redención, no venganza; y preocupación por el otro, no el propio. Es humilde, no orgulloso, y acogedor, no marginador. Su símbolo es la cruz, no la espada. Es por esto que el mundo ve el poder de Dios como debilidad (1 Cor. 1:23-27)”. En Hiebert et al, p. 374.

*El llamado del Evangelio es a que la iglesia implemente la victoria de Dios en el mundo, a través del amor sufriente. La cruz no solo es un ejemplo a seguir, es un logro que debe ser trabajado, puesto en práctica. Pero es un ejemplo, sin embargo, porque es lo ejemplar —la plantilla, el modelo— de lo que Dios ahora quiere hacer, por medio de su Espíritu, en el mundo, a través de su pueblo. Es el inicio de un proceso de redención, en el cual el sufrimiento y el ser martirizado son los medios paradójicos a través de los que se alcanza la victoria. -  
-N.T. Wright<sup>63</sup>-*

---

## **Siguiente Paso**

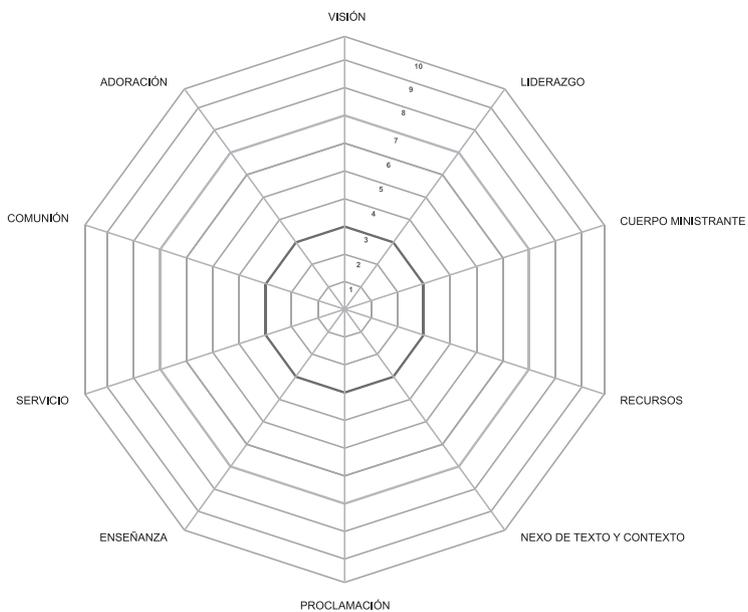
Ahora puede tomar la puntuación de la encuesta que tomó después de cada capítulo, y ponerlos todos en el siguiente cuadro, a fin de que tenga todos en una sola página. Luego, si sigue las instrucciones del apéndice, puede procesar esta información como congregación, para continuar algunas conversaciones saludables sobre su vida y misión como iglesia.

---

63 “El llamado del evangelio es para que la iglesia implemente la victoria de Dios en el mundo a través del amor sufrido. La cruz no es solo un ejemplo a seguir; es un logro a ejercitar, poner en práctica. Sin embargo, es un ejemplo, porque es el ejemplar—el patrón, el modelo—para lo que Dios quiere hacer ahora a través de su Espíritu en el mundo, a través de las personas. Es el inicio del proceso de redención, en el cual el sufrimiento y el martirio son los medios paradójicos por los cuales la victoria es alcanzada”. En Wright, pp. 98-99.

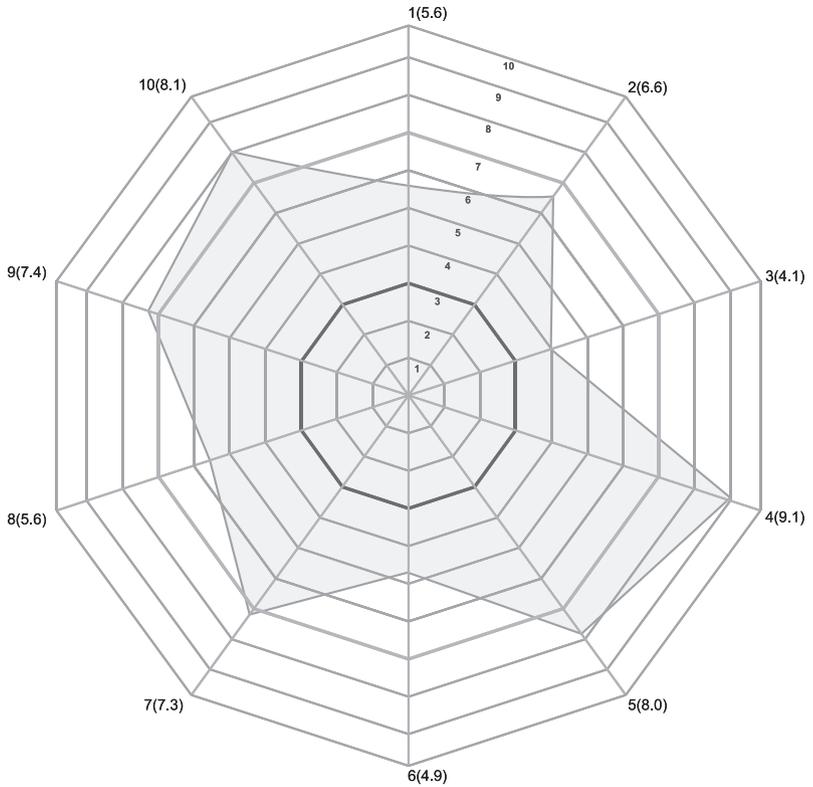
		ELEMENTOS VITALES					FUNCIONES VITALES				
	VISION	LIDERAZGO	CUERPO MINISTRANTE	RECURSOS	NEXO DE TEXTO Y CONTEXTO		PROCLAMACION	EDUCACION	SERVICIO	COMUNION	ADORACION
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
SUMA TOTAL											
DIVIDIR											
NUMERO DE PREGUNTAS	7	7	7	7	7		7	7	7	7	7
IGUAL											
PROMEDIO											

# HAGA UN GRÁFICO CON SUS RESULTADOS

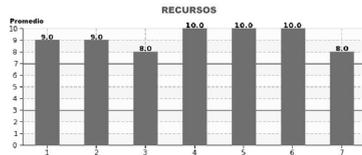
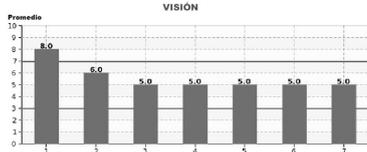
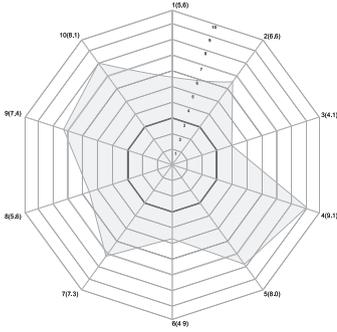


# UNA MUESTRA DE LOS RESULTADOS DE UNA IGLESIA COMUNITARIA

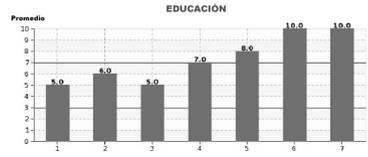
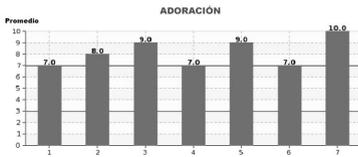
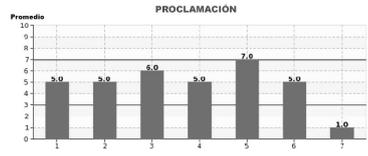
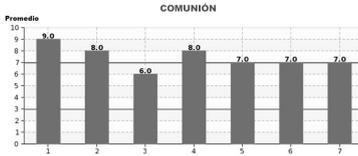
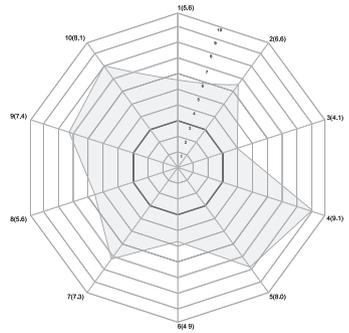
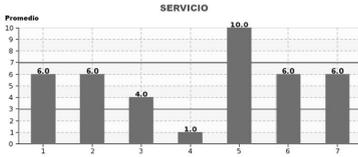
GRÁFICO RADAR



# COMPROMISOS VITALES CLAVE DE LA IGLESIA SALUDABLE



# FUNCIONES VITALES CLAVE DE LA IGLESIA SALUDABLE



## APÉNDICE

### Introducción

TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA es un instrumento que le puede servir para diagnosticar la salud de la congregación a través de la evaluación de varias áreas claves de la vida de su iglesia. Sirve como una herramienta para autoevaluación y para planificación de la iglesia local, dos procesos importantes para las iglesias que buscan un crecimiento cuantitativo y cualitativo. Esta herramienta se proporciona sin costo a través de la Red de Multiplicación, una organización que promueve el desarrollo de iglesias saludables y fomenta el establecimiento de nuevas iglesias alrededor del mundo.

Además de servir como un instrumento de medida, revela información vital sobre el estado de la salud de una congregación. El propósito de TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA es alentar al diálogo y la reflexión profunda, entre los líderes, miembros y pastores de iglesias locales, en relación a los elementos importantes que determinan el desarrollo de la salud de la congregación. Esta herramienta solo sirve para generar una conversación saludable entre los líderes, que buscan hacer cambios, en oración, guiados por el Espíritu Santo, para ser mejores testigos del reino de Dios en su comunidad.

Las siguientes 10 características están tomadas del libro Tómele el pulso a su iglesia. Están divididas en dos grupos: Cinco compromisos claves y cinco funciones vitales.

5 COMPROMISOS CLAVE	5 FUNCIONES VITALES
Una visión clara e inspiradora	Un testimonio convincente
Un liderazgo movilizador	Un discipulado comprensible
Un cuerpo ministrante motivante	Un servicio compasivo
Una administración adecuada de recursos	Una comunidad que cuida y da la bienvenida
Una integración entre texto y contexto	Adoración y oración dinámicas

## RECOMENDACIONES GENERALES PARA EL USUARIO

**Este es un proceso, no una actividad.**

Esta herramienta es tan valiosa como la discusión que genere. La idea central es, que **TÓMELE EL PULSO A SU IGLESIA**, puede ayudar a los líderes a dirigir sus conversaciones, primero a evaluar y luego a planificar, con el propósito de edificar un ministerio más eficaz, que resulte en una iglesia más saludable. Por favor, recuerde que esta herramienta es **EL PRINCIPIO** de un proceso, y que los cambios no ocurren de la noche a la mañana. El facilitador debe recordar al grupo que este es un proceso que toma tiempo, no una actividad de una sola vez.

**El formulario debe ser completado por tantos miembros de la iglesia como sea posible.**

Este instrumento funciona mejor si la mayoría de las personas que pertenecen a la iglesia (miembros o asistentes regulares), llena

el formulario y lo entrega para que los líderes puedan evaluar los resultados. Los congregantes pueden llenar los formularios anónimamente, si lo prefieren. Los líderes deberán calcular los promedios y registrar cualquier comentario escrito que los participantes hayan anotado. Cuanto mayor sea el número de miembros/participantes que rellenen los cuestionarios, más representativa y útil será la información de la que dispongan los líderes.

**El formulario debe ser rellenado por todos los líderes que participan en el proceso.**

Los líderes también deben rellena el formulario, pero sugerimos que no lo hagan anónimamente, pues tendrán que presentar sus puntos de vista a lo largo del proceso de análisis, evaluación e interpretación. La puntuación promedio del grupo de liderazgo debe ser calculada y después comparada con los de la congregación. En ocasiones, las diferencias, entre los líderes y la congregación, son notorias, y puede resultar muy útil enumerarlas, analizarlas y discutir las. No existe una norma exacta en lo referente al tamaño del grupo de evaluación, pero sugerimos que incluya, al menos, entre 5 y 15 líderes.

**El espíritu del proceso debería ser constructivo.**

Este proceso debe estar acompañado de oración, y debe tomar lugar en una atmósfera de madurez emocional y espiritual, en la que todos se sientan seguros de compartir sus opiniones libremente. Las fortalezas y debilidades de la congregación tienen que ser descubiertas. Los líderes tienden a celebrar las fortalezas, pero deben, también, estar abiertos a reconocer las áreas de flaqueza de la iglesia, de manera que estas puedan ser fortalecidas.

## PASOS RECOMENDADOS

1. Explore: Descargue una copia del formulario de investigación y examínelo para asegurarse de que la herramienta es adecuada para su congregación. Los signos vitales que *Tómele el pulso a su iglesia* identifica son importantes, pero no son los únicos factores que su congregación necesita considerar. Las preguntas en él pueden conducir a generar suposiciones que usted no desea hacer. Antes de comenzar, asegúrese de que sus líderes están cómodos con que el estudio mida los factores que a usted le interesan. La copia digital del estudio puede ser descargada de [www.multiplicationnetwork.org](http://www.multiplicationnetwork.org) en la sección de “Materiales De Entrenamiento”. Todas las herramientas ahí son gratuitas, pero requieren registro (también gratuito).
2. Acuerde: asegúrese de que haya acuerdo, en el liderazgo de su iglesia, para realizar este proyecto. Es importante que haya una comprensión clara del proceso y un compromiso a seguirlo hasta el final. (Hay una Guía de Planificación Estratégica opcional, que ofrece alguna ayuda adicional para obtener todo lo que se pueda de esta herramienta que también se puede obtener en [www.multiplicationnetwork.org/training-materials/](http://www.multiplicationnetwork.org/training-materials/), pero a menudo es más compleja de lo que muchas iglesias quieren meterse. Solo utilice las partes que le gusten).
3. Acceda: haga que su pastor vaya al portal [www.multiplicationnetwork.org](http://www.multiplicationnetwork.org) y haga un clic en el logo de *Tómele el pulso a su iglesia*. Usted será re-direccionado a <http://www.edutecnologia.org/pulse/index.php?lang=en>. Allí se le dará la opción de descargar el PDF del estudio para que pueda imprimirlo y copiarlo para que su congregación lo pueda hacer en papel; o, la opción dos: el pastor podrá registrarse para que la iglesia haga el estudio en línea. Esta opción automáticamente

registra y grafica los resultados para usted. Al Pastor se le enviarán los vínculos apropiados, en un correo electrónico, uno correspondiente al estudio y otro a los resultados.

4. Comparta con su equipo de liderazgo el vínculo al estudio, y haga que este lo llene primero. Estos resultados brindarán una línea base para comparar con la congregación en conjunto, y ayudará a determinar si el liderazgo y la congregación están en la misma página.
5. Comparta el vínculo del estudio con su congregación y dele una fecha límite para participar. Para aquellos que están menos inclinados por lo tecnológico, se pueden proporcionar, llenar y recoger copias en papel. Luego la información puede ser procesada por un miembro con destrezas en informática.
6. Examine los resultados con su equipo de liderazgo y revise el proceso para discusión como congregación. Ahora que usted cuenta con los resultados de su estudio, hay cuatro estrategias válidas para seleccionar las prioridades para sus metas:
  - **El barril y las tablillas:** un barril se construye de múltiples tablillas. Si trata de llenar un barril con agua, solo lo logrará hasta la altura de la tablilla más baja. En ese punto, en lugar de trepar más arriba, el agua comenzará a escaparse. Nuestra debilidad puede crear puertas traseras en nuestras iglesias, haciendo que los miembros existentes salgan tan rápido como ingresan los nuevos. De ser ese el caso, generalmente, el camino más rápido, hacia el crecimiento, es abordar nuestras debilidades a fin de retener a la gente que tenemos. Si al revisar los resultados de su estudio, ve debilidades que están infiltrándose en su ministerio y que evitarán que sus dones alcancen su máximo potencial, ellas pueden ser su punto de partida.

- **Guiar con sus dones:** así como los miembros individuales tienen dones espirituales, las congregaciones también tienen sus fortalezas particulares. En lugar de tratar de llegar a ser la congregación ideal para alguien en particular, enfóquese en ser la congregación que Dios quiso que usted sea, identificando sus dones particulares y poniéndolos a funcionar. A menudo, nuestras fortalezas totalmente aprovechadas son más valiosas al Reino de Dios, que nuestras debilidades marginalmente mejoradas. Además, generalmente, es más fácil mejorar la fortaleza dos puntos, que mover la debilidad un punto. Si usted tiene un claro y fuerte sentir de visión y de dones, jugar con sus puntos fuertes es una buena opción, aunque podría desear abordar un área débil como meta secundaria, a fin de fortalecer la plataforma de su ministerio.
- **La raqueta de tenis:** El gráfico de la telaraña frecuentemente nos recuerda la cara de una raqueta de tenis. Con la mayor parte del equipamiento deportivo (desde los bates de béisbol, a los palos de golf, a los pies de los jugadores de fútbol) hay un “punto clave”<sup>64</sup> que, al hacer contacto con la pelota, provee ambos, máxima potencia y máximo control. Con una raqueta de tenis, si expande el tamaño de la raqueta, aumenta el punto clave.

Su gráfico de telaraña muestra los puntos clave de su iglesia, el tamaño de la efectividad de su ministerio. En lugar de preocuparse por las fortalezas y debilidades, busque formas de ampliar su punto clave. Si usted pudiera mover uno o dos de sus factores un punto más arriba en la escala ¿Qué factores incrementarían la medida de sus puntos clave más rápido? El acercamiento de la raqueta de tenis siempre es

64 De su equivalente “*sweet spot*”.

saludable, estará constantemente retándolo a ampliar su ministerio en nuevas direcciones. Si usted no puede decidir entre los diferentes acercamientos, este sería un lugar seguro para comenzar

- **El acercamiento de la bola de nieve:** Cuando una pequeña bola de nieve comienza a rodar por la montaña, recoge más y más nieve en su superficie exterior. Conforme rueda crece en tamaño, en velocidad, en peso y en poder, hasta que comienza a derribar los árboles en su camino. El secreto está en comenzar poco a poco y adquirir ímpetu conforme uno avanza. Si su congregación en el presente tiene un pequeño *momentum* positivo, a menudo es más útil escoger metas pequeñas alcanzables, donde se pueda obtener una “victoria fácil”. Esto desarrollará la confianza para afrontar metas más desafiantes en el futuro. El acercamiento de la bola de nieve es particularmente útil para ministerios que han experimentado recaídas, un golpe a su moral, o que han quedado estancados durante un largo tiempo. El *momentum* es una herramienta poderosa, utilícela para hacer que su ministerio sea más eficaz en el Reino. Después de revisar los resultados de su estudio, simplemente decida cuál área (o áreas) podría darle una victoria fácil.
7. Comparta los resultados con la congregación y tenga una discusión más amplia. A menudo los resultados confirmarán lo que usted ya sabía intuitivamente. Generalmente, la discusión sobre los resultados es en donde se encuentra el mayor valor, promueve la unidad y creatividad. La promesa de Cristo en Mateo 18:19-20 frecuentemente demuestra ser cierta:
  8. Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por

mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Cristo se manifiesta, y su corazón por la iglesia se hace visible, conforme los miembros discuten juntos cuál es la mejor manera de seguirle a Él.

Decida los próximos pasos para el futuro de su iglesia. Recomendamos reducir la lista, a dos objetivos estratégicos para centrarse durante los próximos tres a cinco años. Con esta clase de enfoque, muchas veces, se alcanzan los objetivos antes de lo planeado, lo cual crea una oportunidad para celebrar y ansias de asumir un nuevo desafío. Si tiene que establecer más metas, priorícelas y califíquelas 1, 2, 3... Póngalas en la agenda de cada reunión de liderazgo para asegurarse de que no se pierdan en los quehaceres diarios del ministerio.

## ¿QUIÉN DEBERÍA FACILITAR EL PROCESO?

Hay dos opciones para la facilitación de proceso.

1. La primera opción es que el pastor, o líder asignado por el directorio de la iglesia, provea el liderazgo necesario para dirigir el proceso de autoevaluación. Es muy importante que la persona sea respetada por los miembros del grupo. La tarea principal del facilitador debe ser la de moderar la discusión, asegurarse de que todos puedan participar y que el proceso no se salga de su cauce. Algunos pastores prefieren que alguien más modere el proceso, de manera que puedan ser participantes más activos e independientes en la discusión.
2. La segunda opción es comunicarse con un entrenador de La Red de Multiplicación (ubique al representante más cercano en la página de la red [www.multiplicationnetwork.org](http://www.multiplicationnetwork.org)) de manera

que él pueda ayudar a su grupo con el proceso de análisis. Generalmente esta opción se llevaría a cabo en el contexto de un retiro y los participantes serían asignados para continuar el proceso con su propio grupo de liderazgo.

## **POSIBLES PROBLEMAS**

### **Conflictos e individuos antagonistas**

Cuando una variedad de diferentes puntos de vista surgen, en una autoevaluación como esta, pueden generar conflicto y el grupo debe estar preparado para manejarlo de manera saludable. El conflicto no se debe evitar, pero la gente tiene que saber cómo canalizarlo de una manera positiva y constructiva. No debería permitirse que el proceso se salga de su cauce, por discutir extensivamente un simple punto de vista, o por permitir que una sola persona antagonista acapare toda la discusión. El propósito constructivo de la evaluación debe recordarse.

### **ADVERTENCIA:**

Esta herramienta está diseñada para ser usada en un contexto positivo, armonioso y constructivo, con la intención de ayudar a mejorar la iglesia local. No está diseñada para ser utilizada en ambientes hostiles o tóxicos; hay otros recursos para esa clase de situaciones, que van mucho más a fondo que esta herramienta. Las iglesias que han experimentado divisiones grandes, o grandes conflictos, o aquellas en las que el pastor local se siente muy amenazado por el proceso de evaluación, deberían buscar otros tipos de ayuda si desean sobrellevar esta clase de proceso.

## CARACTERÍSTICAS DE ESTA HERRAMIENTA

Para hacer que la información del estudio sea fácil de acceder e interpretar, la versión en línea está presentada gráficamente. Para cada signo vital hay un cuadro de barras, que corresponde a cada pregunta, para facilitar al usuario la identificación rápida de los puntos altos y bajos. Existe una gráfica similar para todos los signos. Estos gráficos utilizan la escala común del uno al diez, donde diez representa un acuerdo total con la frase descrita y uno significa un desacuerdo completo.

1 a 2	Esta es una calificación muy baja, representa un <b>desacuerdo fuerte</b> con el criterio utilizado para evaluar algunos aspectos de la iglesia
3 a 4	Esta es una calificación baja y representa un <b>desacuerdo moderado</b> con el criterio utilizado para evaluar algunos aspectos de la iglesia.
5 a 6	Estas son puntuaciones medias que pueden indicar una <b>posición media o, en algunos casos, una posición neutral en la materia que está siendo evaluada.</b>
7 a 8	Este es un puntaje alto y representa un <b>acuerdo moderado</b> con el criterio utilizado para evaluar algunos aspectos de la iglesia.
9 a 10	Esta es una calificación excelente que representa un <b>acuerdo fuerte</b> con el criterio utilizado para evaluar algunos aspectos de la iglesia.

---

## DEFINICIONES DE IGLESIA

---

### DE TRADICIONES DENOMINACIONALES DIFERENTES

#### CONVENCIÓN BAPTISTA DEL SUR

Una iglesia del Señor Jesucristo, del Nuevo Testamento, es una congregación local, autónoma, de creyentes bautizados, asociados por el pacto en la fe y la comunión del Evangelio, guardando las dos ordenanzas de Cristo, gobernados por sus leyes, ejerciendo sus dones, derechos y privilegios, investidos en ellos por Su Palabra, y buscando extender el Evangelio hasta los fines de la tierra.

[www.sbc.org/bfm/bfm2000.aspVI](http://www.sbc.org/bfm/bfm2000.aspVI)

#### ASAMBLEAS DE DIOS

Creemos que la “Iglesia” es el cuerpo de Cristo y consiste en las personas que, a lo largo del tiempo, han aceptado la oferta de Dios de redención (sin importar la denominación religiosa), a través de la muerte sacrificial de su hijo Jesucristo. La iglesia tiene la misión de buscar y salvar a todos los que están perdidos en pecado.

[http://ag.org/top/Beliefs/Statement\\_of\\_Fundamental\\_Truths/sft\\_short.cfm](http://ag.org/top/Beliefs/Statement_of_Fundamental_Truths/sft_short.cfm)

#### ASOCIACIÓN GENERAL DE BAPTISTAS GENERALES

Creemos que la iglesia universal es el cuerpo de Cristo, la comunión de todos los creyentes; y que sus miembros han sido llamados del mundo para ponerse bajo el dominio y la autoridad de Cristo, su cabeza. Creemos que una iglesia local es una comunión de cristianos, una parte del cuerpo de Cristo, voluntariamente ligados entre sí para adorar, nutrirse y servir.

<http://www.generalbaptist.com/#!/identity/statements-of-faith>

## **IGLESIA UNIDA DE CRISTO**

*De La declaración de fe de la iglesia unida de Cristo:*

Dios nos concedió el Espíritu Santo, que crea y renueva la iglesia de Jesucristo y une en un pacto de fidelidad a personas de todas las edades, idiomas y razas. Dios nos llama como iglesia para que aceptemos el costo y la alegría del discipulado, para que seamos sus servidores al servicio del ser humano, para proclamar el evangelio a todo el mundo y resistir los poderes del maligno, para compartir el bautismo de Cristo, comer en su mesa, y unirnos a Jesús en su pasión y victoria.

<http://www.ucc.org/beliefs/statement-of-faith.html>

## **IGLESIA PRESBITERIANA ORTODOXA**

Cristo ha establecido a Su Iglesia, y a iglesias particulares, para reunir y perfeccionar Su pueblo, mediante el ministerio de la Palabra, los sacramentos del bautismo (que ha de ser administrado a los hijos de los creyentes, igual que a los creyentes) y la cena del Señor (en la cual el cuerpo y la sangre de Cristo están espiritualmente presentes, conforme a la fe de los creyentes), la disciplina de los miembros que hayan delinquido en doctrina o en vida. Los cristianos se reúnen en el día del Señor, para adorar a Dios, a través de la oración, escuchar Su Palabra, leída y predicada, cantar salmos e himnos, y recibir los sacramentos.

<http://www.opc.org/beliefs.html>

## **IGLESIA DE MARS HILL**

Creemos que la iglesia, que es el cuerpo y la novia desposada de Cristo, es un organismo espiritual conformado por todas las personas que han vuelto a nacer (Efesios 1:22,23; 5:25-27; 1 Corintios 12:12-14; 2 Corintios 11:2). Creemos que el establecimiento y continuación de las iglesias locales se enseña y define claramente en

las escrituras del Nuevo Testamento (Hechos 14:27; 18:22; 20:17; 1 Timoteo 3:1-3; Tito 1:5-11). Creemos en la autonomía de las iglesias locales, libres de cualquier autoridad externa y control (Hechos 13:1-4; 15:19-31; 20:28; Romanos 16:1-4; 1 Corintios 3:9,16; 5:4-7; 13; 1 Pedro 5:1-4). Reconocemos el bautismo del creyente y la cena del Señor como medios bíblicos de testimonio para la iglesia (Mateo 28:19; 20; Hechos 2:41-42; 18:8; 1 Corintios 11:23-26).

<http://marshall.com/what-we-believe>

## **IGLESIA DE DIOS EN CRISTO**

La iglesia forma una unidad espiritual en la que Cristo es la cabeza divina. Esta animada por un espíritu, el espíritu de Cristo. Profesa una fe, comparte una esperanza y sirve a un Rey. Esta es la residencia de la verdad y la agencia de Dios para comunicar a los creyentes todas las bendiciones espirituales.

<http://www.cogic.org/our-foundation/what-we-believe/>

## **LA IGLESIA DEL NAZARENO**

Creemos en la Iglesia, la comunidad que confiesa a Jesucristo como Señor, el pueblo del pacto de Dios renovado en Cristo, el cuerpo de Cristo llamado en conjunto por el Espíritu Santo a través de la Palabra.

Dios llama a la iglesia para que exprese Su vida, en la unidad y comunión del Espíritu; en adoración, a través de la predicación de la Palabra, de la observancia de los sacramentos y del ministerio en Su nombre; a través de la obediencia a Cristo, la vida santa y la rendición de cuentas mutua.

La misión de la iglesia en el mundo es [continuar] compartir en el ministerio [obra] redentor y reconciliador de Cristo, en el poder del

Espíritu [a través del vivir santo, el evangelismo, el discipulado y el servicio]. La iglesia cumple su misión haciendo discípulos a través del evangelismo, la educación, al mostrar compasión, al trabajar por la justicia y dar testimonio del Reino de Dios.

La iglesia es una realidad histórica que se organiza en formas culturales condicionadas, existe tanto como congregaciones locales y como un cuerpo universal. Aparta a personas llamadas por Dios para ministerios específicos. Dios llama a la iglesia para que viva bajo Su gobierno, como anticipación de la consumación de la venida de nuestro señor Jesucristo.

(Éxodo 19:3; Jeremías 31:33; Mateo 8:11; 10:7; 16:13-19, 24; 18:15-20; 28:19-20; Juan 17:14-26; 20:21-23; Hechos 1:7-8; 2:32-47; 6:1-2; 13:1; 14:23; Romanos 2:28,29; 4:16; 10:9-15; 11:13-32; 12:1-8; 15:1-3; 1 Corintios 3:5-9; 7:17; 11:1, 17-33; 12:3, 12-31; 14:26-40; 2Corintios 5:11 al 6:1; Gálatas 5:6, 13-14; 6:1-5, 15; Efesios 4:1-17; 5:25-27; Filipenses 2:1-16; 1 Tesalonicense 4:1-12; 1 Timoteo 4:13; Hebreos 6:19-25; 1 Pedro 1:1-2, 13; 2:4-12, 21; 4:1-2, 10-11; 1 Juan 4:17; Judas 24; Apocalipsis 5:9-10).

<http://nazarene.org/ministries/administration/visitorcenter/articles/display.html>

## LA IGLESIA DE LA COSECHA MUNDIAL

La Iglesia (con 'I' mayúscula) es la comunión de todos los cristianos alrededor del mundo. Todos los hombres y mujeres, que sinceramente han aceptado a Jesucristo como Señor (gobernante) y Salvador (hacedor de la salvación) de sus vidas, son miembros de lo que hoy se llama el cuerpo de Cristo y la familia de Dios. Como en cualquier otra familia, podemos no concordar sobre muchas cosas, pero, también, como en cualquier otra familia, cuando se tiene el mismo padre, tenemos un vínculo común que nunca se desvanece.

**La iglesia (con ‘i’ minúscula)** también es el término más común para un cuerpo individual de cristianos creyentes... más que un simple edificio, una iglesia es una comunidad de hombres y mujeres fieles, unidos para adorar a Dios juntos, y para hacerlo conocido por otros, de diversas maneras.

<http://whclife.com/WhatWeBelieve.aspx>

## LA IGLESIA DE MORAVIA

La Iglesia de Moravia es una iglesia Cristo-céntrica con una comunión y servicio congregacional activa.

Las raíces de nuestra vida congregacional están en Cristo. Las iglesias de Moravia son reuniones de creyentes que toman seriamente estas palabras del apóstol Pablo a los Colosenses: “Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en Él, arraigados y edificados en Él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud”. (Colosenses 2:6,7 Tve).

La identidad de nuestra fe es la de cristianos, seguidores de Cristo, que a través de su afiliación con la Iglesia de Moravia encuentran una manera de ser cristianos. Somos cristianos primero, no moravos. La comunión y el servicio son valores duales, que fluyen de nuestra centralidad en Cristo, que emergen del poder unificador del amor de Dios que está vivo en medio de nosotros.

<http://www.moravian.org/the-moravian-church/the-moravian-church/the-moravian-church-is.html>

## LA IGLESIA DE LA CIMA (BAUTISTA DEL SUR)

Creemos que Jesucristo estableció su cuerpo en la tierra en la iglesia, y que la iglesia es una comunidad que existe con el propósito de declarar el Evangelio y la gloria de Jesús a todo el mundo.

1 Corintios 12:12-31; Colosenses 1:18-20; 1 Pedro 2:9.

Creemos que la iglesia es una familia y que todo creyente debería identificarse con un cuerpo local de creyentes con el propósito de aliento mutuo, del crecimiento espiritual y rendición de cuentas.

Efesios 4:11-17; Colosenses 3:12 -27; Hebreos 10:24,25.

<http://www.summitrdu.com/about/welcome/what-we-believe/>

## **JERRY BROWN (PHD, Misionero de Asambleas de Dios)**

La iglesia es:

- Una colonia del Reino donde Jesús ejerce su gobierno y autoridad;
- el templo del Dios trino, en el que habita en medio de su pueblo;
- una comunidad profética de nacidos por Espíritu, guiados por Espíritu, empoderados por el Espíritu, pueblo de Dios;
- el medio de comunicación de Dios, a través del cual ofrece al mundo reconciliación por medio de Su proclamación profética y un estilo de vida que encarna Evangelio.

## **IGLESIA CRISTIANA REFORMADA.**

Tomado de “Nuestro mundo es de Dios: un testimonio contemporáneo”.

35. La iglesia es la comunidad de aquellos que confiesan a Jesús como su Señor. Es la novia de Cristo, su pareja electa, Jesús la ama, y ella a Él: la iglesia se regocija en Su presencia, lo busca en oración, en silencio frente al misterio de su amor.

36. Nuestra nueva vida en Cristo se celebra y se alimenta en la comunión de las congregaciones, en donde alabamos el nombre de Dios, escuchamos la proclamación de la Palabra, aprendemos de los caminos de Dios, confesamos nuestros pecados, ofrecemos nuestras oraciones y ofrendas y celebramos los sacramentos.

39. La iglesia es la reunión de pecadores perdonados y llamados a ser santos. Siendo salvos por la paciente gracia de Dios, tratamos con igual paciencia a los demás y juntos confesamos nuestra necesidad de gracia y perdón. Al ser restaurados por la presencia de Dios, y moldeados por su vida, esta nueva comunidad practica la historia viva del amor reconciliador de Dios, anuncia la nueva creación y se esfuerza por un mundo de justicia y paz.

<http://www.crcna.org/welcome/beliefs/contemporary-testimony/nuestro-mundo-es-de-dios>

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Barna, George. *The Frog and the Kettle. Delight*, AK: Gospel Light Publications, 1990.
- Blackaby, Henry y Claude King. *Experiencing God*. Nashville, Tennessee: Broadman & Holman Publishers, 1994.
- Brunner, Emil. *The Word and the World*. University of Virginia: Student Christian Press, 1931.
- Burke, Edmund. *Good Reads Inc*. “Edmund Burke Quotes.” Consultado en Diciembre 16, 2013. [http://www.goodreads.com/author/quotes/17142.Edmund\\_Burke](http://www.goodreads.com/author/quotes/17142.Edmund_Burke).
- Callahan, Kennon L. *Effective Church Leadership: Building on the Twelve Keys*. San Francisco: Harper & Row, 1990.
- Choung, James. Consultado en 16, 2003. <http://www.jameschoung.net/resources/big-story/>
- Clinton, Robert. *The Making of a Leader*. Colorado Springs: NavPress, 1988.
- Cirilo de Jerusalén. “Procatechesis (Prólogo)”. *New Advent.org*, ed. Kevin Knight. Última modificación 2009.
- Easum, William M. *The Church Growth Handbook*. Nashville: Abingdon Press, 1990.
- Frost, Michael, y Alan Hirsch. *The Shaping of Things to Come: Innovation and Mission for the 21st-Century Church*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2003.

- Fulgham, Robert. *It Was On Fire When I Lay Down On It*. New York: Random House Publishing Group, 1989.
- Green, Michael. *La Iglesia Local: Agente de Evangelización*. Nueva Creación, Grand Rapids, MI: 1996.
- Greenway, Roger S. *The Pastor-Evangelist: Preacher, Model, and Mobilizer for Church Growth*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian Reformed Pub. Co., 1987.
- Hall, John. *Urban Ministry Factors in Latin America*. Ann Arbor, Michigan: UMI Dissertation Information Service, 1992.
- Ham, William. *Daily Christian Quote*. Consultado en diciembre 16, 2013. <http://dailychristianquote.com/dcqfellowship.html>.
- Healey, J. Fuente desconocida. Encontrado también en <http://thecreativepunk.familylife.ws/blog/2011/12/use-your-ministry-to-build-people-not-people-to-build-your-ministry/>
- Henry, Matthew. *Exposition of the Old and New Testament Vol. 3*. London: J.R. and C. Childs, 1791.
- Hesselgrave, David J. *Planting Churches Cross-Culturally: North America and Beyond*. 2 ed. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000.
- Hesselgrave, David J. *Communication Christ Cross-Culturally: An Introduction to Missionary Communication*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991.
- Hewett, James S. *Illustrations Unlimited*. Wheaton: Tyndale House Publishers, Inc, 1988.

Hiebert, Paul, Daniel Shaw y Tite Tienou. *Understanding Folk Religion*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.

“Hudson Taylor”. History Makers: *The Fuel of Missions Flame*. Consultado en diciembre 16, 2013. <http://www.historymakers.info/search.&searchword=The+Great+Commission>

Keller, Timothy J. *Generous Justice: How God’s Grace Makes Us Just*. New York: Dutton, Penguin Group USA, 2010.

Keller, Timothy J. *Center Church: Doing Balanced, Gospel-Centered Ministry in Your City*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012.

Kluth, Brian. *Maximum Generosity*. Consultado en diciembre 16, 2013. [www.kluth.org](http://www.kluth.org). <http://www.kluth.org/church/Quips%20&%20Quotes.pdf>

Kuyper, Abrahán. *Good Reads Inc.* “Abrahán Kuyper Quotes.” Consultado en diciembre 16, 2013. [www.goodreads.com](http://www.goodreads.com).

Larson, Carl E., y Frank M. J. LaFasto. *Teamwork: What Must Go Right, What Can Go Wrong*. Newbury Park, CA: SAGE Publications, 1989.

“Declaración de Nairobi sobre Culto y Cultura” *Calvin Institute of Christian Worship*. Consultado en diciembre 16, 2013. <http://worship.calvin.edu/resources/resource-library/nairobi-statement-on-worship-and-culture/>

Malphurs, Aubrey. *Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal*. 2 ed. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1998.

- Moore, Ralph. *Starting a New Church: The Church Planter's Guide to Success*. Ventura, CA: Regal Books, 2002.
- Myers, Bryant L. *Walking with the Poor: Principles and Practices of Transformational Development*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1999.
- Nouwen, Henri. *In the Name of Jesus: Reflections on Christian Leadership*. New York: Crossroad Publishing Company, 1989.
- Osborne, Larry. "Creativity and Innovation in Leadership." Clase doctoral en Trinity Evangelical Divinity School, Chicago: 2002.
- Piper, John. *Let the Nations be Glad!: The Supremacy of God in Missions*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010.
- Pratt, Richard L. *Pray With Your Eyes Open: Looking at God, Ourselves, and Our Prayers*. Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1987.
- Quinn, Robert. *Change the World: How Ordinary People Can Accomplish Extraordinary Results*. San Francisco: Jossey-Bass, 2000.
- Rocke, Kris, y Joel Van Dyke. *Geography of Grace: Doing Theology From Below*. United States: Street Psalms Press, 2012.
- Sande, Ken. *The Peacemaker: a Biblical Guide to Resolving Personal Conflict*. 2 ed. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997.
- Sanders, Oswald. *Spiritual Leadership: Principles of Excellence for Every Believer*. Chicago: Moody, 1994.

Scherer, James y Stephen Bevans. *New Directions in Mission and Evangelization*. Maryknoll, New York: Orbis Books, 1992.

Schwarz, Christian. *Natural Church Development*. Carol Stream, IL: ChurchSmart Resources, 1996.

Shaw, R. Daniel y Charles Van Engen. *Communicating God's Word in a Complex World*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2003.

Shenk, David W., y Ervin R. Stutzman. *Creating Communities of the Kingdom New Testament Models of Church Planting*. Scottsdale, PA: Herald Press, 1988.

Snyder, Howard. *Perspectives on the World Christian Movement*. Editado por Ralph Winter y Steven C. Hawthorne. Pasadena, CA: William Carey Library, 1992.

Stanley, Andy, Reggie Joiner, y Lane Jones. *7 Practices of Effective Ministry*. Sisters, OR: Multnomah Publishers, 2004.

Stauffer, Anita S. *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity*. Geneva: Lutheran World Federation, 1996.

Stott, John. *Señales de una Iglesia Viva*. Indef y Certeza, Buenos Aires, 1997.

Van Gelder, Craig. *The Essence of the Church: A Community Created by the Spirit*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2000.

Wagenveld, John (ed.) *Sembremos Iglesias Saludables*. Miami: FLET, Unilit, 2004.

Wagner, Peter. *Church Planting for a Greater Harvest*. Ventura, CA:  
Regal Books, 1990.

Wright, N.T. *Evil and the Justice of God*. Downers Grove, IL:  
InterVarsity Press, 2006.

---

## SOBRE LOS AUTORES

---

JOHN WAGENVELD es el director ejecutivo de la Red de Multiplicación, con 20 años de experiencia en plantación de iglesias y en entrenamiento para plantadores de iglesias.

TIM KOSTER actualmente sirve como pastor en la iglesia Emmanuel Christian Reformed Church (Chicago, EE.UU.), su cuarta iglesia en 25 años de ministro ordenado.

Tim creció en Michigan, EE.UU. y fue llamado al ministerio siendo el hijo de un pequeño negociante, con un corazón para Dios y para la Iglesia, mientras que John creció en Argentina siendo hijo de misioneros. Tim recibió su maestría en divinidad del Calvin Theological Seminary, y John obtuvo su doctorado de Trinity Evangelical Divinity School.

Tim y John, y muchos otros, han construido una red informal de entrenadores para conducir talleres simples, relacionados a la plantación y a la salud de las iglesias. Basado en un modelo de información abierta (*open source*) hubo un triple objetivo para hacer todo: acceso libre, alta calidad y fácil reproducción. Eventualmente este movimiento se incorporó al ministerio Red de Multiplicación (MNM por sus siglas en inglés).

John entrega con devoción todo su tiempo y energía a la dirección de MNM mientras Tim sirve de presidente de junta y pastor de la comunidad local en la que ambos se congregan. Habiendo empezado en América Latina en el 2000, MNM se ha expandido a Europa, África y Asia.

Después de haber plantado iglesias en Puerto Rico, John escribió el libro *Wholistic Church Growth (Iglecrecimiento integral)* que

fue publicado en español; dirigió un equipo de 22 autores, que se reunieron para producir el libro *Planting Healthy Churches*, y después editó la compilación. Esta es la primera publicación de Tim.

John y su esposa, Ángela, actualmente crían activamente cuatro hijos; Tim y su esposa, Mary, tienen cuatro hijos adultos. A John le encanta el fútbol soccer y lo practica cada vez que tiene la oportunidad. Tim se dedica a algo “más bíblico”, la pesca.

---

La visión de la Red de Multiplicación es “Una iglesia saludable, representando el Reino de Dios en cada comunidad”. Para ello los líderes cristianos son entrenados y equipados para revitalizar y multiplicar iglesias saludables.



Si desea comunicarse con los autores visite  
[www.reddemultiplicacion.com](http://www.reddemultiplicacion.com)







